



Sexualidad, Ciencia y Profesión en Colombia

Ángela Facundo
Mauro Brigeiro

Coordinadores de la investigación

Irene Parra

Asistente de investigación

CENTRO LATINOAMERICANO
EN SEXUALIDAD Y DERECHOS HUMANOS
Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género
Escuela de Estudios de Género
Universidad Nacional de Colombia

COORDENAÇÃO GERAL

Jane Russo

COORDENAÇÃO PARA O BRASIL

Sérgio Carrara

COORDENAÇÃO INTERNACIONAL

Horacio Sívori

COORDENAÇÃO ADJUNTA

Marcos Nascimento

COORDENAÇÃO EDITORIAL

Jane Russo

Anna Paula Uziel

ASSESSORIA DA COORDENAÇÃO EDITORIAL

Bruno Zilli

Manuel Rodríguez Rondón



Sexualidad, Ciencia y Profesión en Colombia

Ángela Facundo
Mauro Brigeiro

Coordinadores de la investigación

Irene Parra

Asistente de investigación

Copyright © Centro Latino-Americano
em Sexualidade e Direitos Humanos – IMS/UERJ

Projeto gráfico
Anna Amendola – Nitadesign

Diagramação
Natali Nabekura

CLAM (Centro Latino-Americano em Sexualidade e Direitos Humanos)
Rua São Francisco Xavier, 524/7º and.B1E
205500-013 Maracanã
Rio de Janeiro – Brasil
Tel./Fax: (55-21) 2568-0599
E-mail: centreo@ims.uerj.br
Web site: <http://www.clam.org.br>

Apoio:




UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ESTUDIOS DE GÉNERO

S518

Sexualidad, Ciencia y Profesión em Colombia / Coordinadores
Ángela Facundo, Mauro Brigeiro. – Rio de Janeiro : CEPESEC, 2014.

144 p. (Coleção Documentos; 12)

ISBN 978-85-89737-84-5

1. Sexologia. 2. Profissões. 3. Colômbia. 4. Pesquisa. I – Facundo,
Ángela. II. Brigeiro, Mauro. III. Parra, Irene.

Ficha catalográfica – Sandra Infurna – CRB-7 4607

1. PRESENTACIÓN

Sexualidad, Ciencia y profesión en América Latina Colombia

La sexualidad ha sido uno de los vectores fundamentales de comprensión de las relaciones sociales, en especial en el contexto de la modernidad, cuando el sexo se convirtió en un centro de verdad sobre el individuo, como lo han demostrado ya muchos autores. El interés en ese dominio de la vida del sujeto dio origen a una serie de saberes, algunos de ellos fuertemente anclados en estructuras de conocimiento legitimadas, como es el caso de la medicina, mientras que otros se distinguen por el carácter –en principio– inusitado de sus concepciones. Pese a la evidente e intensa multiplicación de especialidades dedicadas a estudios sobre sexualidad, poco se ha investigado sobre la manera en que se estructura este campo hoy en día.

En ese contexto, el proyecto de investigación “Sexualidad, Ciencia y Profesión en América Latina” pretende cubrir, en parte, ese vacío. Dicho proyecto coordinado por el Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos, del Instituto de Medicina Social (CLAM – IMS – UERJ), es fruto de un trabajo conjunto con el INSERM (Instituto Nacional de Salud e Investigaciones

Médicas – Francia), a través de la participación de Alain Giami (coordinador del Equipo U 822 “Santé sexuelle et medicalisation de la sexualité”), y tiene como objetivo mapear el campo profesional de la sexología en cinco países de América Latina. Se establecieron para ello convenios con las siguientes instituciones: Universidad Peruana Cayetano Heredia, Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES, Buenos Aires), Universidad Católica del Norte (Chile) y la Universidad Autónoma Metropolitana– Xochimilco (México).

La investigación realiza un mapeo general del campo, identificando las principales asociaciones, instituciones, cursos de formación, grupos de investigación, profesionales, eventos y publicaciones, además de entrevistas en profundidad con profesionales de referencia en el área.

La cuestión de fondo que impulsa nuestra pesquisa es la llamada medicalización de la sexualidad, señalada por diferentes autores como un fenómeno que se viene produciendo desde mediados del siglo XIX.¹ Desde un abordaje al mismo tiempo estructural y dinámico, tal fenómeno incluye la cuestión de los saberes, de las organizaciones sociales, de la organización de las profesiones y de los actores involucrados, así como de las subjetividades; ese conjunto compone lo que Michel Foucault llamó “dispositivo de la sexualidad” (Foucault, 1976).

Tenemos como objetivo delinear la especificidad de las formas contemporáneas de la medicalización tal como se dan en Latinoamérica, teniendo en cuenta que ese proceso involucra tanto control social como produc-

¹ Las referencias más importantes en ese campo son los trabajos seminales de Foucault (1977) y Lanteri Laura (1994). Véanse también Weeks (1985), Tiefer (1996) y Giami (2000a; 2009), entre otros.

ción de identidades y de nuevas formas de subjetividad. Pretendemos, además, explorar las conexiones entre el tema de la sexología como campo profesional y teórico, y el debate actual en torno a los derechos sexuales en la región. Forma parte de las preguntas a responder el modo cómo es (o no) posible hablar de emancipación social / sexual en el interior de ese campo.

Un objetivo más amplio de la investigación es la discusión crítica de los dilemas que rodean la sexualidad contemporánea – ya sea vista como un instinto incontrolable y espontáneo, núcleo de la libertad del sujeto, o como una especie de *expertise* adquirida a través de entrenamiento y tecnología. Al mismo tiempo, la sexualidad que aparece bajo la forma de enfermedad, disfunción o factor de riesgo, justificando intervenciones médicas y psicológicas, es vista además como el elemento que funda la ciudadanía sexual y la propia concepción de derechos sexuales como parte de los derechos humanos.

Desde nuestro punto de vista, la investigación que aquí presentamos tiene una doble relevancia. Por un lado, proporcionará una visión amplia sobre el modo como la sexualidad ha sido abordada por los profesionales de la salud que se consideran especialistas en el tema, lo que podrá aportar insumos para la formulación de políticas públicas en el ámbito del control y la prevención de ITS/SIDA, en el de la educación sexual en las escuelas y, en general, en el de la salud sexual. Por otro lado, sus posibilidades comparativas podrán fundamentar, de modo consistente y crítico, una discusión acerca de la aplicación en América Latina de políticas y prácticas ideadas en un contexto de globalización.²

En el estudio, los datos relevados y su discusión buscarán tener en cuenta algunas cuestiones orientadoras:

² Cf. Del Vecchio Good, M.-J., Good, B., Schaffer, C., & Lind, S. (1990). American Oncology and the Discourse on Hope. *Culture, Medicine and Psychiatry*, 14, 59-79.

1. Nominación y definición del campo

- Terminología utilizada (sexología, sexualidad humana, medicina sexual, educación sexual, terapia sexual, etc.), su transformación a lo largo del tiempo y sus significados. Relación de esas transformaciones con las profesiones de origen de los sujetos investigados.

2. Actores profesionales

- Papel ejercido por la profesión de origen de los profesionales estudiados (medicina, psicología, educación, etc.) en la estructuración del campo; tensiones que atraviesan la red de profesionales y cómo esas tensiones se articulan con las relaciones de género y las relaciones de poder entre médicos y no-médicos.

3. Prácticas y dominios de actividades

- Peso relativo de la clínica y de la educación sexual; en el interior de la clínica, peso relativo de la terapia psicológica y de la terapia con medicamentos; relación entre educación, prevención y activismo.

4. Medicalización e industria farmacéutica

- Cómo se expresa, en el material estudiado, la evolución hacia una mayor medicalización del campo, ya observada en otros países, en función del surgimiento de medicamentos orientados a las disfunciones sexuales y del nítido crecimiento del papel de la industria farmacéutica.

5. La problemática del género

- Esta cuestión se superpone a aquella de la relación entre médicos y no-médicos en el campo, y al mayor prestigio concedido a los médicos (hombres, en su mayoría). Es necesario tener en cuenta las consecuencias de dicha situación para la orientación clínica y política

de la sexología (modelos masculinos y femeninos de la sexualidad) y para el desarrollo de la clínica.

Más allá de estas cuestiones orientadoras, buscamos presentar como telón de fondo de la investigación lo que podría llamarse la “cultura sexual” de cada país. Articulados a los temas de derechos y políticas sexuales, procuramos tener en cuenta factores sociales y políticos que tuvieron impacto en tal “cultura sexual”, como los períodos autoritarios vinculados a un mayor o menor conservadurismo moral; el papel de la Iglesia Católica en la orientación de las políticas públicas; la existencia de una tendencia modernizadora entre las elites, los sectores medios urbanos, etc.

Finalmente, quisiéramos destacar que el término “sexología” fue escogido por tratarse de una designación tradicional de modos de intervención y conocimiento que apuntan a la atención clínica y a la prevención de trastornos relacionados con la sexualidad. No es ésta ya una designación consensual dentro del campo, y nuestra hipótesis es que el uso de ese término ha disminuido o, más aún, está desapareciendo. Hay una tendencia actual a utilizar los términos “sexualidad humana”, “salud sexual” o “medicina sexual”; y cada una de esas expresiones indica una cierta posición en el conjunto de tensiones y disputas que marcan el territorio en cuestión. En realidad, el estudio de las formas de auto designación hace parte de la investigación. Hemos optado por el término “sexología” por su uso tradicional en el transcurso del tiempo, pero queremos señalar que, aunque todavía sea utilizado por actores e instituciones en el campo, el uso indiscriminado que hacemos del mismo es más una elección metodológica que una realidad percibida en el material estudiado.

*Jane Russo
Alain Giami*

TABLA DE CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN	_5
2. INTRODUCCIÓN	_13
3. LA INVESTIGACIÓN	_17
_Búsqueda en Internet, bibliotecas y archivos personales	_18
_Observaciones de congresos y eventos	_20
_Entrevistas	_21
4. SEXUALIDAD Y CONTEXTO SOCIO – POLÍTICO	_25
_Los periodos previos 1880-1950	_26
_La segunda mitad del siglo 1950 – 2000	_29
_El nuevo siglo	_37
5. HISTÓRICO DEL CAMPO SEXOLÓGICO	_41
_Las primeras iniciativas de intervención sobre la sexualidad	_41
_Estructuración y florecimiento del campo sexológico – Años 60 – 80	_45
_Los años 80 y 90: disidencias, rearticulaciones y desarrollos individuales	_54
_Proyecto Nacional de Educación sexual	_60
_El nuevo milenio y los nuevos desarrollos y actores en el campo	_64

6. CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL DEL CAMPO SEXOLÓGICO	_67
_Asociaciones profesionales	_67
_Instituciones de carácter asistencial y educativo	_69
_Fundaciones y ONG	_71
_Congresos, seminarios y reuniones científico-profesionales	_73
_Publicaciones	_78
_Formación/acreditación	_79
7. LA SEXOLOGÍA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	_83
8. ENTREVISTAS Y OBSERVACIONES DE CAMPO: EJES DE ANÁLISIS	_91
_Trayectorias de los entrevistados	_91
_Definición de sexología	_97
_Auto designación	_101
_El lugar de la investigación	_103
_Relación con la industria farmacéutica	_105
9. CONSIDERACIONES FINALES	_111
10. BIBLIOGRAFÍA	_117
ANEXOS	_123
_ANEXO 1 – Revista Colombiana de Sexología	_123
_ANEXO 2 – Otras publicaciones del campo	_133
_ANEXO 3 – Cuadro histórico del campo de la Sexología en Colombia	_137

2. INTRODUCCIÓN

En las páginas que siguen presentamos el análisis de los resultados del capítulo colombiano de la investigación “Sexualidad, Ciencia y Profesión en América Latina”. Con base en la descripción sobre la constitución del campo sexológico en Colombia, buscamos enfatizar cómo nuevas concepciones y valores sobre la sexualidad ganaron legitimidad en el país. Consideramos que a partir de la sexología se instaura y extiende un debate que es de cierto modo original, pero según un esquema ya familiar en la historia nacional, expresado por la dualidad entre la tradición y la innovación. Las justificaciones para su proposición en el país, así como las tensiones provocadas en función de su emergencia, reproducen y sostienen la dicotomía entre “vanguardia” y “conservadurismo”. Defendemos que la innovación que propone la sexología está fuertemente condicionada a la premisa del placer para todos, del orgasmo como un derecho. Asimismo, intentamos mostrar que el respaldo académico y científico, así como la posición liberal que considera e incluye diferentes expresiones de la sexualidad, constituyen importantes contrapuntos con que esta disciplina se posicionó en relación a las perspectivas tradicionales sobre el sexo.

A lo largo del proceso de investigación, la pregunta por la positividad de la sexología se volvió una constante. Además de funcionar como un nuevo régimen de verdad sobre el sexo, poniendo el sexo en discurso y atravesando y dirigiendo los cuerpos, nos indagamos especialmente por la posibilidad de que la sexología colombiana se constituyera en un quehacer útil para aminorar la exclusión y la subordinación sexual. En ese sentido, siempre estuvo presente en nuestras reflexiones la argumentación de Gayle Rubin ([1984] 1993)

sobre una teoría radical de la sexualidad y de su defensa de que la sexología podría estar más cercana de una ética liberadora que muchos otros sistemas de pensamiento sobre el sexo. A pesar de su crítica al esencialismo para lograr hacer una lectura progresista, Rubin reconoce que mucho de lo que se puede considerar un pensamiento radical de la sexualidad se encuentra en la sexología clásica y en los estudios empíricos sobre el sexo.

Por supuesto, varios matices deben ser considerados. La sexología no está exenta de promover una jerarquización de las expresiones sexuales y de ejercer control sobre los cuerpos y los placeres eróticos. No se puede entender nuestra reflexión como una mera oposición o como una ecuación basada en un teorema simplificado que asocia religión católica a conservadurismo, por un lado, y ciencia y vanguardia, por otro. El análisis de la emergencia de la sexología en Colombia ha permitido identificar incluso cómo las tensiones entre determinadas visiones sobre la sexualidad se han presentado al interior del campo. De ese modo, el análisis sobre la emergencia del campo sexológico siempre nos exigió una mirada cautelosa, sin simplificaciones, atenta a la complejidad de un campo, que ha sido ya blanco de un escrutinio parcial y de críticas generalizadas.

Es interesante notar que las crisis en los intentos asociativos del gremio de sexólogos se dieron, entre otras razones, por la dificultad de conjugación de perspectivas más o menos comprometidas con cuestionamientos más profundos acerca de la sexualidad. La medida del liberalismo contractual de derechos a ser adoptada por la sexología colombiana estuvo siempre en disputa por su gremio y, aunque no puesta de forma tan elaborada, estuvo latente desde los inicios de la conformación de un campo sexológico. Esta tensión al interior del campo es también importante para entender cómo ha sido su conformación y cuáles las posibilidades de diálogo entre médicos,³ psicólogos clínicos, psicólogos sociales, educadores y activistas. De hecho, las redes personales y las alianzas que los profesionales realizan, de acuerdo con sus intereses personales y profesionales, dinamizan de una manera particular el campo generando rupturas y nuevos vínculos que tienen también la capacidad de reposicionar los temas de interés del campo, la definición misma de lo que se entiende por sexología, así como sus posibilidades y fuentes de legitimación social y científica.

³ Es interesante notar que entre los médicos que hicieron y aún hacen parte del campo de la sexología en Colombia no existe el predominio de una especialidad médica en particular.

Las ciencias en general, y en particular la que se construye alrededor de la sexualidad requieren ser analizadas y comprendidas de forma compleja. Posiciones conservadoras de mantenimiento del status quo se entrelazan con otras posiciones anti-convencionales y desafiantes de comprensión e interpretación de la sexualidad. De esta manera, investigar el campo de la sexología no significa necesariamente criticar la sexología, sino objetivarla. En el caso colombiano, nos planteamos preguntas como: ¿es posible hablar de emancipación social y sexual al interior del campo emergente que estudiamos?

El análisis biopolítico de inspiración foucaultiana ha dado demostraciones suficientes de su utilidad, especialmente al subrayar los saberes especializados como parte de los dispositivos de la sexualidad. Es prescindible una larga digresión sobre la importancia de dicha perspectiva para la identificación de la sexología como una poderosa instancia de control y poder sobre los cuerpos y los placeres. No obstante, esta referencia misma nos permite reconocer que la disciplina comporta un potencial para el cuestionamiento y la politización. Juzgamos pertinente este tipo de enfoque para el análisis de la emergencia de la sexología en Colombia.

3. LA INVESTIGACIÓN

La investigación en Colombia se inició formalmente a partir del segundo semestre del 2008. Previamente, entre diciembre de 2006 y marzo de 2007, realizamos un rastreo de informaciones con el propósito de elaborar un panorama introductorio sobre la sexología en el país y evaluar la pertinencia de incluir el caso colombiano en el estudio comparativo regional. En esa etapa previa del estudio realizamos una revisión documental y bibliográfica, así como entrevistas con dos profesionales que estuvieron, en determinado momento de sus trayectorias, muy relacionados con el campo sexológico.⁴ Además, en este periodo se inició comunicación vía correo electrónico con una figura muy referenciada en los relatos de la historia del campo, quien respondió algunas de nuestras preguntas y envió por correo físico libros de su autoría y algunos documentos útiles para la reconstitución de su biografía.⁵ Las informaciones reunidas en esta etapa previa del estudio permitieron identificar líneas de exploración para el trabajo empírico que retomamos meses después.

Formalmente, el estudio en Colombia se llevó a cabo en dos etapas. La primera de ellas, desarrollada entre septiembre de 2008 y febrero de 2009, tuvo como objetivo mapear y caracterizar el campo sexológico en el país. Para ello, actualizamos y ampliamos la información construida durante la etapa preliminar y sistematizamos todo el material disponible recopilado, especialmente el referente a eventos científicos y profesionales y a publicaciones

⁴ Los profesionales entrevistados fueron Manuel Velandía, reconocido activista en la lucha contra la discriminación a los homosexuales en Colombia y Rubén Ardila, investigador y académico de gran importancia en la consolidación disciplinar de la psicología en el país. El primero, residente en España, el segundo en Bogotá.

⁵ María Ladi Londoño, psicóloga, feminista. Residente en Cali.

en el área. Realizamos también la primera observación participante de un evento científico de sexología y los primeros contactos con profesionales de actuación destacada en el campo.

Durante la segunda etapa del estudio, comprendida entre marzo de 2009 hasta mayo de 2010, el objetivo fue explorar informaciones detalladas sobre las dinámicas institucionales y las trayectorias de los profesionales más destacados en el país y avanzar en el análisis de la información reunida y la elaboración del informe final. En esta etapa realizamos la mayor parte de las entrevistas y una nueva incursión etnográfica en un congreso del área.

BÚSQUEDA EN INTERNET, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS PERSONALES

Para la identificación de las asociaciones existentes, los profesionales, las actividades científicas y las publicaciones del campo sexológico en el país, recurrimos inicialmente a consultas a través de Internet y en bibliotecas públicas de la ciudad de Bogotá.

Para la consulta en Internet utilizamos el motor de búsqueda de Google. Esta estrategia fue empleada tanto en la fase preliminar de la investigación, como en la primera etapa. Los descriptores básicos adoptados para empezar el rastreo fueron "sexología", "sexólogo/a", "sexualidad humana", "terapia sexual", "educación sexual". No obstante la vasta información recogida sobre cursos de especialización en educación sexual, algunos de corta duración en sexología y algunos centros de terapia sexológica, la búsqueda de datos en Internet se mostró como un procedimiento insuficiente para el mapeo del campo y de sus profesionales. Por ejemplo, las informaciones sobre las sociedades profesionales generalmente no estaban disponibles en este medio, especialmente porque las asociaciones no tenían páginas en Internet.⁶ Con contadas excepciones, los profesionales tampoco mantenían blogs o páginas Web personales; los datos a su respecto disponibles en línea estaban dispersos, registrados especialmente en publicidad de cursos o talleres. En pocos casos encontramos hojas de vida de los profesionales mediante la búsqueda directamente por sus nombres.

⁶ La sociedad Colombiana de Sexología, actualmente denominada SOCOSEX, creó su sitio Web en octubre de 2009 www.socosex.com. Pocos meses después, la página fue desactivada, pero durante el periodo en que se mantuvo en línea, dispuso informaciones que reconstituían momentos históricos de la asociación. Hasta mayo de 2010, la página no se había puesto a disposición nuevamente.

No obstante las dificultades, extrajimos informaciones útiles de sitios Web de instituciones públicas como el Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior – ICFES – y Colciencias, así como en otras de carácter privado como la Asociación Colombiana de Urología – ASCU – y la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina – ASCOFAME.

Ante la limitación de Internet como medio para obtener información, fue necesario combinar este procedimiento con otros, como la movilización de redes personales y, posteriormente, la consulta a los mismos profesionales entrevistados. A su vez, el ejercicio etnográfico de contacto con profesionales vinculados directa o indirectamente al campo sexológico se mostró como el procedimiento metodológico más rentable para el estudio. A lo largo de toda la investigación, la Internet fue consultada sobre todo para confirmar o rastrear las pistas obtenidas mediante la interacción con los profesionales del campo, convirtiéndose en una ayuda suplementaria a otros medios de selección de la información. En este sentido, la reconstitución histórica de los seminarios y congresos organizados, también se dio siguiendo la combinación y complementación de estrategias. Lo mismo sucedió con la recolección de informaciones sobre las agremiaciones o grupos profesionales organizados.

Posteriormente se identificaron y revisaron algunas de las principales publicaciones en el área. En primer lugar, encontramos varios números de la Revista Latinoamericana de Sexología en la Biblioteca Luís Ángel Arango⁷ y en la Hemeroteca Nacional.⁸ En tales bibliotecas estaban disponibles además, varios libros especializados y algunos cuadernos de memorias de eventos en el campo. Estas informaciones fueron ampliadas a través de la consulta a la colección personal de algunos profesionales, lo que permitió además el acceso a documentos oficiales de gran importancia sobre la historia de la Sociedad Colombiana de Sexología, como actas de reuniones, ediciones del boletín de la Sociedad llamado Sexo Notas, cartas de renuncia, entre otros.⁹

En el caso de los programas de formación, además de confirmar la actualidad de éstos, el rastreo en Internet permitió construir un listado de los centros e instituciones que en algún momento los ofrecieron.

⁷ La Biblioteca Luís Ángel Arango –LABLAA – es una de las principales bibliotecas públicas de Bogotá, hace parte de la red de bibliotecas del Banco de la República y dispone de uno de los más grandes acervos documentales del país.

⁸ Ver ANEXO 2.

⁹ Ver ANEXO 3.

OBSERVACIONES DE CONGRESOS Y EVENTOS

Durante el periodo de trabajo de campo realizamos observación participante en dos eventos que congregaron profesionales en sexología. El primero de ellos fue el XIII Seminario de Sexología, organizado por la Sociedad Colombiana de Sexología, bajo la presidencia de Elizabeth Gutiérrez y que se desarrolló en la ciudad de Manizales en octubre de 2008. El siguiente evento fue la II Cita con la Sexología, organizada por la Central Médica de Sexología, bajo la dirección de Carlos Pol Bravo y realizada en Barranquilla entre el 27 y el 29 de marzo de 2009.

La observación del seminario en Manizales permitió el acceso a importantes informaciones sobre la historia del campo sexológico en el país, así como de su conformación más reciente y sus dinámicas en la época de su realización. En el evento se estableció contacto con algunos de los profesionales posteriormente entrevistados y además se realizó la primera entrevista formal del estudio, con la entonces directora de la Sociedad Colombiana de Sexología¹⁰ siguiendo la guía definida para la investigación. En el caso del evento que tuvo lugar en Barranquilla, pudimos identificar nuevas figuras e instituciones que componen el panorama de la sexología en el país recientemente, las actividades desarrolladas y sus vínculos con instancias nacionales e internacionales. Durante este evento también contactamos algunos de los profesionales con quienes nos entrevistamos posteriormente y aprovechamos la visita a la ciudad para obtener, directamente en las instituciones, la información sobre los programas de diplomado¹¹ en sexología que ofrecen algunas universidades de la ciudad.¹²

¹⁰ Elizabeth Gutiérrez, psicóloga, residente en Medellín.

¹¹ Los diplomados son cursos de actualización para profesionales con los que no se obtienen títulos o grados académicos, sino la actualización o profundización de un tema específico en corto tiempo. La Universidad Nacional de Colombia, define un diplomado como: "Un proceso de educación no formal, que tiene como propósito la profundización en temas específicos de las áreas de conocimiento o la actualización de la información sobre innovaciones en las mismas. Se estructura en unidades de enseñanza aprendizaje a través de módulos o cursos organizados sobre un tema determinado y tiene suficiente duración y formalidad para garantizar la adquisición y suficiencia en los conocimientos específicos" Tomado de: http://www.unal.edu.co/secretaria/normas/in/R002_DNEEC06.pdf

¹² Los profesionales entrevistados durante la estadía en Barranquilla fueron: Carlos Pol Bravo, psiquiatra residente entre Colombia y España y José Manuel González, psicólogo, residente en Barranquilla. Las universidades visitadas fueron: La Universidad del Norte, la Universidad del Atlántico y la Universidad Simón Bolívar.

ENTREVISTAS

Realizamos entrevistas en profundidad con diez profesionales, dos en la etapa preliminar, una en la primera etapa y las demás en la fase final.¹³ A excepción de las dos primeras, las siguientes entrevistas fueron orientadas siguiendo la guía estándar del estudio regional, que ampliamos y ajustamos de acuerdo al profesional contactado y a la necesidad puntual de informaciones. En la mayoría de los casos, las entrevistas fueron conducidas conjuntamente entre los coordinadores del estudio en Colombia. Solamente en uno de los casos la entrevista no fue grabada y transcrita, debido a la situación de informalidad en que sucedió.¹⁴

El grupo de profesionales entrevistados se compone de psicólogos y médicos especialistas (urólogos y psiquiatras), todos dedicados a una o más áreas de actuación, ya sea clínica, educativa o, social (en su sentido más genérico). En el caso colombiano, esta última integraría profesionales dedicados a la emancipación de minorías sexuales y al activismo feminista. Los y las entrevistadas se desempeñan en consultorios particulares, universidades, ONG y medios de comunicación. Las entrevistas se realizaron en diferentes ciudades del país, cinco de ellas en Bogotá, dos en Cali, una en Manizales y dos en Barranquilla.¹⁵

Los principales criterios que determinaron la elección de los entrevistados fueron su importancia histórica en la consolidación de la sexología en Colombia y la proyección académica, profesional o mediática que les hacía gozar de cierto destaque social o prestigio en el campo. La identificación de las figuras más emblemáticas en el campo fue facilitada por el mismo curso etnográfico del estudio; es decir, tanto por el análisis de la información previamente obtenida en las entrevistas, documentos, publicaciones y memorias de congresos, como de la sugerencia de los mismos profesionales que generalmente recomendaban contactar a un colega considerado imprescindible para la reconstitución de la historia y del momento actual de la sexología en el país. Sobre este último caso, cabe aclarar que las recomendaciones partían de los mismos entrevistados, espontáneamente, al conocer los objetivos del estudio durante la entrevista. En muchas situaciones, el entrevistado servía de mediador para establecer el vínculo con el siguiente. Tales dinámicas fueron especialmente útiles para reconocer la red de vínculos existentes al interior del campo. Hubo casos en

¹³ Ver Tabla: Profesionales del campo entrevistados.

¹⁴ Se trata de la entrevista con José Manuel González, con quien conversamos en su casa.

¹⁵ Una de las entrevistas se realizó a través de una teleconferencia, facilitada por el programa Skype, debido a que el profesional residía en España.

que fueron movilizadas las redes de relación de los mismos investigadores para contactar determinado profesional para una entrevista.

El análisis de la información tuvo inicio mientras estábamos realizando todavía algunas entrevistas, de modo que las preguntas que surgían fueron muchas veces expuestas ante los siguientes entrevistados y generalmente de ahí se desprendieron nuevas reflexiones. En este sentido, cada entrevista o avance en la sistematización del material daba cabida a la formulación de nuevas preguntas en la guía formal de entrevistas.

Es interesante anotar que todos los profesionales contactados tuvieron buena disposición para realizar las entrevistas, en la mayoría de las veces realizadas en su lugar de trabajo o residencia. Este hecho, sumado a la buena empatía generada en la mayoría de los encuentros, facilitó que tuviésemos acceso a sus archivos personales. La consulta a tales registros fue fundamental para la reconstrucción de episodios clave de la histórica del campo, para llenar los vacíos de información y para generar nuevas preguntas sobre actores o eventos ocurridos.

PROFESIONALES DEL CAMPO ENTREVISTADOS

NOMBRE	SEXO Y EDAD	FORMACIÓN	ÁREA DE ACTUACIÓN	MOTIVOS PARA LA INCLUSIÓN EN LA INVESTIGACIÓN
Alonso Acuña Cañas	M	Medicina Urología	Clínica y docencia.	Fue miembro de la Sociedad Colombiana de sexología y uno de sus primeros disidentes. Es uno de los fundadores de la desaparecida Sociedad Bogotana de sexología. Pionero de los estudios sobre sexualidad en discapacitados. Cofundador de la sección de sexualidad y reproducción de la SCU. Cofundador y actual profesor del diplomado en sexología clínica de la Fundación ciencias de la salud – FUCS –
Rubén Ardila	M 68	Psicología	Docencia e investigación	Precursor de la consolidación de la psicología en Colombia como ciencia y profesión. Cofundador de la revista Latinoamericana de sexología y de la Revista Avances en Psicología clínica latinoamericana.
Octavio Giraldo Neira	M	Doctor en Filosofía y letras (máster en psicología clínica)	Derechos sexuales, terapia sexual y educación en sexología	Fundador, director y editor de la Revista Latinoamericana de Sexología 1986-1992. Cofundador de la FLASSESE y cofundador de la WAS. Pionero en los cursos de formación en sexología y sexualidad humana en el país. Cofundador de la Sociedad Colombiana de Sexología.

José Manuel González	M	Psicología	Docencia, educación sexual, Clínica sexológica, Medios de comunicación.	Miembro fundador de la Sociedad Colombiana de sexología. Principal figura del Caribe colombiano Director y profesor en programas de diplomados en sexología.
Pedro Guerrero	M	Medicina Psiquiatría	Clínica en Psiquiatría Docencia	Personaje clave en la consolidación del área médica en el campo y en la implementación del Proyecto Nacional de Educación Sexual. Cofundador de la sección de sexualidad y reproducción de la SCU. Cofundador y actual profesor del diplomado en sexología clínica de la Fundación ciencias de la salud – FUCS –
Elizabeth Gutiérrez	F 54	Psicología	Clínica psicológica Educación sexual. Medios de comunicación	Durante el periodo de la investigación ejercía como directora de Socosex. Reinició los seminarios anuales y congresos bianuales de esta asociación. Reanudó los vínculos de Socosex con la Flases y con la Was.
María Ladi Londoño	F 70	Psicología	Activismo pro derechos sexuales y reproductivos Educación sexual	Pionera en el campo sexológico y en los cursos y programas de educación sexual. Se considera la persona que introdujo en el país y en Latinoamérica el concepto de "derechos sexuales". Los presentó bajo el título de "Derechos sexuales inalienables de la mujer" Participó en la creación de la WAS.
Lucía Nader	F	Psicología	Educación y terapia sexual. Medios de comunicación.	Principal figura mediática de la sexología en el país. Relaciones de formación y asociación tanto con las figuras pioneras de la sexología como con los personajes actuales en el campo.
Carlos Pol Bravo	M	Medicina Psiquiatría	Psiquiatría Clínica sexológica Docencia	Director y fundador de Central médica de sexología – CMS – Dirige los diplomados en sexología médica y sexología clínica de la Universidad del Norte en Barranquilla. Vínculos estrechos con otras asociaciones latinoamericanas y figura emergente en el campo en Colombia.
Manuel Velandia	M 55	Sociología y filosofía	Defensa de derechos LGBT y Vih/ Sida.	Cofundador del Movimiento Homosexual Colombiano. Ex vicepresidente de la Sociedad Colombiana de Sexología y ex director de la revista Latinoamericana de Sexología Figura mediática importante y controvertida en el país.

4. SEXUALIDAD Y CONTEXTO SOCIO – POLÍTICO

El siglo veinte significó para Colombia, como para tantos otros países de la región, un periodo de fuertes procesos de transformación socio-económica asociados a repetidos intentos por parte de sus élites de lograr la “modernización”, el “progreso” y el “desarrollo”, según los derroteros políticos internacionales de cada época y según las realidades regionales del país. El periodo estuvo intencionalmente marcado también por la violencia y el conflicto que, en sus diferentes expresiones, transformó – en algunas ocasiones de manera drástica y en otras sutilmente – el panorama demográfico, las costumbres populares, la jerarquía de los valores sociales e incluso las formas de gobierno. Si bien Colombia no vivió una historia de dictaduras prolongadas, la guerra civil no declarada que acompañó el trascurso del siglo, y que continúa hasta la fecha, ha dejado un mayor número de muertos, desaparecidos y refugiados que aquel de otros países con democracias interrumpidas.

Acompañando de cerca estos procesos, y la mayoría de las veces interfiriendo en ellos, diferentes grupos y vertientes del catolicismo han sido, al lado de otros actores políticos y sociales, importantes agentes en las dinámicas de toma de decisión en múltiples instancias de la institucionalidad colombiana. Sin desconocer los diferentes matices que componen la institución de la Iglesia católica, han sido los grupos más conservadores de ésta, los que históricamente han tenido mayor influencia social y política a nivel nacional. No obstante, la fuerza de este poder institucionalizado es solamente una parte de su eficacia en la acción social y política, pues otra gran parte de su éxito reside en la forma en que permeó las relaciones intersubjetivas, es decir, en la forma en que media en la estructuración de las relaciones sociales y construye moralidades individuales y colectivas.

Las dinámicas sociales nacionales conllevan algunas contradicciones interesantes; al mismo tiempo que un fuerte conservadurismo en materia religiosa y política se manifiesta – siempre de maneras diferentes – el país se ha mostrado y concebido históricamente como un ejemplo de vanguardia en la región en materia de desarrollo social y especialmente en legislación y jurisprudencia sobre los asuntos de familia. Las ideas de transformación y de vanguardia son valoradas en Colombia tanto como aquellas sobre el respeto a las tradiciones y la resistencia a los cambios que amenacen significativamente la estructura jerarquizada de la vida social. Esta paradoja puede, sin embargo, explicarse parcialmente por la coexistencia de modelos de construcción de nación aparentemente antagónicos que en su devenir no se han anulado mutuamente, sino que han convivido, a pesar de la tensión.

En este sentido, describimos en los siguientes párrafos algunos sucesos representativos de las contradicciones y coincidencias entre un modelo extremadamente conservador y fuertemente atado a las costumbres y mandatos católicos, y otro que valora el cambio y la “civilización” en sus diferentes correlatos de liberalismo, modernidad, desarrollo y progreso. La intención es que estos acontecimientos sirvan de contexto básico para entender los temas como la sexualidad es apropiada como objeto de intervenciones y discursos en país.

LOS PERIODOS PREVIOS 1880-1950

Dos momentos del siglo veinte pueden ser interesantes para comenzar un recorrido más o menos secuencial por el contexto histórico que aquí se propone. El primer periodo, que toma algunos años del siglo precedente y se extiende entre 1880 y 1930, coincide con la llamada “regeneración conservadora”. Según Miguel Ángel Urrego tal época puede caracterizarse por cuatro derroteros: hispanización de la cultura, cristianización de la cultura, Estado sin Nación y el maniqueísmo conservador que oponía en términos religiosos de bondad y maldad los comportamientos políticos y sociales de todos los nacionales (Urrego, 1997).

Durante este periodo, una secuencia de gobiernos conservadores emprendió una fuerte defensa del legado hispánico para luchar contra lo que ellos interpretaban como un peligro social. Este peligro, según ellos, estaba compuesto por un germen revolucionario sembrado durante las guerras independentis-

tas por el pensamiento liberal, que se manifestaba en los comportamientos políticos, sociales y sexuales de la sociedad. Amparándose en lo que ellos consideraban que era el único componente limpio de la conformación social y biológica de la Nación – el legado hispánico – y haciendo una mezcla de registros religiosos, políticos y pseudo-científicos, se consolidó la idea del decaimiento social, racial y moral del pueblo colombiano y se emprendieron estrategias para remediarlo.

En estos primeros años del siglo XX se presentaron en el país los llamados debates sobre la raza, impulsados por varios médicos y políticos de la época, que habían sido formados en su mayoría en Europa. En el ciclo de conferencias sobre la cuestión de las razas llevado a cabo en Bogotá en 1920 se expuso públicamente la preocupación por el asunto. Aunque en el debate se presentaron algunas medidas eugenésicas para hacer frente a la cuestión racial, las tendencias se orientaron hacia lo que los estudiosos han llamado la eugenesia blanda o neo-lamarkiana, cuyos postulados sugerían la posibilidad de reformar la raza haciendo uso de la educación y el control medioambiental y no solamente de la mezcla biológica o del impedimento de reproducción para algunos grupos poblacionales (Camargo 1999; Noguera 2001).¹⁶ Algunas medidas de corte eugenésico duro que fueron discutidas por los higienistas, enfrentaron la oposición del clero y, como en el caso del certificado médico prenupcial, fueron finalmente abandonadas (Facundo, 2003).

Los beneficios de pensar el supuesto decaimiento poblacional como un mal remediable, fueron bien aprovechados en las décadas siguientes en las que un nuevo periodo político se desarrolló en Colombia. Desde 1930 a 1950 se dio una hegemonía de gobiernos liberales que llevaron a cabo un nuevo intento modernizador en el país, buscando la inserción de la economía nacional en el ámbito mundial (Hernández, 2000; Sáenz et Al., 1997). Pero las iniciativas no se limitaron a poner en marcha una serie de medidas económicas. Al contrario, la intervención en variados y amplios aspectos de la vida cotidiana de los sujetos fue la marca de esos años. En términos foucaultianos, un estado de policía acompañó la política exterior, con el fin de dirigir la conducta de los

¹⁶ Los autores citados, basan buena parte de sus trabajos en los postulados de Nancy Stepan quien asegura que a pesar de las diferencias existentes entre los países latinoamericanos, el movimiento eugenésico en la región tuvo un carácter “blando”, en oposición a las duras medidas adoptadas en Europa y los Estados Unidos. Esta autora también defiende que los modelos eugenésicos usados en América Latina, no corresponden, como lo han querido mostrar otros autores, a un proceso de mala difusión de una doctrina hegemónica, en la que los países latinoamericanos actuaron meramente como un recipiente de la información que llegaba o como un pálido reflejo de los “verdaderos saberes” europeos o anglosajones. Se trata mejor, según ella, de la adaptación de un saber a la problemática social en un ámbito local (Stepan, 1991).

sujetos y constreñir sus acciones y reacciones (Foucault, 1979). Para ello fue adoptada una amplia gama de saberes y disciplinas que fueron catalogadas como “modernas”, “universalmente científicas” y por tanto fueron asumidas como objetivas, contribuyendo a la conformación de un nuevo régimen de saber y de acción sobre la vida de las personas.

Desde 1930 la biología y las disciplinas que nacieron con su desarrollo, marcaron en el país un dominio político institucionalizado, y es a partir de tal época que se puede comenzar a hablar de una “medicalización de la política” nacional (Noguera, 2001). Si bien una suerte de bio-política estaba presente desde los proyectos de la “Regeneración conservadora”, es durante la “República liberal”¹⁷ que estos dispositivos se afilan y empiezan a acompañarse de la modalidad anátomo-política.

Aunque la búsqueda liberal de este periodo era combatir el “oscurantismo” conservador y católico con la luz de la ciencia y la filosofía, los liberales no dislocaron la idea de un hombre blanco, católico, civilizado y de habla hispana, como imagen de la identidad nacional. Al contrario, ésta siguió siendo la representación ideal de la nación durante el referido periodo y los años subsiguientes, excluyendo otras posibilidades de definición de nacionales. Aunque en la época se introdujeron algunos matices que pusieron de manifiesto diferencias de género, raza y edad, estos fueron más para lograr el establecimiento de marcadores de la diferencia y su administración y control, que para sugerir especificidades dignas de derechos diferenciales, por ejemplo.

El poder político que tuvo el discurso higiénico decayó hacia finales de la década del cuarenta, cediendo su hegemonía a los saberes sociales, según lo señalan Noguera (2001), Sáenz y sus coautores (1997). Sin embargo, las iniciativas de esta época generadas por el nuevo régimen de saber, que buscaron, a grandes rasgos, reorganizar la educación nacional, las estructuras familiares, el fuero religioso y el fuero científico, entre otras, marcaron de manera trascendental la vida cotidiana y la auto-percepción de los nacionales colombianos como sujetos corporales. Cabe subrayar que el desarrollo de la modalidad anatómico-política fue especialmente marcado en los habitantes de los centros urbanos (Noguera, 1998; Pedraza, 1990)

¹⁷ La “Regeneración conservadora” y la “República liberal” son dos periodos históricos sucesivos caracterizados por los historiadores según la tradición bipartidista colombiana, a partir del partido político que mantuvo el poder y del modelo de nación que cada uno de ellos defendió. La “Regeneración Conservadora”, comenzó en 1886 y se extendió hasta 1930, cuando el candidato liberal Enrique Olaya Herrera ganó las elecciones presidenciales y dio inicio a la etapa conocida como “República Liberal”.

En términos demográficos, la política nacional de los primeros treinta años del siglo veinte fue una política natalista generalizada, que buscaba aumentar el número y la calidad de nacionales tanto en el campo como en la ciudad. Según los datos de Sánchez Torres (1993), hasta el año de 1938 la población tendió a crecer moderadamente, con tasas menores del 2 por 100 anual. En los años 40, Bogotá mostraba unos índices de crecimiento poblacional significantes en un área urbana que parecía no poder acoger a muchos habitantes; la naciente industrialización requería de mano de obra en las ciudades y prometía progreso a los migrantes que llegaban de zonas rurales a ocuparse como obreros urbanos (Mejía, 2000; Urrego, 1997). Personas provenientes de muchas regiones vieron entonces en la capital una oportunidad de “progreso” social y económico frente a la crisis agraria y la creciente violencia rural que tendría su culmen años más tarde.

Desde finales de los años treinta la preocupación empezó a ser diferenciada en los espacios rurales y urbanos. Mientras la tasa de natalidad no era una inquietud en los campos, en las ciudades al contrario se veía con preocupación la concentración de personas. Según Sánchez (1993), en el intervalo 1938-1951 esa tasa de crecimiento se disparó. De 8 millones 700 mil habitantes se pasó a 11 millones 500 mil. En el periodo 1951-1964 la población creció al 3.3% anual, duplicándose en sólo 21 años (Sánchez, 1993). Estos sectores poblacionales crecientes en las ciudades fueron percibidos como peligrosos y sobre ellos recayeron con más fuerza las campañas de promoción de métodos anticonceptivos, que irían a marcar una línea importante de la política de las poblaciones en los decenios siguientes. Resulta pertinente considerar ese panorama de dinámicas demográficas, en razón de que una de las iniciativas precursoras de la constitución del campo de la sexología en Colombia se consolidó en torno a las preocupaciones y las acciones sobre los asuntos poblacionales y el control de la natalidad, en consonancia con los discursos internacionales sobre planificación familiar.

LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO 1950 – 2000

La mitad del siglo pasado comenzó marcada por sucesos de violencia que acrecentaron de manera radical los cambios demográficos vividos en las décadas anteriores. El proceso de urbanización del país que había comenzado en los años 30 y 40 con la incipiente industrialización, la paulatina proletarización de una buena parte del campesinado y la consolidación de

los centros urbanos como ejes de las oportunidades laborales y de formación educativa, se disparó debido a un éxodo masivo de pobladores rurales que huyeron de sus lugares de orígenes para salvarse del conflicto bipartidista que se manifestó de manera más cruenta a partir de 1948. La agudización del conflicto se dio después del asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán que para entonces era el candidato presidencial con más posibilidades de ganar en los comicios.

Fue durante esta época que se comenzó la implementación de políticas sociales como la creación del Instituto Nacional de Seguros Sociales, la promulgación de nuevas leyes laborales y de familia y la construcción de nuevos centros educativos y hospitalarios. Aunque durante este tiempo continuó operando la idea heredada de las décadas anteriores según la cual las clases populares, muy a menudo racializadas, eran peligrosas y “naturalmente violentas”, los programas sociales en estos años parecieron estar menos preocupados por el mejoramiento biológico “de la raza colombiana” y mucho más por el progreso económico y la estabilidad política. Esta amalgama entre progreso económico, políticas sociales e intervención en salud parece materializarse años más tarde en las campañas de planificación que propondrían la esterilización a las mujeres en las clases populares y una creciente promoción de métodos anticonceptivos en las clases medias urbanas.

La crisis de gobernabilidad generada por la confrontación de los partidos conservador y liberal es aprovechada con diferentes propósitos por las élites regionales, ya sea para la acumulación de tierras, la consecución de mano de obra barata y/o la consolidación de poderes locales de tipo caudillista y gamonal. Las ciudades por su parte, especialmente las principales capitales, fueron creciendo y construyendo su realidad urbana en relación constante con las realidades y las costumbres rurales de los lugares de origen de los recientes pobladores. Muchas veces esas costumbres rurales fueron perseguidas y acusadas de atentar contra los procesos de modernización y urbanidad que se establecieron como los derroteros de la época (Urrego, 1997; Saade, 1999).

A nivel nacional, la crisis de gobernabilidad, los llamados “vacíos” de poder estatal y la presencia de algunos grupos guerrilleros desembocaron en la declaración de “estado de sitio” por parte del gobierno conservador que había tomado posesión del poder desde 1950. El gobierno conservador de Laureano Gómez había sido declarado ilegal por el partido liberal y acusado de reprimir y atentar contra la libertad de expresión, de prensa y de reunión. Su gobierno terminó antes del plazo estipulado, debido a un golpe militar

que fue apoyado y auspiciado por algunas fracciones de ambos partidos y que fue propuesto como la única solución para frenar la guerra civil desatada. El 13 de junio de 1953 el general Gustavo Rojas Pinilla asumió el poder mediante golpe de Estado y su gobierno fue legitimado con la creación de una Asamblea Nacional Constituyente que reemplazaría al congreso de la República y que le permitió a Rojas Pinilla ser reelegido en un segundo periodo presidencial de 1954 a 1957.

Durante esta época de agudización del conflicto armado y de dictadura militar “legitimada” se introdujeron cambios sociales importantes que ayudaron a mantener la idea de Colombia como un país de vanguardia, a pesar del caos provocado por el conflicto y la lucha de poderes. Fue en el gobierno de Rojas Pinilla, específicamente en 1954, que se otorgó el derecho al voto a las mujeres, también en este periodo se introdujo la televisión al país, creándose posteriormente la “televisora nacional” que entre otros programas creó el de la “televisión educativa y cultural”. También se fundaron las “escuelas radiofónicas de Sutatenza” y el Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA –, que hasta hoy es el centro público de formación técnica más importante a nivel nacional.

Las transformaciones de esta época, sumadas a otras como el fortalecimiento de la infraestructura del transporte, de la tecnología y de las comunicaciones, cambiaron el panorama geográfico y socio-cultural del país, pero no fueron suficientes para lograr poner fin al conflicto armado. En los campos creció la decepción por la ausencia de una reforma agraria y el conflicto bipartidista continuó dejando desplazamiento y muerte. Algunos de los grupos armados que durante los enfrentamientos de comienzo de siglo habían combatido como guerrillas liberales, no llegaron a un acuerdo con el gobierno militar y pocos años más tarde asumieron su carácter comunista declarándose oficialmente en 1964 como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, cuyo objetivo sería combatir al régimen de gobierno y al ejército nacional y propender por la reforma agraria nacional.

Según algunos autores que se ocupan del tema, el temor de que el gobierno de Rojas Pinilla se convirtiera en una dictadura populista, al estilo de la de Juan Domingo Perón en Argentina, o la de Getúlio Vargas en Brasil, provocó una alianza entre las jefaturas de los dos partidos tradicionales. Esta Alianza que logró la renuncia del presidente en 1957 contó con el apoyo de algunas fracciones de los movimientos sociales que denunciaban las medidas represivas del gobierno de Rojas Pinilla y con la de algunos gremios económicos que se preocupaban por las medidas de corte populista.

El tránsito de régimen se realizó mediante la instalación de una junta militar que gobernó hasta el 7 de agosto de 1958. Desde entonces hasta 1974, una alternancia de gobiernos liberales y conservadores se dividió el poder como resultado del pacto firmado por sus representantes, conocido como “Frente Nacional”. Según algunos autores, este pacto, sumado al incumplimiento real de los acuerdos logrados mediante plebiscito público, representó un importante factor de inconformidad de amplios sectores del país:

El período del Frente Nacional (FN), posterior a la dictadura de Rojas, ha marcado la vida política del país hasta la actualidad por su desafortunada fórmula «salvadora de paz» y de alternancia del poder entre los dos partidos históricos (liberal y conservador) durante dieciséis años (1958-1974), pero, principalmente, por sus actuaciones de exclusión y represión política a terceros partidos, movimientos y protestas sociales, organizaciones y agremiaciones de base (Acevedo Tarazona y Castaño Álvarez, 2001)

Durante los años del Frente Nacional, varios sectores poblacionales empezaron a manifestar su descontento. Los aires internacionales venían con ideas de cambio y revolución en el continente y las experiencias de grupos cultural o políticamente auto-definidos tuvieron acogida en el país. En estos años una profusión de organizaciones sociales se instauró y, a pesar de las diferentes formas de represión y exclusión gubernamental, la idea de un cambio posible tomó fuerza en el país y permitió la alianza de distintos sectores sociales.

En materia de políticas poblacionales, en 1965 el doctor Fernando Tamayo Ogliastri, especializado en Estados Unidos, creó la Fundación de la Asociación pro bienestar de la Familia Colombiana – Profamilia¹⁸ – que en 1967 se afilió a la Federación Internacional de Planificación Familiar. A nivel nacional, Profamilia ha sido muy importante en cuanto a programas de planificación, llegando en muchas ocasiones a atender, en esta materia, a más usuarios que los programas oficiales de seguridad social (Dáguer y Riccardi, 2005; Seltzer y Gómez, 1998). Para 1991 Profamilia tenía a su cargo cerca del 65% de la planificación familiar en el país (Sánchez, 1993)

¹⁸ Profamilia es una institución de carácter privado, sin ánimo de lucro, avalada por el gobierno nacional y vinculada al IPPF (International Planned Parenthood Federation) que goza de un amplio prestigio, no sólo como centro de atención clínica, sino también como centro de investigaciones, siendo una de las pocas instituciones que construyen indicadores confiables en materia de salud sexual y reproductiva.

Las políticas internacionales de planificación familiar, especialmente las estadounidenses, tuvieron una gran acogida como propuestas por parte de las élites y los gobiernos nacionales; sus campañas de planificación se convirtieron en un elemento fundamental en la popularización de métodos anticonceptivos para amplios sectores sociales. En 1965 se inauguró en Cali la Asamblea Panamericana de Población, convocada por la Universidad de Columbia y el Population Council bajo la presidencia de Alberto Lleras Cargamo. En la asamblea se reconoció la gravedad del problema demográfico y se instó a los países miembros a estudiar soluciones. En 1969, durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, el Ministerio de Salud incluyó actividades de planificación familiar en sus programas de protección materna e infantil (Sánchez, 1993)

Por otro lado en estos años tuvo particular importancia el movimiento feminista que empezó a hacer reclamos diferenciados en materia de planificación familiar, salud reproductiva y derechos sexuales. La lucha feminista se extendió durante las décadas siguientes y logró que el gobierno reconociera los derechos sexuales y reproductivos como parte integral de las políticas públicas. En los años 60 y 70, el discurso feminista sobre la planificación trató de separar la reproducción de la sexualidad y la popularización de métodos anticonceptivos no se demandó solamente como un medio para la disminución demográfica, sino como un derecho de las mujeres para decidir sobre la maternidad. Este discurso emancipador fue, no obstante, limitado y alcanzó solamente a un porcentaje de mujeres, en su mayoría urbanas y de clases medias-altas. Es decir que mientras las prácticas y los programas de planificación, como ya lo hemos señalado, alcanzaron una amplia cobertura a nivel nacional, el discurso feminista que vinculaba la anticoncepción a ideales de libertad de decisión sobre la maternidad y a la definición misma de lo femenino, tuvo un alcance mucho más reducido.

La búsqueda de autonomía en materia de anticoncepción estuvo acompañada por la aparición en el mercado de la píldora anticonceptiva. Mara Viveros plantea que en 1979 las demandas de las distintas tendencias feministas se aglutinaron en torno a la defensa de la libre decisión sobre el cuerpo. La autora explica como la experiencia del I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en 1981 significó para los grupos feministas la ganancia de movilización de las mujeres latinoamericanas, además de la posibilidad de proyectarse a otros sectores de mujeres y de la sociedad. En general, el final de los años 70 y el comienzo de los 80 se caracterizarían por el surgimiento de organizaciones feministas, cuyas

reivindicaciones logran institucionalizarse en los años 90 en la conferencia de El Cairo en 1994 y Beijing en 1995 (Viveros, 1999).

A mediados de los años 70 se presentaron también las primeras movilizaciones sociales en torno a la “liberación de la homosexualidad”, según la expresión utilizada en la época.¹⁹ Este panorama de movilización social y emancipación de diferentes sectores y grupos organizados es fuertemente reprimido en los años posteriores durante el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala (1978-1982), recordado como uno de los gobiernos más represivos de la historia nacional. Para entonces varios movimientos sociales que intentaron realizar propuestas de transformación social desde el margen legal, decepcionados por los acontecimientos políticos y la imposibilidad de negociación con los sectores más poderosos del país declararon su ilegalidad y se consolidaron como nuevos movimientos guerrilleros.

A pesar de la represión ejercida durante el mandato de Turbay, estos movimientos de contestación, sumados a propuestas sociales que basaban su sentido de libertad y emancipación en la revolución sexual y en el cambio en la definición y práctica de las relaciones familiares, sociales y productivas, formularon una nueva posibilidad de repensar el mundo y de hacerlo con saberes y prácticas diferentes a las establecidas. En esta época, a finales de los años 70, se dio el florecimiento de la sexología en Colombia, resultado de las propuestas de tres grupos diferentes de profesionales, pero que para la época estaban en comunicación. Desde Manizales Heli Alzate proponía la necesidad de consolidar el estudio de la sexología como una parte de la medicina; desde Cali, Octavio Giraldo y María Ladi Londoño, ambos psicólogos, organizaban las primeras Jornadas de enseñanza de la sexología; y desde Bogotá, Cecilia Cardinal de Martín coordinaba el CRESALC, iniciativa

¹⁹ Existe consenso entre algunos activistas e investigadores en Colombia sobre el hecho de que dichas iniciativas pioneras en contra de la discriminación de minorías sexuales en el país fueron protagonizadas por León Zuleta, quien estaba entonces conectado con otros movimientos sociales. Conocido como intelectual, activista político, sindicalista y simpatizante del movimiento feminista, Zuleta conformó en 1976 el Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia, el MLHC. De acuerdo con Velásquez, Tamayo y Urrego (2005), a partir del MLHC se conformaron en Medellín y en Bogotá algunos grupos y colectivos (por ejemplo, el GRECO – Grupo de Estudio de la Cuestión Homosexual – y el GELG – Grupo de Encuentro por la Liberación de los Gueis) y fueron elaboradas las primeras publicaciones específicas para el público homosexual (la Revista El Otro y Ventana Gay). Estas iniciativas, aunque tuvieron mucha importancia, no perduraron. Manuel Velandía, consultado en el trabajo de Velásquez, Tamayo y Urrego (2005) y uno de los profesionales entrevistados en el presente estudio, sustenta que la lucha contra el Sida, a mediados de la década de los 80s, fue uno de los ejes que organizó el movimiento homosexual colombiano. La actuación de Velandía en el movimiento homosexual, y simultáneamente en el universo de los sexólogos, contribuyó a que él fuera uno de los responsables de introducir entre los sexólogos la discusión sobre el tema de la homosexualidad y los derechos de las minorías sexuales.

latinoamericana conformada por sexólogos pioneros en la región que centraba su interés en los asuntos demográficos y de educación sexual. Para la misma época, se promovieron en el país los primeros congresos nacionales de sexología, con la presencia de célebres invitados internacionales.

Paralelamente a la fuerte represión, en la década de los años 80 nuevos e importantes sucesos marcaron la historia del país, uno de ellos fue el florecimiento de la producción y el comercio de cocaína. Este fenómeno fue de tal magnitud que cambió el panorama de la guerra y generó una crisis de legitimidad del gobierno, asociada a la corrupción. La alianza del narcotráfico con algunos sectores de políticos, terratenientes, gamonales o comerciantes generó la aparición de los primeros grupos paramilitares que durante esta década y las décadas siguientes serían los causantes de la muerte y la migración obligada de millones de personas, especialmente en las áreas rurales.

La influencia del narcotráfico se hizo sentir también en el dominio de las prácticas cotidianas con manifestaciones específicas según las dinámicas locales. Especialmente entre los sectores populares y aquellos en proceso de asenso socioeconómico se diseminó un nuevo sentido estético inspirado en algunas imágenes del sur de Norteamérica y de la zona de contacto con México. Determinados objetos, ropas, tipo de lenguaje y estilos de modelación corporal se convirtieron en símbolos atractivos que suscitaban interés por fuera de los círculos de los carteles. Por ejemplo, las modificaciones corporales que se realizaran gran parte de las damas que acompañan a los capos y a los mandos medios del narcotráfico se convirtieron en la imagen deseada por muchas mujeres o requerida para obtener los beneficios de su uso. Los jóvenes de sectores populares, contratados como sicarios de bajo costo, pasaron a exhibirse públicamente con armas de fuego y motos adecuadas para su trabajo, que rápidamente se convirtieron en signo de poder y de prestigio en sus comunidades de origen.

Aún en los 80s, otro evento marca de manera importante el panorama y la dinámica de las relaciones sociales. La epidemia del vih-sida apareció en el escenario de preocupaciones del país. Su surgimiento le dio un fuerte revés a los movimientos de emancipación sexual y fue aprovechado por los sectores más retardatarios de la sociedad para fortalecer una visión moralista según la cual la libertad sexual es castigada. Asociada especialmente a la idea de promiscuidad y peligro, la enfermedad suscitó temores y recrudesció actitudes de discriminación sexual. Desde esta época algunos grupos armados instauraron o recrudescieron un control policivo sobre las

conductas de las personas, cuya lógica está basada en las reglas más rancias de género y sexualidad.

Los años noventa dieron paso a un cambio importante en la definición de lo nacional y en las características del modelo de democracia con la reforma constitucional de 1991. Para la época el cambio constitucional se sintió como una confluencia de expectativas sociales. Algunas lecturas posteriores, apuntaron en cambio a que este proceso obedeció sobre todo a una modificación estratégica fundamental para la implementación exitosa de reformas de carácter neo-liberal (Ferguson & Gupta, 2002; Hale, 2002) En todo caso, con la nueva Constitución se buscó materializar varias de las aspiraciones de modernización de la sociedad y especialmente de democratización de las instituciones políticas. Con ella se establecieron nuevos mecanismos de representación, participación y reivindicación que permitirían teóricamente el reconocimiento de derechos de diferentes actores sociales.

En este sentido, la declaración del país como una nación pluriétnica y multicultural estableció una serie de precedentes para la formulación de medidas legales y jurídicas garantes de lo que podemos nombrar como la defensa de la diferencia. Sin embargo, al mismo tiempo en que el reconocimiento de derechos pasó a ser respaldado, se introdujeron nuevos mecanismos administrativos, políticos y económicos que hicieron que se perdieran varias de las ganancias propiciadas por la ley. El ejemplo más claro de este tipo de contradicciones puede ser el caso de las comunidades indígenas y afro colombianas que consiguieron la titulación de territorios como parte de los beneficios constitucionales y al mismo tiempo han sido las más afectadas por los efectos negativos de los tratados de libre comercio, la ampliación de los proyectos extractivistas de carácter multinacional y por la persecución de actores armados que las obligan a abandonar sus territorios.

Cabe señalar que la implementación del proyecto progresista previsto por la Constitución colombiana también encontró barreras en las formas como determinados temas fueron pensados en el país. La garantía legal y de corte jurista de derechos y libertades considerados como fundamentales no se acompañó, en determinados temas, de cambios culturales profundos. En el caso de las reivindicaciones sociales de género, reproductivas o de discriminación sexual, se observaron importantes avances en jurisprudencia que no obstante, han enfrentado un sinnúmero de adversidades y obstáculos de implementación. A pesar de estas tensiones entre ley y experiencia social, la Constitución ha sido evidentemente una herramienta muy importante de

legitimación de la idea de diversidad de la identidad nacional, de la afirmación de nuevas identidades y de organismos de representación.²⁰

EL NUEVO SIGLO

Con el cambio de milenio la agudización de las diferencias sociales y el recrudescimiento del conflicto armado renovaron la crisis de legitimidad del gobierno y de la forma de funcionamiento social. Este panorama fue aprovechado por el entonces candidato presidencial Álvaro Uribe para postularse como un hombre de “mano firme y corazón grande”²¹ que, según él, eran los elementos necesarios para resolver los problemas nacionales. Durante el mandato de Álvaro Uribe (2002-2010) se implementó la controvertida “Política de Seguridad Democrática” que ha sido acusada de promover y facilitar la violación de derechos humanos, la persecución política de sus detractores y la promoción del desplazamiento interno de poblaciones como estrategia de consolidación política y económica de algunas élites nacionales. Para lograr los objetivos propuestos en este plan de gobierno, fue reavivada la imagen satanizada de la guerrilla como único actor del conflicto armado social y político nacional, mientras se llevó a cabo un proceso de desmovilización de grupos paramilitares que recibió duras críticas. Las principales acusaciones apuntaron a que se trató simplemente de un medio de legalización de los líderes de estos grupos y de limpiar, tanto la fortuna adquirida, como el mal nombre de los políticos vinculados, que ya había empezado a hacer mella en la imagen internacional del país.

Estos años son comparables con el periodo de represión impuesto por Turbaya Ayala, dado el incremento en el número de personas desaparecidas, de líderes asesinados y de intelectuales presos, sumado al desplazamiento masivo de poblaciones. En la esfera del control de las costumbres sociales, el gobierno de Álvaro Uribe se caracterizó por una postura bastante conservadora. En el caso de la sexualidad de los más jóvenes, el presidente ha afirmado públicamente su recomendación de que aplacen el inicio de las actividades sexuales hasta el matrimonio, haciendo eco de la posición asumida por grupos ligados a sectores

²⁰ Uno de los mecanismos más importantes de reivindicación de derechos que fue introducido con la reforma constitucional fue la Acción de Tutela. Con este mecanismo los ciudadanos pueden apelar a la Corte Constitucional cualquier decisión tomada por un “otro” (incluyendo instituciones privadas y públicas) que atente contra alguno de sus derechos fundamentales.

²¹ Este fue el slogan utilizado por Álvaro Uribe Vélez durante su campaña presidencial para los comicios de 2002.

del *Opus Dei* y por organizaciones ultraconservadoras, a quienes además ha nombrado en cargos de influencia en asuntos de salud, familia y desarrollo.

En el marco de la tensión entre aspiraciones progresistas y conservadoras que ha caracterizado la historia colombiana, movimientos liderados por organizaciones no gubernamentales feministas, incentivadas por organismos internacionales y determinados sectores de la rama judicial, lograron en 2006 que la Corte Constitucional aprobara la despenalización parcial del aborto después de múltiples intentos fallidos a lo largo de las últimas décadas. La despenalización parcial, aunque sin duda fue un triunfo legislativo importante, es sin embargo limitada en su aplicación debido a la poca disponibilidad y aceptación de este cambio por parte de varios sectores sociales. Los grupos pro-vida, algunas fracciones de la iglesia católica como el *Opus Dei* y algunas iglesias evangélicas han generado un intenso debate y movilización social para oponerse a la realización de la práctica, logrando incluso que instituciones médicas dirigidas por la iglesia católica se nieguen a realizar las intervenciones que son obligatorias según la ley.²² Además, muchos profesionales que no tienen reservas morales para realizar los abortos, prefieren no participar públicamente del debate por temor a la censura social o de su gremio, según lo muestra el informe de la investigación HEXCA en Colombia.²³

Especialmente por la vía jurídica, pero también a través de nuevas legislaciones, se ha logrado en los últimos años el reconocimiento de derechos a parejas conformadas por personas del mismo sexo. Hoy en el país existe la posibilidad de que parejas constituyan patrimonio común, tengan acceso a subsidios para la adquisición de vivienda, afilien sus parejas como sus beneficiarios al sistema de salud, tengan derecho a sustitución pensional y a visitas íntimas en situación de privación de la libertad. Según Brigeiro et al:

En Colombia todas estas conquistas se han logrado mayormente por vía de demandas ante la Corte Constitucional. El Poder Legislativo ha sido reacio a desarrollar y aprobar normas que protejan derechos de las personas LGBT en el país. La manifestación más

²² En el caso del aborto la acción de tutela ha desempeñado un papel importante, mostrando además el carácter social de contradicciones y tensiones entre vanguardia y conservadurismo que hemos descrito. Por un lado es utilizada como una herramienta de garantía de derechos de las mujeres a quienes se les niega el procedimiento, por otra parte es también utilizada por los profesionales de salud que alegan la violación a su libertad de conciencia para negarse a realizar los abortos comprendidos en la ley.

²³ Se trata de la investigación titulada Heterosexualidades Contracepción y Aborto, coordinada por el CLAM en varios países latinoamericanos y dirigida en Colombia por la profesora Mara Viveros de la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia.

evidente de esta resistencia se dio alrededor de la aprobación en cuatro debates y posterior negativa del proyecto de ley para parejas del mismo sexo, un hecho sin precedentes en la historia legislativa del país ocurrido poco antes de la Marcha [LGBT] de 2007. Es importante destacar la persistencia del movimiento social LGBT, que ha reaccionado ante cada negativa, y resaltar la relevancia que ha adquirido el tema en medios de comunicación y en la opinión pública en general. Por ejemplo, en las elecciones legislativas, municipales y presidenciales se ha hecho recurrente la condición de que los y las candidatas aclaren su posición frente a este tema (Brigeiro et al, 2009, p.22).

En este panorama de negociación de derechos y búsquedas libertarias en medio de represión, violencia y pobreza; y de avances legislativos y exploraciones intelectuales que buscan acomodarse entre las viejas estructuras sociales, termina la primera década del nuevo milenio. Los grados y las formas de expresión de la violencia y de los conflictos sociales, entre otros aspectos, fuerzan una jerarquía de prioridades para las personas. Mientras en algunas regiones del país se lucha por la sobrevivencia básica y la solicitud de atención en materia de sexualidad se relega, en otras, en cambio, estos reclamos toman fuerza como una necesidad primordial para los sujetos. En algunos casos la sexualidad es vista incluso como un elemento fundamental en la construcción y posible transformación social. Cabe observar en ese sentido diferencias y matices significativas entre regiones y ciudades en el país.

5. HISTÓRICO DEL CAMPO SEXOLÓGICO

LAS PRIMERAS INICIATIVAS DE INTERVENCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD

La sexología en Colombia no existió como práctica profesional ni como dominio institucionalizado durante las primeras décadas del siglo XX. No obstante, los debates públicos que comportaban asuntos de la sexualidad humana contaban entonces con la participación del gremio médico, en estrecha relación con las autoridades gobernantes. Estos debates estaban orientados por las teorías sobre las razas y preocupados con el devenir biológico de la nación, al mismo tiempo que estaban orientados por los dogmas del catolicismo, que para la época gozaba de poderes amplios gracias a la firma de un concordato entre el Vaticano y el Gobierno Nacional.

Las primeras iniciativas para incidir sobre el comportamiento sexual de los nacionales se presentaron en el contexto de los debates sobre la raza en la década del 20. Alimentados por el interés en el proceso reproductivo y motivados también por preocupaciones relativas a la lucha antivenérea, los procedimientos de control fueron especialmente discutidos por los médicos higienistas de la época y por los poderes políticos y religiosos (Obregón, 2002). La propuesta más notoria existente en ese periodo y que se volvió blanco de controversias fue el certificado médico prenupcial. Después de un intenso debate, la utilización de tal medida de control fue abandonada.²⁴⁾

²⁴ Las causas de la polémica sobre el certificado médico prenupcial y de su posterior abandono, así como mayores detalles sobre las discusiones que rodearon esta propuesta pueden consultarse en los trabajos de Camargo (1999) y Facundo (2003).

Durante las primeras dos décadas del siglo pasado no se conocen otros registros de intentos de prescripciones directas sobre las prácticas sexuales y reproductivas con el fin de detener y revertir los llamados “males de la nación”. La estrategia fue sobre todo la de promover lo que algunos autores (Sáenz, et al 1997) han llamado un “proyecto remedial”, conducido por medio de la educación. La mujer fue entonces llamada a hacer caso sumiso de las instrucciones médicas y se realizó, por ejemplo, una intensa persecución de las prácticas del parto y el puerperio que no fueran dirigidas y prescritas por médicos profesionales (Facundo, 2004).

La información más remota sobre una iniciativa sexológica considerada pionera en Colombia se encuentra en las décadas siguientes y sucedió en Bogotá. Según relatos de entrevistados y breves menciones en artículos, una “clínica de reflexología” habría sido fundada en la capital del país en los años 40 por el médico Rodríguez Aranza, formado como cirujano en París y especializado en la URSS bajo influencia de la perspectiva pavloviana (Acuña, 2007, Guerrero, 1998; Gonzáles, 2001). No hay fuentes históricas oficiales al respecto, pero la historia sobre las hazañas de este médico y sobre su clínica ha sido rescatada por el Dr. Pedro Guerrero, uno de los médicos entrevistados en el estudio; y a partir de su versión, la historia ha sido reproducida por diferentes profesionales del campo. Presentamos *in extenso* una de las descripciones sobre tal iniciativa pionera:

Un solo precursor asoma tímido y aún vergonzante desde el rincón gris que a veces la historia reserva a ciertos iluminados donde no llega la lámpara de Aladino a rescatarlos. Se trata del doctor Rodríguez Aranza. Las generaciones actuales jamás lo habrán oído mencionar. Y para la mayoría de los que aún lo recuerdan, se trata de la imagen de un desvergonzado médico metido en los oscuros mundos de un eros reprimido por allá por los años de 1940. Este médico creó la “Clínica de Reflexología”; un centro de consulta para disfuncionales sexuales; algo insólito, y por supuesto inadmisibles, para la época; acudían allí gentes de clase media y muchos de alta alcurnia; todos, por supuesto, de incógnito. Rodríguez Aranza intuyó lo mismo que dos décadas más tarde William Masters y Virginia Johnson descubrieron. Al eliminar la tensión y la ansiedad, lograr la relajación y al mismo tiempo estimulando progresivamente al afectado sus “humores” (léase neurotransmisores) el paciente recobraría las erecciones y lograría el coito. Muchos lograron superar su disfunción. El médico criollo no hacía otra cosa que lo que más

tarde propusieron hacer M&J en su famosa clínica de Saint Louis. Incluyendo la controvertida técnica de la pareja sustituta. Por supuesto que Rodríguez Aranza empleó para esta última tarea a prostitutas entrenadas como enfermeras o a enfermeras entrenadas para prostitutas. Igual que M&J. Acusado de pornógrafo, y disoluto, lo único que salvó a Rodríguez A. de la cárcel fue la amenaza de este ante las Cortes, de dar a conocer la lista de notables que habían acudido a su clínica. Vituperado, envejecido, pobre y derrotado, el precursor fue eyectado del cuerpo médico y de la sociedad, para vivir una vida oscura y miserable en un pueblo cercano a Bogotá. Tal vez, si este W. Masters a la criolla no hubiese sido tan indio y más bien de otra raza y el destino hubiese tenido un decano de la clarividencia del Dr. Allen, Colombia se enorgullecería hoy de hablar de Rodríguez Aranza como el inspirador de M&J. Rodríguez Aranza definitivamente fue ectópico y extemporáneo (Acuña, 2007)

Según los relatos de varias entrevistas, sobre tal proyecto no quedaron registros o archivos con los que se pueda reconstruir detalladamente la historia de la clínica o la biografía de Rodríguez Aranza. De acuerdo a la información disponible, el médico siguió el ejercicio de la medicina en una ciudad a las afueras de Bogotá (Fusagasugá) y falleció en los años 70; pero las informaciones al respecto son muy generales. Durante la entrevista con el doctor Guerrero volvimos a indagar sobre el tema, y su respuesta confirma que el conocimiento sobre el episodio proviene efectivamente de la memoria sobre los hechos:

Lo que pasa es que yo a Rodríguez Aranza no lo conocí personalmente sino... porque Rodríguez Aranza había sido compañero de estudios en París de mi suegro... entonces el viejo Rodríguez Aranza antes de la Guerra Mundial, por ahí en el 38, se fue a estudiar Reflexología en la Unión Soviética, y regresó cuando la guerra a Colombia, año 43 o 44 y empezó a trabajar en medicina pero como reflexólogo y ahí empezó a trabajar en sexología desde la reflexología, pero eso no lo tengo documentado. Lo oí en conversaciones familiares y de otro médico que era psiquiatra, pero el viejo Rodríguez Aranza murió y yo no pude... entrevistarlo... (Entrevista con Pedro Guerrero, Bogotá, abril de 2009)

A partir del episodio sobre el Doctor Aranza, los siguientes registros relacionados con prácticas de intervención sobre las actividades sexuales se encuen-

tran a partir de los años 60 y tienen su foco sobre la reproducción. Se trata de propuestas en materia de planificación familiar, de ubicación disciplinar y profesional diversificada, que no nos permite afirmar la existencia de empresas sexológicas en el país, en los términos más estrictos. En esta década, los asuntos de población y las preocupaciones por un crecimiento demográfico controlado constituían temas de gran interés y las iniciativas de intervención que surgieron buscaban precisamente responder a estas cuestiones.

Es importante subrayar que los asuntos de la planificación y la educación sexual se entrelazan de múltiples maneras con un conjunto de circunstancias sociales y por tanto sus manifestaciones no deben ser leídas parcialmente como un mero reflejo de políticas de naciones poderosas para impedir la reproducción en el tercer mundo. Al contrario, la conducción de tales políticas de control natalista es coordinada por muchos grupos, algunos ocupando posiciones no siempre convergentes. En todo caso, varias de las personas interesadas en implementar y popularizar la educación sexual en el país, así como promover el uso de métodos de planificación familiar, estaban comprometidas con reivindicaciones sociales propuestas desde el feminismo de la época y/o con la búsqueda de soluciones a los problemas demográficos. En este panorama, los programas internacionales de planificación familiar, encontraron en el país un terreno propicio para su arraigo y fortalecimiento.

En el caso colombiano, la preocupación por las cuestiones reproductivas y el reconocimiento de la educación sexual en la conducción de las actividades al respecto representan una de las vías de desarrollo de la institucionalización de la sexología en el país. Sin embargo, estas temáticas no se volvieron un dominio exclusivo de la sexología, ya sea porque las personas involucradas asumían la identidad de sexólogo paralelamente a otras identidades profesionales, o por que se ocupaban de ellas desde su vínculo con los movimientos sociales, o bien porque las instituciones de carácter médico tradicionalmente se ocupaban del tema sin referirse a la sexología.²⁵

²⁵ Profamilia fue una de las primeras en hablar abiertamente de planificación familiar en medios de comunicación y en llevar a la práctica, en todo el territorio nacional, los discursos que hasta entonces parecían atañer solamente a las personas urbanizadas. Todas estas actuaciones descritas si bien no consolidan a Profamilia como una institución sexológica en la medida en que su preocupación no es la sexualidad sino la reproducción, sí la ubican como un referente importante en el contexto y las redes que conciernen directamente al campo sexológico.

ESTRUCTURACIÓN Y FLORECIMIENTO DEL CAMPO SEXOLÓGICO – AÑOS 60 – 80

Varias de las propuestas pioneras de institucionalización de la sexología en Colombia se fundamentan en el ámbito universitario. El momento que clasificamos como de estructuración de campo se caracteriza por el desarrollo de iniciativas aisladas geográficamente y que suceden en las ciudades de Cali, Manizales y Bogotá desde finales de los años 60 y que empiezan a florecer al final de la década siguiente, cuando pasan a integrarse y a configurar iniciativas asociativas de carácter nacional.

A pesar de que tales experiencias surgieron de manera aislada, éstas poseen un perfil relativamente común: se dieron casi simultáneamente y nacieron básicamente como ofertas de cursos de carácter experimental para estudiantes universitarios, destinados a complementar la formación general o específica de sus carreras, o incluso como actividades derivadas de grupos de estudios, convocando profesionales interesados. Algunos de los sexólogos que lideraron estos primeros trabajos, tuvieron formación en el exterior, en Estados Unidos y en Francia, dónde tuvieron contacto con ideas sexológicas y trataron de introducirlas en Colombia. Se debe destacar también el carácter pionero de estas experiencias, que empezaron a suceder a partir de 1967, momento de gran efervescencia política y de manifestación de movimientos de contracultura en diferentes partes del mundo. Además, existe una representación generalizada por parte de los profesionales de que estos trabajos significaron un esfuerzo por legitimar el tema del sexo como un asunto de gran relevancia, tanto para la academia, como para el debate social más amplio. Asimismo, las iniciativas significaron para muchos la voluntad de inaugurar nuevos modos de abordar el tema.

Una de las experiencias más remotas de este periodo apareció en la ciudad de Cali, liderada por un grupo de profesionales interesados en acercarse al estudio de la sexualidad humana. En 1967 el psicólogo Octavio Giraldo Neira se reunió con algunos profesionales de la Universidad del Valle y dentro del CUIP (Comité Universitario de Investigación sobre Población), creó un subcomité de educación sexual. Octavio Giraldo tuvo formación en psicología clínica en la Universidad de Arizona en 1964 y se especializó en educación en 1970 en la Universidad Estatal de Michigan, y desde su regreso al país, cuando se empleó como psicólogo en el Servicio Nacional de Aprendizaje –SENA– en la ciudad de Manizales, manifestó su interés por trabajar sobre la sexualidad humana, pero fue solamente cuando se vinculó a la Universidad del Valle que sus ideas tuvieron eco.

En el momento de creación del subcomité del CUIP, Octavio Giraldo trabajaba como psicólogo consejero de estudiantes y profesores de la Universidad del Valle, pero a raíz de su vinculación cada vez más intensa con la sexología, pasó en años posteriores a ser docente permanente de la cátedra de sexualidad humana en la carrera de psicología y a merecer el título de profesor distinguido de la misma institución. La formación de este profesional como sexólogo se dio al final de la década del 80 con un entrenamiento posdoctoral en terapia sexual en la Universidad de Washington y con su visita como investigador a la Psychohormonal Research Unit and Biosocial Clinic en John Hopkins Hospital and School of Medicine con el sexólogo John Money.

Este profesional se destaca en el campo de la sexología no solamente por su propuesta pionera en la creación del Comité sino también por su participación en la fundación de la Sociedad Colombiana de Sexología, la fundación de la WAS y la participación en los albores de la FLASSES como primer vice-presidente entre 1986-1988 y posteriormente como su presidente entre 1988 y 1991. También fue una iniciativa de Octavio Giraldo la creación de la Revista Latinoamericana de Sexología que dirigió desde 1986 hasta 1992 y la puesta en marcha de los primeros cursos de sexualidad humana que se dictaron en el país.

La propuesta de uno de los primeros cursos sobre sexualidad en espacios universitarios se concretó después de la realización de una encuesta aplicada a los estudiantes de la Universidad del Valle acerca de la pertinencia de un curso sobre sexualidad humana. La encuesta se realizó en junio de 1968 y los resultados indicaron que casi la totalidad de los estudiantes consideraban el curso "aconsejable o indispensable". Este curso impartido en la Universidad del Valle fue denominado *Curso Experimental sobre el Concepto Moderno de Sexualidad*, se dictó entre octubre 17 y diciembre 12 de 1968. En su organización estaban Octavio Giraldo y otros docentes y profesionales de la Universidad del Valle, entre los cuales figuraba María Ladi Londoño. La asistencia fue destinada a 60 estudiantes regulares de la universidad, haciendo la aclaración de que se recibirían interesados de ambos sexos, sin privilegiar el orden de inscripción y también que la asistencia a este curso no otorgaba título alguno para impartir acciones de educación o instrucción sexual.

El contenido del curso abarcaba una amplia gama de temas referentes a la sexualidad entre los que se cuentan: un recorrido extenso por el concepto de sexualidad, aspectos referentes al desarrollo "somático y psico-sexual", a la reproducción, actividad y conductas sexuales, enfermedades venéreas y también reflexiones sobre educación sexual de los niños, las relaciones sexuales

en pareja y la sexualidad en relación con la problemática ético-religiosa y la libertad de conciencia. El curso fue muy bien evaluado en su primera versión y se decidió entonces dictarlo nuevamente en 1969 con algunas modificaciones en el programa. Estos cursos no se institucionalizaron en la Universidad del Valle, pero años más tarde se incluyeron cátedras sobre sexualidad humana en las carreras de medicina y psicología.

Aún en Cali, en un periodo que no pudimos delimitar exactamente, pero que se integra a este momento inicial de estructuración del campo sexológico, María Ladi Londoño describió, en la entrevista realizada con ella, reuniones periódicas de un grupo de estudio sobre sexualidad humana en el Hospital de la Universidad del Valle. La actividad fue propuesta por profesionales que buscaban conocer más sobre el tema y que desarrollaban un proceso autodidacta, debido a la inexistencia de formación profesional en aquel entonces en el país.

Paralelamente a lo que sucedía en Cali, en otra ciudad capital, Manizales, Heli Alzate²⁶ coordinaba una iniciativa de enseñanza de la educación sexual dirigida a médicos en formación en la Universidad de Caldas. Este médico, asociado a la universidad mencionada, inició en 1968 un curso de “sexualidad humana”, considerado también pionero (Alzate, 1974). Alzate tuvo formación en el exterior, graduándose en 1959 en ciencias básicas médicas, hizo especialización en sexología y se convirtió en una de las figuras pioneras del campo en Colombia. En el gremio es destacado como uno de los primeros profesionales de la generación pionera de sexólogos con título reconocido en el área.

El curso que Alzate formuló para estudiantes de medicina tuvo inicialmente un carácter voluntario. A partir de 1973 la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas decidió incluirlo formalmente en el Plan de Estudios de la carrera, ubicándolo en la programación curricular del Departamento de Medicina Preventiva, lo que promovió la creación posterior del cargo de Profesor de Sexualidad Humana (Alzate, 1974). A partir de 1974 este curso se dividió en dos partes. La primera de ellas constituía el curso de “sexualidad humana normal”,

²⁶ Como ha sido mencionado a lo largo del texto, Heli Alzate fue una figura central en el campo de la sexología colombiana. No sólo fue ideólogo y fundador de la Sociedad Colombiana de Sexología, sino que además es un referente actual para las nuevas generaciones de sexólogos. Muchos de los profesionales entrevistados lo refirieron como el primer profesional colombiano con título de sexólogo, obtenido en el exterior. No obstante su importancia en el campo, las informaciones sobre su formación son ambiguas. Los actores entrevistados para esta investigación lo refirieron como médico y así aparece consignado en los documentos de SOCOSEX. Su vínculo con la facultad de medicina de la Universidad de Caldas y algunos de sus alumnos que son médicos parecerían reforzar esta versión. Lo mismo sucede con su especialización que según la Universidad de Caldas fue en Ciencias Básicas Médicas en la Universidad de Estrasburgo en Francia.

realizado en el sexto semestre con el objetivo de “suministrar al estudiante los conocimientos mínimos sobre la sexualidad humana que el médico debe poseer y orientarlo en la adquisición de una actitud profesional y humanística hacia su propia sexualidad y la de los demás” (Alzate, 1976:12). La segunda parte se dictaba en séptimo semestre dentro de los programas del departamento de psiquiatría, con una intensidad de una hora semanal y constituía un curso de sexología clínica. Sus objetivos eran “suministrar al estudiante información sobre los modernos enfoques de los problemas sexuales y sobre sus implicaciones terapéuticas y orientarlo para que adquiriera una correcta actitud profesional con respecto a dichos problemas en forma tal que pueda hacer frente a los que se presenten en sus pacientes, reconociendo siempre sus limitaciones y la necesidad de referir cuando sea necesario” (Alzate, 1976:13).

El doctor Alzate continuó trabajando con la sexología y promocionando la enseñanza de la misma desde la Universidad de Caldas y su posición en el campo fue, tal vez, una de las que más se orientó hacia la delimitación del carácter científico de la sexología.²⁷ En otras ciudades también se ofrecieron cursos para universitarios, los encargados de su organización fueron José Manuel González quien dictó en 1976 algunos cursos en Barranquilla y Luis Dragunsky que hizo lo propio desde la Universidad Santo Tomás en Bogotá en 1977.

A finales de los años 60, desde Bogotá, empezaron las primeras iniciativas relacionadas a la institucionalización de la educación sexual en el país. Fue a través del trabajo de la médica ginecóloga Cecilia Cardinal de Martín, que el tema empezó a posicionarse en Colombia y a tomar fuerza en Latinoamérica.²⁸ Ya en 1969, Cecilia Cardinal presidió la Primera Reunión sobre Educación Sexual en la Universidad Javeriana en Bogotá,²⁹ realizada con apoyo de ASCOFAME

²⁷ El doctor Alzate fue también miembro fundador de la Asociación Colombiana de Bioquímica en 1965 cuyo objetivo fue “estimular la investigación en bioquímica y en todas las áreas que utilicen técnicas bioquímicas” (Brevedades de Historia de la ACCB, sitio Web de la Sociedad Colombiana de Ciencias Biológicas. Disponible en: http://www.accbcolombia.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=35:institucional&id=52:brevedades-de-la-historia-de-la-accb, consultado en 14 de junio de 2009). Dicha asociación recibe hoy el nombre de Asociación Colombiana de Bioquímica y sus asociados no son solamente bioquímicos, sino también farmacólogos y endocrinólogos entre otros profesionales.

²⁸ Esta ginecóloga fue una de las primeras mujeres en recibir el grado de medicina en el país y una de las pocas de la época en especializarse.

²⁹ La agenda de dicha reunión fue la siguiente: 1. Información sobre investigaciones y labores realizadas en el campo de la sexología, 2. Propuestas para la realización de proyectos en la educación sexual, 3. Pautas para la realización de investigaciones y 4. Propuestas para coordinación de trabajos posteriores. A esta reunión fueron convocados el CUIP de la Universidad del Valle, La Universidad de Cartagena, La Universidad de Antioquia, La Sección de educación especial del Ministerio de Educación Nacional, la Sección de Adiestramiento y formación de personal del Ministerio de Salud Pública, La Universidad del Cauca, La Secretaría de Salud de Bogotá, La Universidad Javeriana, el departamento de Medicina preventiva de la Universidad Nacional y ASCOFAME

(Asociación Colombiana de Facultades de Medicina). Su interés por el tema parece derivar de su trabajo en temáticas relativas a natalidad y población, desarrollado en la Corporación Centro Regional de Población – CCPR –, entidad que fue fundada por ella misma. Es necesario, no obstante, anotar que la preocupación por los asuntos de población en el caso de esta profesional estaba relegada a su preocupación por la enseñanza de la sexualidad. Según lo narra Claudia Fonseca, las propuestas de Cecilia Cardinal tuvieron algunos opositores entre las personas encargadas de los programas de planificación familiar en el país “quienes afirmaban que la educación sexual era una manera de detener la planificación [...] disfrazándose bajo el concepto de placer” (Fonseca 2005:47).

Desde el inicio de la década del 70 Cecilia Cardinal de Martín ya había empezado la promoción de cursos y seminarios en la Facultad de Medicina de la Universidad del Rosario en Bogotá, en conjunto con el también ginecólogo Germán Ortiz Umaña (González, 2001). Nuevamente con el apoyo de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina – ASCOFAME – organizó en 1971 el Primer Seminario Colombiano de Educación sexual. El nombre de Cecilia Cardinal de Martín empezó a proyectarse como una referencia nacional e internacional en educación sexual debido a su participación en cursos pioneros de formación y luego en la fundación de asociaciones de carácter regional que se ocupaban de estos asuntos.

En 1970 la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, con el apoyo del Instituto de Educación de la Universidad de Estocolmo, seleccionó un grupo de profesionales latinoamericanos para participar de un curso de especialización llamado “Educación sexual y desarrollo social”. Los integrantes de este primer grupo de participantes, entre los cuales estaban Cecilia Cardinal, Ester Corona, de México, y Odette Alarcon, de Guatemalala, decidieron fundar el Comité de Educación Sexual para América Latina y el Caribe – CESALC. Años más tarde, en 1975, el CESALC se unió a otra iniciativa regional: la Oficina Latinoamericana de Educación Sexual – OLES – y se fundó el Comité Regional de Educación Sexual para América Latina y el Caribe – CRESALC – (Aller et al., 1994).³⁰

³⁰ Según el director de Información y Educación de la Oficina Regional de IPPF en New York en aquel periodo, la fusión de estas dos iniciativas representaba la posibilidad de poner fin a una controversia existente en el campo sobre la integración de actividades de planificación familiar/anticoncepción con los programas de educación sexual. No obstante, la formación del CRESALC no implicó el fin de la polémica. De acuerdo con los relatos acerca de esta controversia, el mismo CRESALC rechazó el proyecto de elaborar una publicación con profesionales de los dos campos. Así, el campo educativo de la sexualidad humana en Latinoamérica siguió diferenciado entre los educadores sexuales, *estricto senso*, y los planificadores familiares (CEPAS, S/F).

La fundación del CRESALC representó un gran estímulo para desarrollo sexológico en la región. El Comité rápidamente se consolidó como una entidad de referencia, pues coordinaba y apoyaba actividades científicas. Posteriormente pasó a impartir cursos de formación y capacitación en todo el país, circunstancia de especial importancia en el caso de Colombia en donde no existían programas de formación en sexología. Cecilia Cardinal fue la Secretaria Ejecutiva del CRESALC desde 1975 y posteriormente su presidenta, representándolo por varios años desde Bogotá, lo que le confirió una actuación aún más visible en el país. Las actividades del CRESALC se sintieron a nivel nacional y poco tiempo después de su fundación en 1978 se realizó el Primer Seminario coordinado por este Centro, actividad que tuvo lugar en Bogotá y que al parecer tuvo gran resonancia en el país, al juzgar por lo descrito en un artículo dedicado a la vida de Cecilia Cardinal (Fonseca, 2005) en el que se narra que un grupo de militares estaba a la salida de esta reunión y detuvo a varios de los participantes juzgando sus ideas como contrarias y peligrosas para el orden nacional.

Además de la creación del CRESALC y el trabajo de Cecilia Cardinal, otro evento de especial importancia sucedió en mayo de 1978 y cabe mencionarlo para entender el momento en que la sexología empezó a institucionalizarse en Colombia. El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), representado por Alfonso López R. quien era el Jefe de la división académica universitaria de este instituto, convocó a un grupo de trabajo sobre sexualidad humana; los integrantes de este grupo fueron Heli Alzate, Octavio Giraldo, Cecilia Cardinal, José Manuel González y Germán Ortiz Umaña.³¹

La propuesta de conformación de la Sociedad Colombiana de Sexología no tardó en suceder. Hacia el final de la década, en 1979, un conjunto de profesionales entre los que se cuentan Octavio Giraldo Neira y María Ladi Londoño de la Universidad del Valle, Heli Alzate de la Universidad de Caldas y el médico Urólogo Alonso Acuña Cañas de Bogotá, propusieron la creación de una asociación nacional de sexología que reuniera y apoyara las iniciativas aisladas al respecto. Es así que en 1979 nació la Sociedad Colombiana de Sexología – SCS – que como consta en su definición: “agrupa a profesionales de distintas disciplinas que consagran sus actividades al estudio biológico, psicológico, social, cultural, trascendental, investigativo, clínico y terapéutico de la sexualidad”. Uno de sus miembros fundadores reconstruyó parte de la

³¹ La reconstrucción de esta información fue posible gracias a una relatoría no publicada de la reunión a la que tuvimos acceso gracias al acceso a su archivo privado que nos brindaron algunos de los profesionales entrevistados.

historia de la fundación de la Sociedad y subrayó la importancia de los eventos previos, que acabamos de citar.

La Sociedad Colombiana de Sexología se fundó en el año de 1979. En el año 78, antes de que yo me fuera para Estados Unidos, Heli Alzate logró que el ICFES patrocinara una reunión de profesores universitarios interesados en el tema de la sexología. Las recomendaciones del ICFES en realidad las redactamos nosotros. Las recomendaciones del ICFES eran que se debiera impartir la enseñanza de la sexología en las facultades de medicina, de psicología, que se debiera fomentar la investigación en el área, etc., ese documento del año 78 es como un antecedente de la Sociedad Colombiana de Sexología. El que siguió liderando la idea fue Heli Alzate. Cuando yo regresé del año sabático, no recuerdo la fecha exacta pero en todo caso en julio, Heli Alzate nos envió una carta citándonos a una reunión para constituir la Sociedad Colombiana de Sexología, en Bogotá. Efectivamente estuvimos trece, había ginecólogos, había no recuerdo cuántos médicos, estaba Heli Alzate, Germán Ortiz, Mario Garner, Fabio Muñoz, estaban esos cuatro médicos... y Cecilia Cardinal de Martín (Entrevista con Octavio Giraldo, Cali, febrero de 2009)

Con la creación de la Sociedad Colombiana de sexología se congregaron temporalmente las diversas iniciativas que se venían presentando en el país en materia de sexualidad. Pocos años después de su fundación, algunos de sus miembros constituyentes se desvincularon, pero la agremiación continuó tomando fuerza y en años posteriores sería reconocida como el organismo consultor en materia de sexología y educación sexual. Durante los primeros años de existencia la Sociedad, que pasaría posteriormente a llamarse SOCOSEX, se encargó de darle continuidad a los cursos de formación que se habían iniciado en la Universidad del Valle y comenzó la realización de un congreso bianual de carácter internacional y un seminario anual de carácter nacional, aunque en algunos casos con invitados extranjeros. La Sociedad también ofreció entrenamiento en terapia sexológica con talleres de formación dictados por José Manuel González y Luis Drangunsky, y con su creación se propuso además la edición de la Revista Latinoamericana de sexología que fue fundada y dirigida en los primeros años de existencia por Octavio Giraldo Neira (González, 2001).

La creación de nuevas agremiaciones que reúnen profesionales a nivel internacional demuestra la fuerza de ese campo científico y profesional y el

prestigio del que gozaba en aquel periodo. Es interesante notar también la forma como sexólogos colombianos estaban en conexión con círculos de profesionales dentro y fuera del país. Algunos documentos (Aller, 1994) señalan el importante papel desempeñado por algunos profesionales latinoamericanos, entre ellos Octavio Giraldo, Mari Ladi Londoño, Heli Alzate y Luis Dragunsky quienes trabajaron con grupos de otros continentes para la creación de la Asociación Mundial de Sexología –WAS– en 1978.

En los siguientes años los profesionales colombianos, especialmente Octavio Giraldo, se mantuvieron activos en este ánimo de agremiación y desde la creación de la FLASSES en 1980, un año después de la fundación de la Socosex, conservaron contacto con los colegas del continente. Para este fin se valieron tanto de los eventos profesionales como de las publicaciones, siendo especialmente útil la Revista Latinoamericana en la que varios de los profesionales afiliados a la FLASSES publicaron durante los primeros años.

El periodo fue especialmente rico en términos de nuevas investigaciones y publicaciones. No sólo la Sociedad Colombiana de Sexología comenzó a editar la Revista Latinoamericana de Sexología sino que el Cresalc editó los 12 números de la Revista *Sexualidad Humana y Educación Sexual*, desde 1977 hasta 1982; y 18 números de una publicación llamada *Papel mensual* desde 1978. De la revista del Cresalc se conserva solamente el primer número editado. En cuanto a las investigaciones, al inicio de los años 80 María Ladi Londoño investigó sobre el placer sexual femenino, haciendo estudios clínicos sobre orgasmo clitoriano y vaginal y, por su parte, Heli Alzate se destacó por las investigaciones sobre el comportamiento sexual de los jóvenes en la ciudad de Manizales y además publicó en importantes revistas especializadas como *Archives of Sexual Behavior*, *Journal of Sex and Marital Therapy* y *Annual Sexual Response* (Alzate, 1985; Alzate y Hoch, 1986; Alzate, Useche y Villegas, 1989) además de algunos libros. Su obra *Sexualidad humana* publicada en 1982 en Bogotá, con varias reediciones, es una de las más reconocidas hasta la fecha, junto con sus trabajos sobre la función erótica y la erogenicidad vaginal. Los textos del doctor Alzate siguen citándose como una de las contribuciones más importantes al campo de la sexología médica en el país y se utilizan hasta la actualidad como marco teórico de la práctica de algunos sexólogos del área psicológica.

Durante toda la década del 80 estuvo presente un florecimiento de iniciativas en el campo de la sexología. Por un lado, Octavio Giraldo y María Ladi Londoño retomaron el curso sobre sexualidad humana que se había dictado en la Universidad del Valle y en 1982 lo ofrecieron no solamente para estudian-

tes sino también para profesionales y público en general. En 1985 el curso ofrecido en la Universidad del Valle adquirió un carácter nacional y se dictó en colaboración con la Sociedad Colombiana de Sexología. Los eventos de la Sociedad son los más perceptibles para la época, pero no solamente esta organizó encuentros y charlas académicas, al contrario, las propuestas de los cursos experimentales y de los congresos de profesionales tuvieron eco en algunas universidades como la de Antioquia que organizó un seminario de sexualidad humana en 1982 y también en algunos profesionales que, a mérito individual, dictaron cursos y seminarios.

Los eventos de la Sociedad Colombiana de Sexología empezaron a celebrarse en Cali. Los dos primeros congresos se realizaron en 1981 y 1983 y en ellos participó la mayoría de los profesionales nacionales que para la época eran reconocidos en el campo: Heli Alzate, Cecilia Cardinal de Martín, Octavio Giraldo, María Ladi Londoño, Alonso Acuña, Jorge Villareal, Nelsy Bonilla, José Manuel González, entre otros.³² Para la realización de estos eventos se conservaron los contactos con otros países y fueron invitados algunos profesionales extranjeros como John Money, Joseph Lopiccio, Alan Wabreck, Egbert Noche, Jackie V. Davison, Víctor Soto Cáceres y Luis Dragunsky, argentino que se nacionalizó colombiano y fue una figura muy importante para el campo sexológico en el país. Los contactos internacionales que se evidenciaron en los primeros congresos fueron, tal vez, un resultado de las iniciativas previas en el campo, pues como ya hemos mencionado, para el momento de la creación de la Sociedad Colombiana de Sexología cuatro de sus miembros ya eran asociados a la WAS fundada en 1978 con participación y promoción de algunos de ellos.

En el tercer congreso colombiano de sexología que se realizó en 1986, y que por primera vez cambió de sede realizándose en Bogotá, la invitada internacional fue Shere Hite quien ofreció dos conferencias, una titulada "La investigación sexológica sobre la sexualidad femenina" y otra sobre feminismo y planificación familiar. En los momentos de apertura y cierre de esta edición del congreso estuvieron presentes los ministros de la Educación y de la Salud, hecho que resulta sugerente sobre la notoriedad del tema y sobre el poder de interlocución de los sexólogos de la época; así como de sus redes profesionales y sociales.

³² Este grupo estuvo conformado por psicólogos: María Ladi Londoño, Octavio Giraldo Neira, Nelsy Bonilla y José Manuel González y por médicos de diferentes especialidades: Heli Alzate especialista en sexología, Cecilia Cardinal de Martín ginecóloga, Alonso Acuña urólogo y Jorge Villareal, también ginecólogo.

En este periodo, el florecimiento también se manifestó en la producción académica, en las investigaciones y en las nuevas publicaciones en el campo. A las investigaciones de Londoño y Alzate, que ya hemos citado, se suman los esfuerzos de Alonso Acuña que empezó sus estudios clínicos con las prótesis peneanas y las inyecciones intracavernosas. Se publicaron libros clave en la producción de algunos profesionales como *Explorando las Sexualidades humanas* (1981) de Octavio Giraldo, *Sexualidad humana* (1982) de Heli Alzate y *Sexo y edad: de la madurez a la vejez* (1984) de Alonso Acuña.

Además de estas publicaciones individuales, sobresale en la época la edición de la Revista Latinoamericana de Sexología de la cual inicialmente se publicaron dos números anuales desde 1986. En los tres primeros volúmenes de la Revista se conservó la edición de dos números por año y hubo invitados internacionales asociados. Por ejemplo, se publicaron tres artículos de John Money en los primeros volúmenes después de que él estuvo como invitado en uno de los Congresos organizados por la Sociedad. El contacto con el campo sexológico del exterior, que fue reforzado por la presencia de Shere Hite en el mismo año en que se empezó la edición de la Revista, parece un elemento importante. Además, se creó una sección informativa llamada "sexo-mundo" que complementaba las otras tres secciones de la revista: Sección académica, sección educativa y sección bibliográfica. En los volúmenes siguientes de la Revista, las secciones propuestas se mantuvieron aunque no en todos los números las tres estuvieron presentes.

LOS AÑOS 80 Y 90: DISIDENCIAS, REARTICULACIONES Y DESARROLLOS INDIVIDUALES

Este florecimiento del campo ocurrió simultáneamente con un proceso de fragmentación general que engendró nuevas formas de vinculación, diferentes propuestas de atención clínica y la delimitación de algunas trayectorias profesionales que se alejaron de la sexología, en un sentido estricto, para dedicarse a sus compromisos con las reivindicaciones sociales de algunos grupos. De hecho, tal periodo de florecimiento de la sexología y la etapa que describiremos a continuación, caracterizada como una fase de disidencia, se solapan entre ellas y comparten la década del 80 en su desarrollo.

En los comienzos de la década del 80, la sexología en Colombia atravesó un periodo de franco florecimiento. Para este periodo identificamos una profu-

sión de actividades científicas y profesionales, como congresos, seminarios, cursos, investigaciones y publicaciones. Tanto la educación sexual como la sexología clínica empezaron a involucrarse abiertamente en algunos espacios de acción, tal como lo sugiere el estrechamiento de vínculos entre algunos profesionales del campo sexológico con movimientos sociales como el feminista y el de emancipación homosexual. Asunto que queda más claro en las trayectorias de María Ladi Londoño y de Manuel Velandia, por ejemplo. Del mismo modo las posibilidades de acción de la sexología siguieron expresándose en los eventos profesionales y en las publicaciones.

El caso de María Ladi Londoño ilustra este tipo de trayectorias construidas con un vínculo muy fuerte entre sexología y movimiento social. Esta psicóloga tomó la causa feminista como el objetivo mayor de su trabajo profesional y pasó a dedicarse a ella hasta la actualidad cuando se define más como feminista que como sexóloga. De hecho su actuación profesional se ha consagrado a la lucha por los derechos sexuales y reproductivos. Es interesante anotar que María Ladi Londoño se reconoce la autora de la primera declaración en América Latina de los “derechos sexuales inalienables de la mujer”, así como que su promulgación se haya dado en el contexto del primer Congreso Latinoamericano de Sexología:

...bueno, nosotros habíamos presentado en Paraguay, en el primer congreso latinoamericano de sexología, los derechos sexuales, que se llamaban los derechos sexuales inalienables de la mujer... una vez encontré también unos derechos sexuales de un grupo de feministas muy conocido en Colombia, entonces vea lo que yo escribí, mi primera versión era derechos sexuales inalienables de la mujer, y lo escribieron diciendo: tomado de cuaderno no sé que, de tal grupo del Salvador, no, de Republica Dominicana; y me dolía tanto porque era un grupo feminista de Colombia y sabían que yo los había escrito, claro, eran los míos, que ese grupo centroamericano los había tomado y claro, los tomó y los sacaron en otro texto y no dieron el crédito, y entonces lo que yo les decía era, “mira a mi no me importa, a mí lo que más me duele es que vayan a pensar que yo copié” (Entrevista con Mari Ladi Londoño, Cali, febrero de 2009)

Otras trayectorias profesionales dan cuenta de los disensos que se presentaban en la época dentro de la Sociedad Colombiana de Sexología y que terminaron con la desvinculación de varios de sus miembros, al mismo tiempo que posibilitaron la creación de nuevos lazos y propuestas de trabajo conjunto.

El doctor Heli Alzate, por ejemplo, además de ser uno de los miembros fundadores de la Sociedad Colombiana de Sexología y su primer director, también fue uno de los primeros en abandonar la Sociedad argumentando la baja calidad de la selección de los nuevos socios. Alzate consideraba que las personas que estaban ingresando a la Sociedad no tenían la calidad suficiente para pertenecer a una agremiación, cuyo carácter debía ser científico, y habían hecho que se tornara una reunión de aficionados y no de profesionales. Poco tiempo después también Alonso Acuña, según lo narra en la entrevista, abandonó esta agremiación dando argumentos similares a los de su colega. Él consideraba que la Sociedad había perdido su carácter científico abriendo demasiado espacio a los reclamos de grupos "minoritarios". A la dimisión de Acuña se sumó la de Cecilia Cardinal de Martín, de la que desconocemos las causas o argumentos ofrecidos. La renuncia de estos profesionales disminuyó la participación de médicos en la Sociedad e hizo más visible su conformación por psicólogos.

Después de su desvinculación de la Sociedad Colombiana de Sexología, Alonso Acuña decidió, junto con el psiquiatra Pedro Guerrero, constituir la Sociedad Bogotana de sexología en 1982. Esta asociación era de carácter multidisciplinar, pero le otorgaba al campo médico la potestad sobre los asuntos de sexualidad y al psicológico las virtudes de una visión complementaria que se encargara de los aspectos no cubiertos por la medicina. Su objetivo fue fortalecer el ejercicio de la sexología como una profesión médica y nació, en parte, como una respuesta al carácter más psicológico de la Sociedad Colombiana de Sexología.

La asociación Bogotana desapareció pocos años más tarde en 1986, según sus miembros, debido a problemas administrativos y sólo hasta la década del 90 se realizó un nuevo intento de agremiación, esta vez creando en 1999 una sección de sexología y reproducción dentro de la Sociedad Colombiana de Urología. Actualmente Alonso Acuña y Pedro Guerrero promueven la iniciativa de re fundación de la Sociedad Bogotana de Sexología vinculada al programa de formación de diplomados³³ en sexología clínica en la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Hospital San José en Bogotá que también fue promovido por ellos.

³³ Como fue señalado en el pie de página 11 Los diplomados son cursos de actualización para profesionales con los que no se obtienen títulos o grados académicos, sino la actualización o profundización de un tema específico en corto tiempo Como el tipo de formación ofrecida así como los requisitos son estipulados por la institución que la ofrece, se da lugar a calidades muy diferentes entre ellos y a usos académicos y sociales igualmente diferenciados. Mayor información sobre los diplomados está contenida en la parte 5 del presente informe en lo relativo a programas de formación.

En 1982, el año de su creación, la Sociedad Bogotana de Sexología organizó un curso básico de sexualidad humana con el apoyo del CRESALC que se dictó en el mes de octubre en Bogotá, sumando así otro curso de sexología a los dos que se habían organizado para el mismo año en Cali y en Medellín por la Sociedad Colombiana de sexología y la Universidad de Antioquia respectivamente. El curso de la Sociedad Bogotana de Sexología se repitió al año siguiente con el nombre de II curso de actualización en terapia sexual y en 1984 se organizó otro encuentro llamado Manejo Urológico de la Disfunción Sexual.

Además de la creación de la Sociedad Bogotana de Sexología, Alonso Acuña es una figura destacada en el campo de la sexología médica debido a la historia de su práctica profesional. Tal como se cuenta en el libro de la historia de la Sociedad de Urología (Acuña, 2007), a finales de los 70 el doctor Alonso Acuña había iniciado la práctica de las prótesis peneanas en la Clínica Shaio, en 1984 inició las inyecciones intracavernosas en parapléjicos y desde la creación de la sección de sexología y reproducción fundó un curso pre-congreso de seis horas para médicos generales y estudiantes de últimos semestres de la universidad de la ciudad donde se realizara el congreso. Desde comienzos de los años 80 Alonso Acuña era reconocido como el referente en sexualidad en discapacitados físicos y dictó varios cursos convocados por la Asociación Colombiana de Fisioterapia y la Asociación Sindical de Terapeutas de Colombia entre 1981 y 1982. Finalmente en el año 2000 el doctor Alonso Acuña, en compañía del doctor Pedro Guerrero, fundó el diplomado en sexología médica del Hospital San José, que está asociado a la Fundación Ciencias de la Salud – FUCS – y que es uno de los pocos programas que continúan activos en el país.

Ya en los años 90 y, completando este panorama de disgregación y reformulación del campo, está el hecho de que muchos de los profesionales que participaron de los cursos pioneros empezaron a desarrollar diversas iniciativas y a crear especializaciones y diplomados en sexualidad humana y sexología. Como en el país no se institucionalizó en ninguna academia una formación que diera lugar al título de sexólogo/a, los profesionales de esta nueva etapa tienen historias de formación muy diferentes; algunos de ellos fueron certificados por el CRESALC como educadores sexuales, otros estudiaron fuera del país y muchos de ellos, especialmente del área psicológica habían recibido entrenamiento en clínica sexológica con Luis Dragunsky y José Manuel González aunque solamente contaran con diploma de pregrado.

Este panorama coincide con una crisis administrativa de la Sociedad Colombiana de Sexología. Sus actividades perdieron regularidad y en la década del 90 su funcionamiento se volvió intermitente con algunos periodos en los que continuó su existencia nominal pero disminuyeron sus actividades académicas y organizativas y otros en los que lograban mantener cierta estabilidad en producción y actividades, especialmente relacionadas con la instauración del Proyecto Nacional de Educación Sexual. Sobre tal crisis Elizabeth Gutiérrez,³⁴ describió lo siguiente:

Desafortunadamente en este momento apenas vamos a empezar a hacer todos los vínculos porque nosotros tenemos una crisis como Sociedad, o sea, yo recibí la Sociedad hace tres años, y en el momento en que me la entregaron no teníamos sino deudas y deudas y deudas. La Sociedad estuvo a punto de morir, la mayoría de asociados se retiraron porque no había información. Yo pienso que la crisis venía de hace tiempo [...], no se posesionó la junta, entonces dejaron dos años una Sociedad sin posesionarse [la junta]. Lo que eso implica frente al gobierno, frente a la DIAN, había que legalizarla nuevamente, pagar todas las deudas, entonces no ha sido fácil, pero pienso que en este momento se está reactivando, estamos nuevamente renaciendo como Sociedad, y una vez que nosotros volvamos a tener voz y voto y poderío, porque en esto se necesita políticamente mucho poderío... (Entrevista con Elizabeth Gutiérrez, Manizales, octubre de 2008)

La crisis de la Sociedad sumada a estas separaciones y reacomodaciones en el campo dieron lugar a una multiplicidad de formas de funcionamiento de la práctica sexológica que se relacionan más a iniciativas localizadas muy diversas que a una asociación unificadora de su quehacer y sus definiciones.

La Unidad de psicoterapia y sexología humana es, tal vez, el ejemplo más conocido de esta nueva forma de agremiación de la década de los años 90. Se trató de una iniciativa puntual de ejercicio clínico de la sexología que incluyó también la oferta de conferencias y de instrucción no formal sobre el tema. Fue, además, una de las primeras iniciativas nacionales para organizar un centro de atención en psicoterapia con varios profesionales. En la unidad, que tuvo como sede la ciudad de Bogotá, estaban los médicos Pedro

³⁴ Directora de SOCLOSEX de 2006 a 2009.

Guerrero³⁵ y Alonso Acuña junto a las psicólogas Lucía Nader y Marta Lucía Palacios. Estas últimas habían sido alumnas de los pioneros de la sexología en la Universidad del Valle y de Luis Dragunsky en la Universidad Santo Tomás. La unidad funcionó desde 1989 hasta 2004, fecha en que se cerró, según sus fundadores, en razón de diferencias y tensiones entre los enfoques propuestos por los miembros dependiendo de su campo profesional.

Por otro lado, durante estos años surgieron otros centros de terapia en otras ciudades del país y además se hizo más fuerte la figura mediática del sexólogo/a. Lucía Nader, quien hace parte de la Sociedad Colombiana de Sexología y fue promotora de la Unidad de Psicoterapia, se convirtió en una de las profesionales más reconocidas a nivel nacional por su participación en los medios de comunicación. Su aparición en radio y televisión ha sido asumida por el público con un carácter de experticia aceptada, librándose de la percepción de libertinaje censurable, con la que habían sido asumidos algunos programas dedicados al tema durante los primeros años de esta fase.

En Barranquilla José Manuel González, psicólogo y uno de los participantes de la primera etapa del campo, promovió la creación en 1995 de dos diplomados en la Universidad Simón Bolívar y desde finales de la década del 90 hasta 2006 organizó en esta universidad las “Jornadas bolivarianas de sexualidad y desarrollo”. Además de ser organizador de los diplomados este psicólogo escribió, entre otros tantos textos, un libro sobre la terapia sexual. Al estilo de un manual, la publicación se dirige a los profesionales en formación, continuando de esta manera las experiencias de entrenamiento en terapia que inició durante los primeros años de la Sociedad Colombiana de Sexología. José Manuel González es también es una figura destacada en algunos medios de comunicación de la Costa Caribe colombiana como experto en temas de sexualidad humana. Su figura mediática se construyó con el apoyo de su posicionamiento como académico, director de un grupo de investigación y profesor en psicología. El ejemplo de José Manuel es muy útil para ilustrar que en la década del 90, aunque no se mantuvo un campo institucionalizado, determinadas iniciativas particulares o locales se desarrollaron de tal manera que permitieron mantener los contactos entre los profesionales del campo y establecer nuevos vínculos.

³⁵ Pedro Guerrero, además de ser uno de los pocos psiquiatras consolidado como una figura distinguida del campo de la sexología en el país y de participar de los procesos de la Sociedad Bogotana de sexología y de la creación del diplomado de la FUCS, encarna uno de los giros más importantes del campo sexológico en el país al ser el gestor oficial del “proyecto nacional de educación sexual” del que nos ocuparemos más adelante.

La dispersión del campo sexológico en el país no significó, no obstante, que se perdiera el consenso sobre la importancia de algunos temas. El asunto de la educación sexual, por ejemplo, permaneció durante todo el tiempo como una prioridad reconocida tanto por los educadores, como por los psicólogos, médicos y demás profesionales vinculados al campo desde la práctica sexológica, la reivindicación de derechos sociales o el ejercicio docente.

PROYECTO NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL

Uno de los cambios más drásticos en el universo de la sexología se vivió en la década de los 90 precisamente con la elaboración y reglamentación del Proyecto Nacional de Educación Sexual. Con el cambio constitucional de 1991 en que Colombia fue declarada un país pluriétnico y multicultural, se presentaron varios procesos de reemergencia identitaria y reclamos diferenciados que permitieron la aparición de “nuevos grupos sociales”, cuyos derechos se declararon como específicos. Entre estos grupos se definió el de la juventud y la niñez como un sector prioritario para las políticas públicas. Para este grupo algunos profesionales del campo reclamaron la educación sexual como un elemento importante dentro del conjunto de sus derechos.

A pesar del esfuerzo de los sexólogos en el tema, la acción que culminó en la formalización de la obligatoriedad de la educación sexual no involucró a profesionales del campo y vino a suceder casi dos décadas después de los primeros años de la disciplina en Colombia. Curiosamente, el evento que algunos profesionales del campo reconocen como el detonador para el Proyecto Nacional de Educación Sexual sucedió en la cotidianidad de una escuela en un pequeño pueblo del país. Se trató de la destitución de una profesora de su cargo, por haber hablado con sus alumnos de temas relativos a la sexualidad. A raíz de esta expulsión, se abrió un proceso jurídico cuyo fallo resultante determinó la instauración de la educación sexual a nivel nacional.

Uno de los profesionales que se ha dedicado intensamente al tema de la educación sexual en Colombia ha sido Pedro Guerrero. Este médico psiquiatra es un personaje central en el tejido en el que está involucrado el Proyecto Nacional de Educación Sexual. Según Guerrero (1998:311-312):

Debido a su intervención pedagógica, Lucila Díaz fue acusada por sus vecinos boyacenses de perversa sexual; la queja de los campesinos fue acogida por las autoridades educativas del Depar-

tamento de Boyacá y ratificada por las instancias pertinentes del Ministerio de Educación Nacional. Lucila Díaz apeló inútilmente, y fue entonces cuando instauró una acción de tutela con el fin de ser reintegrada a su trabajo. Su caso llegó hasta la Corte Constitucional cuyo fallo del 2 de julio de 1992, resolvió solicitar al Ministerio de Educación Nacional «adelantar la educación sexual de los educandos en los diferentes centros educativos del país, tanto del sector público como del privado».

La propuesta consistió en decretar la obligatoriedad de la enseñanza de la educación sexual en escuelas y colegios del país. Para ello, se hacía necesario promocionar programas de formación a docentes para encargarse de esta cátedra. La idea en la que ya habían trabajado varios sexólogos y educadores, entre ellos María Ladi Londoño, durante diferentes momentos, fue finalmente cristalizada en 1993 por el doctor Pedro Guerrero. En el gobierno del presidente Gaviria, la entonces Ministra de educación quien conocía a Pedro Guerrero, lo identificó como el profesional idóneo para elaborar el proyecto y ayudar a su implementación. Este proceso se dio mediante la resolución 03353 del 2 de julio de 1993 del Ministerio de Educación “por la cual se establece el desarrollo de programas y proyectos institucionales de educación sexual en el país”.

Este evento fue trascendente en el curso del desarrollo de la sexología en Colombia. A partir de entonces hubo una explosión de especializaciones en educación sexual ofrecidas en convenio con las Universidades públicas y el Ministerio de educación y también surgieron iniciativas privadas frente a la nueva demanda de formación en el área. La explosión de programas de formación y personas tituladas como especialistas en educación sexual creó un nuevo panorama en el que los educadores empezaron a ocupar el universo de la sexualidad humana que hasta entonces había estado habitado por profesionales de la psicología y de la medicina.

Pese los esfuerzos desplegados en términos de formación docente, el Proyecto no se desarrolló según lo previsto y muchas instituciones nunca incluyeron la cátedra de educación sexual en sus planteles o, si lo hicieron, omitieron el carácter libertario que quisieron imprimirle sus diferentes postulantes. No obstante estas circunstancias de dificultad con su implementación, el Proyecto Nacional de Educación Sexual fue un hecho singular en Latinoamérica que sorprendió con su carácter vanguardista, en un país conocido por la primacía de un ánimo conservador y católico.

Según la evaluación del Dr. Guerrero, todo el respaldo institucional y legal que amparó la proposición del Proyecto Nacional no fue suficiente para sostener su implementación. De acuerdo con él, la educación formal en Colombia y, por ende, lo que se podía impartir acerca de educación sexual, había estado hasta entonces mayoritariamente bajo la rectoría de sectores de la iglesia católica; si no de forma directa, por lo menos condicionada a su escrutinio. Su gestión directa sobre las instituciones educativas, sumadas a su influencia indirecta a través de grupos y personas afines a su ideología, ejercieron importante presión para detener la institucionalización del Proyecto.

Tres eventos son destacados por Guerrero para dar cuenta de las resistencias que se formaron en contra del Proyecto Nacional. Dos de ellos se dieron a lo largo de su proceso de formulación. El tercero, que influyó la destitución del Dr. Guerrero del cargo de coordinación, resultó en el desmantelamiento de los esfuerzos acumulados hasta entonces.

La primera de esas acciones fue una campaña difamatoria concertada por un grupo de ciudadanos encabezados por un sacerdote jesuita. Una de las estrategias mencionadas por Guerrero fue la circulación de una edición especial del tabloide “Tradición, Familia y Propiedad”, con el provocativo título: “Pedagogía corruptora en las escuelas”. La retórica empleada intentaba imputar a la propuesta de educación sexual la intención de transformar la conducta sexual de los niños y las estructuras religiosas en el país. La segunda manifestación en contra del Proyecto no tardó mucho: reacciones de otro grupo de tendencia ultraconservadora, el Movimiento de la Solidaridad Latinoamericana –MSLA–, endosó el argumento acerca de los potenciales peligros morales de la educación sexual en las escuelas.

Estas manifestaciones no representaban la visión oficial de la alta jerarquía de la iglesia católica, aunque tales grupos evocaban ésta religión como el principal sistema moral a ser afectado por el Proyecto. La Conferencia Episcopal de Colombia se pronunciaría al respecto solamente meses más tarde, a través del documento “La educación en la sexualidad. Elementos para el estudio y la reflexión pastoral”. De acuerdo con Guerrero:

Las conclusiones del escrito de la Iglesia Católica, en general, fueron favorables al proyecto, en especial en lo relacionado con la participación de los padres de familia y la metodología expuesta, pero el Episcopado se mostró en total desacuerdo con la propuesta ética arguyendo que «La directiva sobre ética de la educación sexual es

prácticamente inaceptable para la Iglesia. La mayor crítica que hay que hacerle al Proyecto es la que tiene que ver con su propuesta ética y con la intencional e intencionada prescindencia de hacer referencia a la relación entre valores espirituales y religiosos en la educación sexual.» (GUERRERO, 1998: 313).

Según esa versión de lo ocurrido, estaba en juego una disputa moral, no solamente por la legitimidad de prácticas sexuales diversas –posibilidad implícita en el proyecto científico y profesional de la sexología–, sino también por la socialización sexual de los niños. La lectura del texto de Guerrero (1998) permite notar el tipo de dilema enfrentado por ese médico frente a los ataques en contra del Proyecto Nacional. Su reflexión deja en evidencia la dificultad de desplazar a la Iglesia Católica del lugar de cierto modo central en las decisiones sobre la educación en el país y los temas relativos a sexualidad y reproducción. La formalización de la educación sexual suscitó también la cuestión sobre quién tendría la función principal de educar para la sexualidad, y si la escuela desempeñaría el papel o la tarea que estaba a cargo exclusivamente de la familia. El momento de abordar asuntos relativos a la sexualidad en la infancia y qué tipo de informaciones transmitir a las generaciones más jóvenes ganó destaque en la controversia. Pese a las dificultades, el proyecto siguió su curso. Su desarrollo fue alterado definitivamente en 1995, pero no debido a críticas a su contenido o conducción, sino a la destitución del cargo del que fue desde el inicio su coordinador.

La Sociedad Colombiana de Sexología fue la organización convocada por el gobierno para ayudar a la implementación de los programas de formación para preparar a los docentes y los colegios ante el requerimiento de la cátedra de educación sexual. A partir de 1993, Socosex dedicó la publicación de la Revista Latinoamericana de manera casi exclusiva al asunto y sus seminarios pasaron a llamarse “seminarios de sexología y educación sexual”, denominación que se conserva hasta la fecha. Algunos de los miembros de Socosex consideran que los esfuerzos de la Sociedad se concentraron en este nuevo proyecto y se dejaron de lado otros asuntos importantes, descuidando también su funcionamiento. Sin embargo, el papel desempeñado por la Sociedad en el proceso de evaluación de la implementación del Proyecto Nacional de Educación Sexual ha sido crucial. Después de una época fuerte de crisis, esta agremiación parece estar resurgiendo como interlocutor válido para el gobierno nacional y su funcionamiento se reanuda poco a poco, más desde lo administrativo que desde lo académico.

EL NUEVO MILENIO Y LOS NUEVOS DESARROLLOS Y ACTORES EN EL CAMPO

El cambio de siglo muestra un panorama de crecimiento del número de centros de terapia sexual y de pareja que incluyen, además, otro tipo de servicios psicológicos, comúnmente asociados a terapias para luchar contra las adicciones al alcohol y diferentes tipos de droga y a talleres de bienestar emocional. En ese período continuó la oferta oficial de cursos de especialización para docentes, se crearon algunos nuevos diplomados en sexualidad humana (algunos de ellos efímeros) y en los medios de comunicación, especialmente en televisión y prensa, se popularizó el personaje de sexólogo/a y se diversificaron los temas de los que se encargaba.

La diversificación de manifestaciones se acompañó no obstante de un nuevo intento de la Sociedad Colombiana de Sexología por institucionalizar el campo y unificar esas prácticas bajo el seno de una institución con reconocimiento gremial y poder de representación. Después de la crisis de funcionamiento asociada al proyecto de educación sexual, así como a deficiencias en algunas de sus administraciones, la sociedad resurgió bajo la sigla de Socosex con la administración de la psicóloga Elizabeth Gutiérrez. Entre sus miembros, en dicha administración, hay una mayor cantidad de psicólogos clínicos y también profesionales que están especialmente interesados en la reivindicación de derechos sexuales y reproductivos. Durante el periodo de campo de la investigación la entonces presidenta de SOCSEX estaba intentando vincular nuevamente la Sociedad a la WAS y a la FLASSES, contando incluso con la presencia del entonces director de WAS, Eusebio Rubio, en el seminario de SOCSEX realizado en 2008. Durante ese seminario, fueron también entregados algunos certificados mediante los cuales la Flases reconocía como sexólogos a algunos profesionales colombianos. En mayo de 2013 consultamos el sitio web de la WAS y constatamos que SOCSEX todavía no aparece en el listado de organizaciones miembros, mientras en la página web de la Flases no hay forma de hacer dicha consulta.

En la primera década de este siglo apareció en la escena nacional la Central Médica de Sexología –CMS– que al no tener vínculos determinantes con los profesionales de las etapas previas, se consolidó de manera relativamente independiente. La CMS no tiene un carácter asociativo y se ha formado como un espacio con pocos vínculos con los profesionales destacados en el campo sexológico del país. Estas características hacen que la CMS sea un nudo poco expresivo de la red que ha caracterizado a la sexología en Colombia. No

obstante, ha vinculado a profesionales de la ginecología, que en las etapas previas ocuparon un lugar secundario en el campo y, además, tiene una relación más expresiva con diversos laboratorios farmacéuticos. Esta organización fue fundada y es dirigida por el psiquiatra español Carlos Pol Bravo. El médico, además de coordinar la CMS, creó en asocio con la Universidad del Norte en Barranquilla y la Universidad del Bosque en Bogotá tres diplomados en sexología clínica y realiza anualmente desde 2007 los congresos llamados "Citas con la sexología". La CMS ha realizado eventos y actividades de carácter nacional, aunque tenga su nudo principal de relaciones en la ciudad de Barranquilla, caracterizada por ser un centro urbano menos expresivo en la oferta educativa y profesional que otros centros del país como Bogotá, Medellín y Cali.

Aunque la definición de sexualidad que ofrecen sus directivos formula la calidad "bio-psico-socio-sexual" de los seres humanos y, por tanto, la necesidad de la atención multidisciplinar, la CMS es al mismo tiempo enfática en la preeminencia médica de los tratamientos y así se refleja en los programas de diplomado ofrecidos y en la profesión de los asistentes y los conferencistas de los congresos que organiza. En los eventos de esta institución hicieron presencia profesionales de otras ramas como la psicología y el derecho que aportaron informaciones y conocimientos de otras disciplinas, que según la visión de la CMS, son necesarios para el buen desarrollo del ejercicio médico y el tratamiento complementar de los pacientes. En la II Cita con la sexología, por ejemplo, en la cual hicimos observación participante, la presencia de estos profesionales del derecho se orientó hacia la legislación contra la pedofilia y la promoción de la lucha contra esta.

La presencia de la CMS en el escenario nacional marca algunas diferencias sugestivas en el campo de la sexología en el país. En primer lugar, los congresos y algunos de los diplomados en sexología promovidos por la CMS se dirigieron especialmente a médicos ginecólogos, cuando lo que se identificaba en Bogotá era una tendencia a considerar la sexología médica como potestad de la especialidad urológica, especialmente por el trabajo de Alonso Acuña. Además, después de la desvinculación de los médicos ginecólogos que integraron la primera fase de Socosex, su presencia era poco representativa. En segundo lugar se empezaron a realizar congresos médicos de carácter nacional, específicamente sobre sexología. Hasta entonces, los congresos sexológicos nacionales los organizaba Socosex y a pesar de su carácter multidisciplinar, estaban más orientados hacia la clínica psicológica o la educación sexual que hacia la práctica médica. Por otro lado, los congresos médicos de

carácter nacional, en los que se trataban temas al respecto, se organizaban por asociaciones de especialidades médicas como la urología y en ellos se abría un espacio para los temas sexológicos. En tercer lugar, la relación de la CMS con los laboratorios farmacéuticos es mucho más evidente. En los congresos que organiza esta institución la participación de los laboratorios es nutrida e incluso se reservan espacios de promoción de sus productos dentro del programa oficial del congreso.

Finalmente, con la CMS se mantiene una característica del campo sexológico en el país que consiste en el establecimiento de vínculos internacionales y el mantenimiento de un diálogo con organizaciones de otras latitudes. En este caso, los vínculos de la CMS son con algunas sociedades profesionales españolas, debido a la nacionalidad de su director, y con Brasil por intermedio de vínculos personales con Oswaldo Rodrigues Jr. quien ha participado de los eventos de la CMS y conserva planes de publicación e intercambio académico con la Central. Sin embargo, hay una diferencia en la forma en que esta institución ha establecido redes, pues si bien ha contactado a algunos profesionales e instituciones nacionales para formular y poner en marcha los programas de formación y los eventos, no ha establecido vínculos institucionales con los profesionales del país reconocidos en el área. Al contrario, ha privilegiado el contacto con los sectores o los espacios institucionales en los que la sexología nacional no había incursionado de manera evidente. Hasta el año 2011, la CMS no aparecía en el listado de las organizaciones miembro de la WAS. En una consulta en mayo de 2013, la institución aparece ya registrada como organización miembro pero su registro es de una organización española no colombiana. Dentro de este panorama, encontramos nuevas formas de tensión y disenso en el campo de la sexología. Estas ya no se expresan solamente entre profesionales de diferentes áreas en disputa por la potestad de la intervención sobre la sexualidad, sino entre profesionales del área médica que manifiestan desacuerdos sobre las orientaciones, las maneras, los énfasis y las alianzas de los actores en el campo.

6. CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL DEL CAMPO SEXOLÓGICO

Este apartado constituye un panorama general de las entidades relacionadas al quehacer sexológico en Colombia, así como informaciones sobre actividades que dan cuenta de la institucionalización del campo científico-profesional en el país. Los datos descritos no abarcan la totalidad de iniciativas desarrolladas a lo largo de la historia, una vez que su recolección superaría los objetivos del estudio. Sin embargo, incluimos todas las entidades y producciones mencionadas por nuestros entrevistados e identificadas como preeminentes en el curso etnográfico del estudio. Presentamos a continuación las instituciones, los congresos y reuniones científicas, las publicaciones y finalmente las propuestas de cursos de formación.

ASOCIACIONES PROFESIONALES

Tres iniciativas, actualmente extintas, deben ser mencionadas debido a su importancia histórica en el campo. Las reseñamos a continuación, antes de presentar la información de las que están activas.

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	SIGLA	AÑO DE CREACIÓN	MIEMBROS FUNDADORES	SEDE	ÁREA DE ATUACIÓN
Comité Regional de Educación Sexual para América Latina y el Caribe	CRESALC	1975	Cecilia Cardinal de Martin (Colombia) Esther Corona (México) Darío Castegnino (Paraguay)	Itinerante. Funcionó durante muchos años en Bogotá.	Investigaciones en Asuntos de población. Desarrollo de la educación sexual.
<p>Con apoyo de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional –IPPF–, se dedicó a promover el debate e iniciativas de educación sexual en América Latina. Además, fue un centro de referencia en la región para la formación de sexólogos, y el organismo autorizado por la WAS y la FLASSES para acreditar a los profesionales en el área. Cecilia Cardinal, además de su fundadora, siempre estuvo en el cuadro directivo.</p>					
Sub comité de educación sexual del Comité Universitario de Investigaciones sobre Población	Sub comité del CUIP	1967	Octavio Girando Neira	Universidad del Valle. Cali– Colombia	Investigación y cursos para promocionar la investigación y la formación en educación sexual y sexualidad humana.
<p>El Subcomité de Educación Sexual dictó cursos pioneros de sexología en el país a partir de 1968. En una primera fase se dictaron tres cursos destinados a los estudiantes y profesores de la Universidad del Valle que después se ampliaron a otro público. Su fundador haría parte de la creación de la WAS.</p>					
Asociación Bogotana De Sexología	ABS	1982	Alonso Acuña Cañas Pedro Guerrero Jairo Cañizales Marta Lucía Palacios	Bogotá – Colombia	Investigación, docencia y divulgación Promoción de investigación y educación en sexología médica.
<p>Fundada por un grupo de médicos y dos psicólogas, su objetivo fue fortalecer el ejercicio de la sexología dentro de la medicina y nació, en parte, como una respuesta médica ante el carácter más psicológico de la Sociedad Colombiana de Sexología. Sus miembros fundadores atribuyen su desaparición en 1987 a problemas administrativos y actualmente promueven la iniciativa de su re fundación asociada al programa de formación de Diplomados en sexología médica en la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Hospital San José en Bogotá.</p>					

Entre las asociaciones vigentes encontramos:

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	SIGLA	AÑO DE CREACIÓN	TIPO DE INSTITUCIÓN /MEMBRÍA	FUNDADORES Y SEDE	ÁREA DE ACTUACIÓN
Sociedad Colombiana de Sexología	SOCOSEX	1979	Sociedad En sus inicios fue miembro de la WAS y de la Flases.	Heli Alzate Octavio Giraldo Maria Ladi Londoño Cecilia Cardinal José M. González Germán Ortiz Sede Itinerante	Desarrollo y promoción de la sexología en las áreas de: educación, terapia, investigación, foros interdisciplinarios y veedurías. Organización de congresos y seminarios en el área. Edición de la Revista Latinoamericana de Sexología
<p>Entidad científica e inter-gremial, sin ánimo de lucro; agrupa a profesionales de distintas disciplinas que consagran sus actividades "al estudio biológico, psicológico, social, cultural, trascendental, investigativo, clínico y terapéutico de la sexualidad". Mencionan en sus estatutos los derechos humanos en especial los sexuales y reproductivos como marco general para sus actividades científicas y profesionales. Inicialmente conocida bajo la sigla de SCS y actualmente Socosex, la asociación es la única que ha sobrevivido con el tiempo, a pesar de algunas crisis. Para el año 2009 la asociación contaba con varios capítulos en otras ciudades del país pero desarticulados debido a la crisis sufrida.</p>					
Sección de Sexología y Reproducción – Sociedad Colombiana de Urología.	Sección de la SCU	1999	Sección en una Sociedad	Alonso Acuña Pedro Guerrero Sede en Bogotá	Discusión académica en sexología médica y participación en eventos, para difundir y actualizar el conocimiento médico sexológico entre los urólogos.
<p>La sección tiene el respaldo de la Sociedad Colombiana de Urología, alberga a los profesionales involucrados en tratamientos médicos para las disfunciones sexuales y los problemas reproductivos. Sus fundadores son dos figuras clave tanto en la historia de la sexología en el país, como en la reestructuración actual. Son promotores y directores de uno de los pocos diplomados en sexología médica existentes en el país.</p>					
Central Médica de Sexología	CMS	2004	Asociación	Carlos Pol Bravo Carlos Quintero M. Sede en Bogotá y Barranquilla	Fomentar la formación y la difusión de la sexología médica Organiza las "Citas con la Sexología", Coordina algunos diplomados y divulga avances médicos en eventos científicos.
<p>Agrupación de profesionales dedicados a la información, difusión y formación en sexología médica. La Central Médica no tiene un carácter asistencial y fue fundada por el médico psiquiatra español Carlos Pol Bravo. Una de las nuevas figuras en el campo en Colombia. Junto a su socio, el médico, con magister en bioética, Carlos Quintero Malo, han creado tres programas de diplomados en Bogotá y Barranquilla. A partir de su aparición se ha vinculado más a los profesionales en ginecología. Organiza desde el 2007 los congresos llamados "Cita con la sexología" en los que el vínculo de la actividad sexológica profesional y los laboratorios aparece con mayor claridad.</p>					

INSTITUCIONES DE CARÁCTER ASISTENCIAL Y EDUCATIVO

En las instituciones de carácter asistencial sobresale el hecho de su división profesional entre asistencia médica y asistencia psicológica. Aunque pueden existir en el país instituciones de carácter interdisciplinario que hayan escapado a nuestra búsqueda, encontramos solamente un centro con esta definición que funcionó desde 1999 hasta el año 2004. Este centro se llamó Unidad de psicoterapia y sexología humana y fue fundado por un grupo de profesionales reconocidos en el área. Dos psicólogas clínicas: Lucía Nader y Marta Lucía Palacios y dos especialistas médicos en urología y psiquiatría respectivamente: Alonso Acuña y Pedro Guerrero. Esta iniciativa puntual de ejercicio clínico de la sexología, que incluyó también la oferta de conferencias y de instrucción no formal sobre el tema, fue popular en la época y hoy encontramos algunos centros que funcionan de esta manera. Sin embargo el carácter de diálogo disciplinar en un centro asistencial no es común y de hecho su desaparición es explicada, por los miembros fundadores, en razón de diferencias y tensiones entre los enfoques propuestos por los integrantes según su campo profesional.

En lo que respecta a la asistencia clínica, encontramos menor presencia de centros y una oferta profesional de carácter individual, dirigida especialmente por psicólogos. Lo contrario acontece con las especialidades médicas como la ginecología y la urología, cuya oferta de consulta privada es menor comparada con la que se ofrece en centros hospitalarios y clínicas que atienden a las personas dentro del sistema general de seguridad social en salud. La forma en que se estructura este sistema en Colombia hace que las personas muy frecuentemente hagan uso de su afiliación para recurrir a cualquier especialidad médica. Sin embargo, son pocas las instituciones dedicadas exclusivamente a ofrecer servicios especializados en sexología y son más bien los urólogos, y en menor medida los ginecólogos, los que son consultados al respecto, en su calidad de profesionales empleados en clínicas que ofrecen varias especialidades médicas. Con la crisis del sistema de salud y su tendencia cada vez mayor a disminuir la cobertura en algunos de los servicios médicos, muchas personas tienen dificultad en conseguir consultas con especialistas y en general suelen privilegiar los asuntos que se consideran vitales frente a aquellos que, aunque disminuyan la calidad de vida, no la ponen en peligro. Para las personas que tienen capacidades económicas existe la opción de pagar una consulta privada y algunos médicos ofrecen esta posibilidad. Estos datos son interesantes, pues parecen indicar un carácter específico de la práctica de la sexología clínica en el sistema de salud del país, observación relevante para la comparación con lo que ha sucedido con la sexología en otros países de la región.

Por su parte, los centros de atención psicológica, además de brindar servicios de terapia sexológica, son también consultores para proyectos estatales, ofrecen cursos, talleres, conferencias y diplomados, terapias para tratar las adicciones y algunas de ellas se autodefinen como centros de investigación en sexología. En la mayoría de los casos sus directores y miembros están asociados a universidades de las regiones en donde trabajan. Los centros que presentamos a continuación son los que están vinculados a los profesionales que fueron destacándose en la etnografía de la investigación por su pertenencia a alguna de las agremiaciones existentes o por sus aportes personales. Consta también un centro asistencial en Cartagena, cuya dimensión y publicidad lo hace más visible a través de los motores de búsqueda de Internet o las bases de páginas amarillas que utilizamos para identificarlos.

SEDE	DIRECTORES	VINCULOS	ÁREA DE ACTUACIÓN
Centro Psicopedagógico Integrado (CEPI)			
Medellín	Elizabeth Gutiérrez	Universidad San Buenaventura de Medellín. Dirigido por la ex presidenta de SOCLOSEX.	Atención sexológica, terapia sexual, talleres y actividades de difusión.
Centro de Estudios sexológicos (Cedusex)			
Manizales	Javier Gómez	Universidad de Caldas. Dirigido por el ex vice presidente de SOCLOSEX	Orientación y terapia sexual. Consultorías, difusión.
Seminarios y Proyectos			
Bogotá	Lucía Nader		Diversas ofertas de terapia clínica de pareja, individual y familiar.
Asociación antioqueña para el estudio de la sexualidad (Asansex)			
Medellín	Elizabeth Gutiérrez	Fundada y dirigida por la ex presidenta de SOCLOSEX	Atención sexológica, terapia sexual, talleres y actividades de difusión.
Centro de Asesoría y consultoría (CAC)			
Barranquilla	Leonardo Romero	Miembro de SOCLOSEX	Asesoría, Consulta, capacitación e Investigación.
Centro de psicoterapia y sexología (Psicosex)			
Cartagena	Arlet Arrieta Palacio		Psicoterapia: individual parejas y familias. Atención sexológica y actividades de difusión.
Centro Psicológico y sexológico del Caribe (Cepsisex)			
Barranquilla	José Manuel González	Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. El director es miembro y varias veces presidente de SOCLOSEX	Terapia psicológica y sexológica. Tratamiento de adicciones. Diversas ofertas de terapia clínica de pareja, individual y familiar.

FUNDACIONES Y ONG

En lo que respecta a fundaciones y ONG, en el país no existen organizaciones que pudiéramos clasificar como pertenecientes al campo sexológico en un sentido estricto. No obstante, juzgamos pertinente presentar tres instituciones que han sido importantes en el país en las discusiones y las prácticas sobre la sexualidad humana, aunque, según sus objetivos y actividades, puedan solamente ser concebidas como tangenciales al campo. Consideramos que la decisión de describir aquí tales instituciones se justifica también por las relaciones personales de sus fundadores con profesionales del campo sexológico.

En primer lugar presentamos dos organizaciones que fueron fundadas por dos pioneros de la sexología en Colombia; el ginecólogo Jorge Villareal en Bogotá y la psicóloga Mari Ladi Londoño en Cali: Oriéntame y Sí Mujer respectivamente. Actualmente estas clínicas son reconocidas porque realizan tratamiento del aborto incompleto e interrupción del embarazo en los casos despenalizados, con atención médica y psicológica de calidad. Sus funciones se extienden, no obstante, a la investigación sobre temas álgidos en el país como la violencia contra las mujeres, el embarazo adolescente, la violencia política relacionada a las cuestiones de género, entre otros. La fundación caleña se ha caracterizado por su compromiso con la lucha por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres desde su comienzo y la fundación bogotana después de una orientación más marcada hacia los programas de planificación, se ha comprometido también con esta lucha.

Incluimos también a Profamilia que, como ya hemos mencionado, es la institución privada que atiende la mayoría de personas en materia de planificación y salud sexual, y reproductiva en todo el país. Su presencia en Colombia a través de la IPPF la ubica como un punto de partida posible para estudios comparativos con otros países de la región en donde la política poblacional fue también pensada y puesta en marcha a través de las agencias internacionales. Profamilia es además una de las instituciones que construye mejores indicadores sobre salud sexual y reproductiva gracias a su departamento de investigaciones y tal vez la única que cuenta con datos nacionales, pues desde 1990 realiza, con una periodicidad quinquenal, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, que es una iniciativa apoyada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Ministerio de Protección Social, USAID y UNFPA.³⁶

³⁶ Las tres instituciones mencionadas, Oriéntame, Sí Mujer y Profamilia tienen una importante producción investigativa y bibliográfica en los campos de salud y derechos sexuales y reproductivos, colaborando con la construcción de un campo más amplio de producción de conocimiento sobre sexualidad (Brigeiro et al, 2012).

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	AÑO DE CREACIÓN	TIPO DE INSTITUCIÓN /REDES Y CONVENIOS	FUNDADORES Y SEDE	ÁREA DE ACTUACIÓN
Fundación Sí mujer	1984	Entidad privada sin ánimo de lucro. Convenio con: Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez – FPAA Fondo de Población de las Naciones Unidas – PNUD Ministerio de la Protección Social. Secretaría de Salud Pública Municipal de Cal Consejería Presidencial para la política Social– Programa HAZ-PAZ	Maria Ladi Londoño Sede en Cali	Atención en derechos sexuales y reproductivos. Asesoría en planificación familiar y proyectos educativos, investigativos, de educación y de difusión.
<p>Definida por su compromiso con la equidad de género y los derechos sexuales y reproductivos, está integrada por un equipo interdisciplinario de: médicas/os, psicólogas, sociólogas, enfermeras, abogado, contadora, personal administrativo y de servicios. La fundación realiza además actividades políticas con grupos y redes de mujeres: Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, Colectivo de Mujeres Paz-íficas, y Red de Salud de Mujeres Latinoamericanas y del Caribe.</p>				
Oriéntame	1977	Entidad privada sin ánimo de lucro.	Jorge Villareal Sede en Bogotá	Atención en derechos sexuales y reproductivos. Asesoría en planificación familiar y proyectos educativos, investigativos, de educación y de difusión.
<p>Es una organización privada, sin ánimo de lucro y de beneficio social, dedicada a promover y proteger la salud sexual y reproductiva, con especial énfasis en la prevención del embarazo no deseado y el tratamiento humanizado y oportuno del aborto incompleto y del aborto en los casos previstos por la ley. En el pasado, Oriéntame contribuyó con apoyo financiero y experiencia técnica para la creación y consolidación de centros similares en Cali, Medellín, Cartagena, Pereira, Guayaquil y Lima</p>				
PROFAMILIA Institución pro bienestar de la familia colombiana	1965	Entidad privada sin ánimo de lucro Afiliada a la Federación Internacional de Planificación familiar (IPPF)	Fernando Tamayo Ogliastrí. Varias ciudades del país.	Atención en Planificación Familiar y salud sexual y reproductiva
<p>Brinda el 25% de la atención en planificación en Colombia a través de 35 Centros. Desarrolla programas sociales y ofrece servicios y productos en las áreas de planificación familiar y salud sexual y reproductiva, con el objetivo de promover y defender el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos</p>				

CONGRESOS, SEMINARIOS Y REUNIONES CIENTÍFICO-PROFESIONALES

La realización de eventos en el campo sexológico ha sido relativamente nutrida en Colombia. Los eventos más sobresalientes por su historia, periodicidad y carácter son los organizados por la Sociedad Colombiana de

Sexología.³⁷ Se tratan de los congresos bianuales y los seminarios anuales que la Sociedad organiza desde su fundación en 1979. En los periodos de desarticulación de la Sociedad Colombiana de Sexología, estos eventos se interrumpieron temporalmente y fueron retomados años más tarde.

Nos parece interesante resaltar que los primeros encuentros organizados por la Sociedad Colombiana de Sexología contaron con invitados que gozaban de prestigio internacional en el área, como John Money, Share Hite, Eusébio Rubio, entre otras figuras. Además, estos eventos científico-profesionales fueron muy osados en el abordaje de temas, considerando el contexto de un país conservador y moralista con épocas de fuerte represión en las que se perseguía cualquier manifestación que se considerara contraria al orden establecido. En los primeros congresos, al inicio de los años 80, llama la atención por ejemplo la ponencia sobre los aspectos psicosociales del aborto presentada por Cecilia Cardinal de Martín y Jorge Villareal, entre otros profesionales.

En este mismo sentido, destacamos la presentación de resultados en 1987 de una investigación teórico-práctica llevada a cabo por María Ladi Londoño titulada "Sexualidad y placer en mujeres heterosexuales en un contexto sociocultural". Este tipo de abordaje sexológico, de carácter experimental, que buscaba traducir/medir empíricamente expresiones de la actividad fisiológica y psicológica asociada al sexo y al placer femenino tuvo sin duda un carácter osado, incluso al interior del campo. Este estudio, teniendo en cuenta su contexto y su época e incluso las lecturas actuales que de él se realizan, ayuda a ilustrar las características del "ethos científico" del campo sexológico así como las fronteras –siempre procesuales y históricamente fundadas– entre ciencia y moralidad sexual.

Del mismo modo, los temas propuestos en los eventos de Socosex promovieron y, simultáneamente, expresaron un abordaje de vanguardia sobre los temas relacionados al sexo y a la reproducción, acentuando la legitimidad del placer y una determinada autonomía individual sobre los cuerpos. Esta forma de asumir la sexualidad, aunque mediada por el discurso de los especialistas, abrió nuevas posibilidades de expresión de los temas relativos al sexo y a la reproducción. Estos rasgos refuerzan el carácter vanguardista que ha caracterizado la acción de la mayoría de los profesionales en el campo, que si bien están vinculados a un dispositivo de control y regulación de la sexualidad,

³⁷ Se presentarán los eventos – congresos y seminarios – resumidos en un cuadro, pero contamos con el listado extenso de los programas de la mayoría de estos eventos.

también aportan elementos para la diversificación de los modos de entender y experimentar el sexo y, por qué no, a nuevas formas de subjetivación.

Después de una época de crisis de la Sociedad Colombiana de sexología, la calidad y frecuencia de los eventos disminuyó, así como lo hizo la cantidad de invitados internacionales. Sin embargo, los encuentros organizados por esta sociedad continúan siendo referentes importantes a nivel nacional, especialmente para los psicólogos y los educadores.

También en el ámbito de la psicología se deben resaltar las Jornadas Bolivarianas de Sexología organizadas por la Universidad Simón Bolívar y coordinadas por José Manuel González. Estas jornadas tienen un carácter local, pero conservan su periodicidad desde 1999 y convocan algunos profesionales vinculados a la Sociedad Colombiana de Sexología, además de estar estrechamente vinculadas con los diplomados en sexología que ofrece la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla.

Finalmente están las “Citas con la sexología” que desde el 2007 organiza anualmente la Central Médica de Sexología dirigida por Carlos Pol Bravo. Estas jornadas son eventos con amplia participación y patrocinio de laboratorios farmacéuticos.

CONGRESO COLOMBIANO DE SEXOLOGÍA – SOCOSEX

	LUGAR	FECHA	TEMA	INVITADOS ESPECIALES
I	Cali	6 – 9 / 08 / 1981		John Money
II	Cali	12 – 15 / 10 / 1983		Joseph Lopiccolo, Fernando Bianco, Alan Warreck y Edbert Nocke
III	Bogotá	13 – 16 / 03 / 1986	Sexualidad y planificación familiar	Shere Hite
IV	Medellín	9 – 12 / 10 / 1987		
V	Manizales	11 – 14 / 08 / 1988	Sexualidad Femenina	
VI	Cali	1994	La educación sexual en Colombia y América Latina	
VII	Medellín	Mayo de 1996	Sexualidad y Género	

VIII		No se realizó	
IX		No se realizó	
<i>Desde este momento se llama Congreso Colombiano de Sexología y educación sexual</i>			
X	Bogotá	10 / 1999	Sexualidad en el siglo XXI
XI	Cartagena	11 – 14 / 10 / 2001	Erotismo, amor, ternura, sexualidad
XII	Cali	25 – 27 / 09 / 2003	Biotecnología y Erotismo: La humanización de la sexualidad
XIII	Barranquilla	13 – 17 / 10 / 2005	Salud y Educación Sexual: "Por una Colombia Sexualmente más Saludable"
XIV	Medellín	9 – 11 / 10 / 2009	Salud sexual, salud reproductiva, derechos con perspectiva de género.

SEMINARIOS SOCOSEX

LUGAR	FECHA	TEMA	INVITADOS ESPECIALES
I	Bogotá	15 – 17 / 08 / 1980	Primer Seminario Anual
II	Barranquilla	17 – 20 / 03 / 1982	No.
III	Bucaramanga	7 – 9 / 09 / 1984	No.
IV	Manizales	11 – 14 / 08 / 1988	Mujer y sexualidad
V	Bogotá	17 – 20 / 08 / 1989	Pareja y Sexualidad
VI	Pereira	8 – 11 / 10 / 1992	Familia y sexualidad
VII	Ibagué	14 – 17 / 10 / 1994	Educación y Sexualidad
VIII	Sin info.		
IX	Bogotá	29 – 30 / 05 / 1997	Sexualidad en el tercer milenio
X	Sin info.	1 – 3 / 11 / 1997	
<i>Los seminarios XI y XII se llaman Seminario Nacional de Sexología y educación sexual</i>			
XI	Sin info.	2000	Mujer, Familia y VIH/Sida
XII	Pereira	19 – 21 / 09 / 2002	Sexualidad familia y SIDA
<i>El congreso XIII vuelve al nombre de Seminario Nacional de Sexología</i>			
XIII	Manizales	23 – 25 / 10 / 2008	Sexualidades: Diversidad y variantes de la conducta sexual Eusebio Rubio Presidente de la WAS

JORNADAS BOLIVARIANAS DE SEXUALIDAD Y DESARROLLO
COORDINADAS POR JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ

Nº DE JORNADAS	FECHAS	LUGAR	ORGANIZADOR
12	10/98 – 03/99 – 09/99 – 03/00 11/00 – 10/01 – 04/02 – 11/03 04/04 – 11/04 – 04/06 – 09/06	Barranquilla	Universidad Simón Bolívar

OTROS EVENTOS

EVENTO	LUGAR	FECHA	INTERÉS	ORGANIZADORES
Congresos				
Sexual therapy seminar Medicine	Medellín	10/1987		U. de Antioquia y Socosex
XLI Congreso Curso Internacional de Urología	Barranquilla	17– 21/08/2006	Programa Sección de Sexología	Sociedad Colombiana de Urología
12° Congreso Colombiano de Psicología	Medellín	3–6/04/2006	5 ponencias sobre sexología	
13° Congreso Colombiano de Psicología	Bogotá	Abril– mayo/2008	Sección temática 29: sexología	Iberoamericana Institución Universitaria
Congreso Internacional Sexualidad y Cáncer 2008	Medellín	2–4/04/2008	Paneles sobre sexología	Fundación Universidad de Antioquia
Seminarios y otros				
1° seminario colombiano sobre sexualidad en la adolescencia	Bogotá	1– 3/09/1988		Socosex y Asociación salud con prevención
Seminario sobre sexualidad humana	Medellín	1992		Universidad de Antioquia
Seminario sobre salud sexual y reproductiva de adolescentes	Bogotá	1996		Profamilia
1° simposio de sexología del oriente colombiano	Bucaramanga	26– 27/11/2004		Sociedad Santandereana de obstetricia y ginecología.
Feria: 1ª sinfonia del erotismo, la sensualidad y la salud sexual	Medellín	14– 17/09/2006		Centro Psicopedagógico Integrado CEPI.

PUBLICACIONES

Dentro de las publicaciones del campo sobresale la Revista Latinoamericana de Sexología que fue fundada por Octavio Giraldo Neira como una publicación de la Sociedad Colombiana de Sexología.³⁸ El primer volumen de la revista con sus dos números se publicó en 1986. La Revista parece ser un buen indicador de los avatares de la Sociedad Colombiana de Sexología, desde una época de florecimiento, consolidación académica y contactos internacionales que la ubican como órgano de referencia para implementar el Proyecto Nacional de Educación Sexual, pasando por un momento de crisis que muchos de sus miembros ubican precisamente en la época y las circunstancias de dicha implementación, hasta el momento actual en que los esfuerzos se concentran en el fortalecimiento de la imagen de la Sociedad.

A partir de 1989 hay algunos años en que se publica solamente un número por año y en 1993 la estructura de la revista cambia debido a que fue dedicada al Convenio de cooperación para la consultoría del Proyecto de Educación Sexual entre el Ministerio de Educación Nacional y la Sociedad Colombiana de Sexología. Los números que siguen desde 1994 hasta 1999 intentan retomar las secciones originales y en algunos momentos logran una publicación nutrida e incluso la edición de dos números anuales, en otros momentos la calidad y cantidad de autores de la revista decae y se dejan de editar dos volúmenes entre 1999 y 2001, año en que reaparece con tres volúmenes pequeños. Finalmente en 2004 su edición se interrumpe hasta el número especial con las memorias del XIII seminario de Socosex realizado en Manizales en octubre de 2008. La Sociedad Colombiana de Sexología también mantuvo durante varios años un boletín que se publicaba varias veces al año con información referente a la actualidad de la Sociedad y del campo internacional, este boletín es interesante para rastrear los acontecimientos de Socosex, más que como documento de publicación del campo. Se reconoce a través de estas publicaciones periódicas la proyección e importancia del campo sexológico colombiano en el ámbito latinoamericano: artículos de profesionales y académicos de Brasil, Argentina, Uruguay, México fueron socializados por estos medios. Igualmente, sexólogos estadounidenses también tuvieron sus reflexiones publicadas en dichas revistas.

Además de las publicaciones periódicas, construimos un listado de libros y artículos publicados en el campo, valiéndonos de algunos catálogos en línea

³⁸ Ver ANEXO 2.

de las bibliotecas nacionales, de las hojas de vida suministradas por los profesionales entrevistados y de las referencias bibliográficas de los libros de estos autores. Presentamos en anexo la lista de los números editados de la Revista Latinoamericana de Sexología con el sumario del contenido y las principales publicaciones de las figuras preeminentes en el campo. El temario tratado en dichos trabajos y el tipo de abordaje adoptado, nos sirve de vehículo para mostrar que el campo de la sexología ha desempeñado un papel muy importante en la historia de producción de las ideas sobre el sexo. Sin embargo, su usual falta de prestigio académico y las críticas que sufre desde una perspectiva de análisis de las biopolíticas, a menudo provocan que tal importancia se vuelva invisible. Tal vez un ejemplo ilustrador al respecto sea el caso de los derechos sexuales, que son una consigna atribuida al movimiento feminista o al movimiento gay y lésbico, olvidando la contribución de la sexología en el asunto y, especialmente, en términos de popularización de estas ideas.

FORMACIÓN/ACREDITACIÓN

En lo que respecta a la formación en sexología, el primer aspecto que sobresale en el país es la inexistencia de programas de pregrado, especialización o maestría en sexología. Algunas universidades incluyen en ciertos programas de pregrado asignaturas sobre sexualidad humana, especialmente en las carreras de psicología y medicina. Sin embargo, esta formación no define un área profesional diferente a la que otorga el título del pregrado, es decir, es parte del contenido general del programa de formación y no una línea o área de interés en la que los estudiantes empiecen a especializarse. En la actualidad, el único programa de maestría que se relaciona tangencialmente con el campo es ofrecido en salud sexual y reproductiva por la Universidad del Bosque.

En lo que respecta a la educación sexual, es interesante anotar que las primeras generaciones de educadores se formaron con los cursos ofrecidos por el CRESALC al comienzo de los años 80. Los profesionales que dictaban los cursos del CRESALC eran en su mayoría médicos y casi todos se habían formado en el exterior con un entrenamiento específico sobre asuntos de población y reproducción humana. Por su parte los psicólogos de las primeras generaciones recibieron entrenamiento con terapeutas como Luis Dragunsky y José Manuel González en la Sociedad Colombiana de Sexología que había recibido el aval de la Flasses para realizar esta labor. En los años siguientes, muchos profesionales se formaron en otros países y regresaron a Colombia, generalmente

como docentes de las cátedras de algunos programas universitarios o de los cursos de especializaciones y diplomados. Esta tendencia de la formación en el extranjero es parte de la historia presente pero también del pasado de la sexología en el país. Los y las sexólogas que ubicamos como pioneros fueron en su mayoría educados en el exterior y volvieron al país con el ánimo de incorporar sus inquietudes a la práctica profesional, científica o académica.

En este sentido, los cursos existentes en el país otorgan títulos diferenciados como especialista en educación sexual; otros no confieren título, sino que certifican una actualización profesional en sexología clínica o médica. En cualquiera de los casos, cabe recalcar que en el campo sexológico colombiano jamás se han conferido títulos de sexólogo. Socosex asume la tarea de vigilar el desempeño profesional del sexólogo, no obstante, no tiene entre sus atribuciones la acreditación o certificación profesional. Para desempeñarse como sexólogo en Colombia no es necesario estar asociado a Socosex o tener titulación específica en sexología.

Finalmente, y antes de comenzar la presentación de las instituciones o los programas de formación, nos parece pertinente aclarar algunos aspectos sobre el funcionamiento del sistema educativo colombiano, especialmente en lo relativo al peso de los programas de diplomado. Tal como lo explicamos anteriormente, los diplomados son formaciones que pueden ser dictadas en cualquier área, por cualquier centro educativo académico que haya sido avalado, por los organismos correspondientes, como autoridad en el tema ofrecido. El valor del diplomado, además de los conocimientos adquiridos, es más social que académico, pues cursar este tipo de formación no necesariamente garantiza un aumento en la categoría de empleo o en el escalafón docente, por ejemplo. No obstante, para algunos profesionales el valor social es alto en cuanto permite la cualificación profesional dentro del grupo de referencia y mayores oportunidades de posicionamiento en el área de trabajo. El diplomado constituye además, una modalidad posible de formación en comparación con los tiempos y los costos de los programas de especialización.

MAESTRÍAS, ESPECIALIZACIONES Y DIPLOMADOS

TÍTULO	UNIVERSIDAD	TIPO	CIUDAD	ESTADO	RÉGIMEN	COSTOS	PÚBLICO DESTINATARIO
Maestría en salud sexual y reproductiva	Universidad del Bosque	Privada	Bogotá	Activa	Presencial		Enfermeros, médicos, psicólogos, antropólogos y sociólogos
Especialización en Educación Sexual ³⁹	Universidad Distrital F. J. de C.	Pública	Bogotá	Inactiva	Presencial		Docentes en ejercicio.
Especialización en Educación Sexual	Universidad Antonio Nariño	Privada	Bogotá	Activa	Presencial	± 2050 USD	Docentes y personas que desempeñan un rol educativo
Especialización en Educación y Orientación Sexual	Universidad Manuela Beltrán	Privada	Bogotá	Activa	Semi-presencial	± 3388 USD	Profesionales de la educación y la salud, psicólogos y demás interesados.
Especialización en educación sexual	Universidad Mariana	Privada	Pasto	Activa	A distancia		
Especialización en Pedagogía Sexualidad Humana	Universidad Pedagógica tecnológica de Colombia	Pública	Arauca y Boyacá	Activa	Semi-presencial		

³⁹ Con la reglamentación de la educación sexual como cátedra obligatoria en escuelas y colegios se presentó una explosión de especializaciones en educación sexual. En esta lista sólo presentamos la Especialización madre ofrecida por la Universidad distrital y, que por intermedio de convenios con otras instituciones se encargó de ofrecer la formación en buena parte del país.

Especialización en Desarrollo Humano y Educación sexual	Universidad Simón Bolívar	Privada	Barran-quilla	Activa	Presencial	Profesionales en ciencias sociales, derecho y educación, psicólogos, sociólogos, abogados, educadores.
Diplomado en sexología médica	Universidad del Bosque y CMS	Privada	Bogotá	Activa	Semi-presencial	Médicos generales y especialistas
Diplomado en sexología clínica	Universidad del Norte y CMS	Privada	Barran-quilla	Inactivo	Presencial	Profesionales titulados en enfermería y especializados en psicología clínica.
Diplomado en sexología médica	Universidad del Norte y CMS	Privada	Barran-quilla	Inactivo	Presencial	Médicos generales y especialistas.
Diplomado en Terapia Sexual	Universidad Simón Bolívar	Privada	Barran-quilla	Inactivo	240 horas	
Diplomado de actualización en psicología clínica para atención de la consulta sexual	Fundación Universitaria Konrad Lorenz	Privada	Bogotá	Inactivo	Presencial 120 horas	Psicólogos, médicos e interesados en intervención psicológica en disfunciones y otras consultas sexuales
Diplomado en sexología clínica	Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS	Privada	Bogotá	Activo	Presencial 120 horas	Urólogos, ginecólogos, psiquiatras. Médicos generales calificados, con fines asistenciales, docentes e investigadores.

7. LA SEXOLOGÍA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Como ya hemos anticipado, en Colombia los medios masivos de comunicación han sido un vehículo privilegiado de divulgación de las ideas sexológicas y han constituido una plataforma de trabajo poderosa, especialmente para acciones de educación sexual. La utilización de los medios por parte de renombrados sexólogos en el país no es reciente, al contrario, se puede evidenciar desde el periodo que hemos señalado como constitutivo del campo.

Desde el comienzo de la década de los 80, periodo de florecimiento de iniciativas institucionales puntuales en diferentes ciudades del país y luego de la consolidación de propuestas de carácter más integrado, la divulgación de eventos de carácter sexológico realizados en algunos de los principales diarios del país era una realidad. Por ejemplo, en un programa de televisión dirigido por el periodista Elkin Mesa fue donde María Ladi Londoño presentó por primera vez en el país los derechos sexuales inalienables de la mujer, que había presentado previamente en Paraguay. También por intermedio de los periódicos se vehiculaban las reacciones de la curia y de algunos grupos políticos frente a estos temas. Un evento ilustrador de lo mencionado es la reconstrucción que hace María Ladi Londoño de su participación en el programa de televisión mencionado:

...ese programa fue de gran incidencia en el país en la discusión de los temas, mira que Elkin tiene una empresa, creo que todavía, él fabrica cajas fuertes. Entonces en el programa una de sus publicidades era de sus cajas fuertes y un cura – o un obispo no sé quién – de Medellín, después de que yo hablé sobre los dere-

chos, escribió a los anunciantes, – por eso Elkin se enteró, pues no sabían que [la pauta] era de él, del mismo director del programa – y entonces le llegó una carta diciendo que debía retirar la publicidad de ese programa que era la perversión a la moral... y ahí fue cuando un periodista en Medellín escribió un artículo horroroso que decía – me acuerdo –, horrible, horrible, fue un ataque. Un periodista que además era un médico que tenía una columna permanente en El Colombiano [periódico], por ahí debe de estar, y yo me acuerdo que decía que yo parecía un no sé qué de suripantas, y yo no sabía que era suripanta, no se me olvida la palabra, significa prostituta, me llamaba, el tipo decía que yo era lo peor, con palabras incluso que yo era hasta una sistítica aguda, o sea, de problemas de orina, ¡unos términos!... (Entrevista con María Ladi Londoño, Cali, febrero de 2009)

Efectivamente no era fácil para la época hablar sobre la sexualidad como un tema público en un país con una fuerte moral católica, en donde la Iglesia gozaba además de prelações administrativas, gracias a la existencia del concordato entre Estado Colombiano y el Vaticano. La palabra de los prelaídos y de otros poderosos sectores conservadores gozaba de fuerte aceptación social y su poder económico y político podía hacer que la censura moral pasara al plano material.

La enunciación pública de asuntos concernientes a la sexualidad humana ya se había hecho manifiesta en algunas experiencias previas, como las de Profamilia, que habían apuntado hacia la discusión de estos temas en los medios de comunicación. Sin embargo, la sexualidad continuaba considerándose un asunto de reproducción y fueron los sexólogos de la época los que, con un ánimo marcadamente libertario, hablaron de la sexualidad en términos de emancipación y placer. Tal vez la sexología se benefició de los medios de comunicación para conseguir posicionarse como ciencia y como profesión, pero a la vez colaboró con una iniciativa más amplia de legitimar el discurso público sobre la sexualidad, la posibilidad de comentar abiertamente sobre el tema, por fuera de círculos íntimos o de especialistas. La sexología en Colombia fue pionera en tratar pública y masivamente de temas como la actividad sexual, la homosexualidad, el orgasmo femenino, entre otros.

Si bien el abordaje de temas sobre sexualidad en la prensa y en la televisión se volvió más expresivo a partir de la década del 80, en los primeros años de esta década no existieron columnas permanentes dedicadas al tema. En la

radio la situación fue diferente, pues allí se reservaron varios espacios dedicados exclusivamente a hablar de la sexualidad humana. Al respecto, cabe destacar el programa de radio “Sexo y Vida” que en 1981 fue emitido en Cali por Álvaro Bejarano⁴⁰ y María Ladi Londoño. Algunos comunicadores incluso se especializaron en el tema sobre sexualidad, como es el caso de Elkin Mesa. Un ejemplo de las emisiones de la época dirigido por Mesa es el programa de Caracol Radio, una de las más fuertes cadenas de comunicación en Colombia, que se emitía los viernes para todo el país en una franja no censurada, de 10 a 11 de la mañana. Este programa radial dio origen posteriormente a una emisión en televisión llamada “Sexo en Pantalla” en la cual Elkin Mesa invitaba a expertos a hablar de diversos temas sobre sexualidad. Muchos de los entrevistados narraron su asistencia y colaboración con el programa que desapareció a finales de esa misma década.

No hemos obtenido información de iniciativas locales de desarrollo de programas de radio o televisión en otras ciudades o municipios, sin embargo el recurso a los medios de comunicación fue una preocupación evidente entre los profesionales que colaboraron en proyectos y actividades sexológicas en los años 80. El tema se ha retomado como foco de reflexión en diferentes eventos de la Sociedad Colombiana de Sexología y consta en artículos publicados en la Revista Latinoamericana. Para mencionar algunos ejemplos, en el II Congreso Colombiano de Sexología que se llevó a cabo en Cali en octubre de 1983 se realizó una mesa redonda llamada “educación sexual en los medios de comunicación” en la que participaron Elkin Mesa, María Ladi Londoño, Pilar Tafur, Daniel Samper⁴¹ y Jorge Villareal. El análisis de los contenidos de los congresos y publicaciones de sexología a lo largo del tiempo permiten afirmar que la relación de los sexólogos con los medios de comunicación y la preocupación con la divulgación masiva de conocimientos sobre la sexualidad humana constituye un tema de interés vigente entre los profesionales del campo en Colombia. Para algunos de los y las profesionales entrevistadas, la promoción mediática del tema podría concebirse como parte de una actuación social y educativa del sexólogo, dado su potencial de alcanzar amplias franjas poblacionales que podrían beneficiarse con la información allí divulgada.

⁴⁰ Álvaro Bejarano es un periodista nacido en el Valle del Cauca que desarrolló su labor con varios de los principales diarios del país y fue ampliamente reconocido. Su iniciativa de hacer un programa sobre sexualidad fue un espaldarazo importante para la participación de los sexólogos en los medios de comunicación.

⁴¹ Pilar Tafur y Daniel Samper son dos reconocidos periodistas a nivel nacional que hasta la actualidad continúan escribiendo y sus temas no son dedicados al campo de la sexología.

En la década del 90, ponencias y artículos sobre el asunto de los medios de comunicación siguieron destacándose. Para citar algunos ejemplos, en el Volumen 13 de la Revista Latinoamericana de Sexología publicado en 1999 consta el artículo titulado “Reflexiones éticas para el abordaje de la sexualidad en los medios masivos de comunicación” de autoría de Martha Lucía Palacios. En la separata número 1 de la misma revista editada en 1996 se presentó el texto de la ponencia “Amor, sexualidad y matrimonio en los medios de comunicación” presentada por los alumnos de la especialización en educación sexual de la Universidad Francisco José de Caldas. Más recientemente, en los congresos de la Central Médica de Sexología el tema también recibió atención en una mesa redonda titulada “sexualidad y medios de comunicación” realizada en la II cita con la sexología en marzo de 2009 en Barranquilla.⁴²

Por estos años, los programas sobre sexo transmitidos en radio y televisión se han hecho más populares y dos figuras sobresalen desde entonces como personajes mediáticos del campo. Por un lado, Marta Lucía Palacios y, de otro lado, Lucía Nader, ambas psicólogas y contemporáneas en el trabajo con sexología. Martha Lucía se ha vuelto muy conocida por dirigir y presentar el programa radial llamado “Hablemos de sexo” que desde 1991 hasta 2005 fue presentado en RCN, una de las principales empresas de telecomunicación de difusión nacional. Lucía Nader, a su vez, ha tenido diversas vinculaciones con los medios, tanto en la radio, como en televisión. Nader dirigió en 1993 el programa “Tiempo de sexo” en Caracol Radio, con el que se posicionó como una autoridad en sexología dentro de los medios de comunicación.⁴³ Actualmente participa en una sesión de un reconocido magazín matinal del canal RCN en donde aborda temas sobre sexualidad y a veces responde inquietudes de los televidentes. Además, ambas son convocadas constantemente a participar de otros programas en radio y televisión, lo que ha contribuido a que la figura profesional de la sexóloga/o se haga popular para la audiencia y, simultáneamente, que se perciba como necesaria.

Cada vez más la figura de la sexóloga/o aparece en prensa con columnas permanentes,⁴⁴ en radio, con programas locales y nacionales, dedicados exclusivamente al asunto o con algunos programas dedicados a temas sexológicos. Ya

⁴² Los invitados previstos para la mesa redonda eran varios periodistas de revistas, periódicos y canales de radio y televisión de alcance nacional. Sin embargo en la mesa redonda participaron menos profesionales de los previstos.

⁴³ Caracol Radio hace parte del gremio de telecomunicaciones del mismo nombre que compite por la audiencia con RCN.

⁴⁴ Los principales diarios del país El Tiempo y El Espectador mantienen una columna permanente sobre sexualidad.

para la primera década del nuevo milenio existían varios programas en diversas emisoras: Radio Súper, con el programa *radio, corazón y vida* desde 2003 hasta 2006, Programa en Radio Modelar en 2005 y *Sexo oral: todo lo que quiso saber y no se atrevió a preguntar a cerca de la sexualidad* que se emite en el departamento de Caldas y es dirigido por el sexólogo Javier Gómez, asociado a Socosex. También las televisiones locales generaron algunas iniciativas en este sentido: Teleantioquia, con el programa *Complicidades* desde 2001 hasta 2004, *Más que Piel* del 2003 al 2006, *Es tiempo de vivir*, *Nadie es perfecto* y *Sexo sentido*, entre otros.

Otra tecnología que transformó la forma en que los sexólogos y la sexualidad conversan con las audiencias fue la popularización del acceso a Internet. Algunos sexólogos, entre ellos Manuel Velandia, además de su vinculación a la Revista Semana, utiliza su propio blog u otros dominios web para publicar artículos semanales o mensuales sobre sexo huyendo de la posible censura de los medios de comunicación convencionales. También con la Internet se accede a grupos, foros, terapias, publicaciones y documentos sobre sexo y sexología de tal manera que la fuerza de los medios de comunicación nacionales al respecto, radica más en la credibilidad de la sexóloga/o que se presenta, que en un monopolio de la difusión sobre el tema. En todo caso, cabe resaltar que las audiencias locales se muestran más interesadas en los discursos sexológicos que conocen e incluyen sus realidades cotidianas (desempleo, un acontecimiento nacional particular, el clima, el tráfico, etc.) y las utilizan para explicar la sexualidad.

Actualmente los dos principales canales de televisión privados de transmisión nacional (RCN y Caracol) mantienen, cada uno, un programa de variedades de emisión diaria. En estos programas se reserva un espacio para la discusión de temas relacionados al sexo y se cuenta con la participación de una sexóloga como consultora. Con diferentes presentadores y tratando de un conjunto muy amplio de temas, estos magazines gozan de una de las audiencias más altas de la televisión colombiana. Debido a la franja horaria en que son exhibidos, durante prácticamente toda la mañana, se presume que estos programas son vistos sobre todo por amas de casa y por empleadas domésticas, sin embargo su audiencia puede ser más diversa. Es sugestivo el hecho de que los televisores de los lugares públicos (centros comerciales, cafeterías, salas de espera de instituciones médicas, peluquerías, etc.) suelen sintonizar alguno de estos dos programas para que sus usuarios y empleados puedan seguirlos.

En el programa de RCN llamado "*Muy buenos días*" hay una sesión denominada "*La tertulia*" y otra llamada "*Hablemos con la Doctora Lucía Nader*" en la que

esta sexóloga habla cada día sobre un tema diferente. Aunque en general los temas son referentes a la sexualidad, en algunas ocasiones su “consulta” se extiende hacia otro tipo de asuntos de carácter psicológico. Algunos de los temas discutidos son solicitados por los televidentes a través de la página Web del Canal RCN o directamente a través de llamadas de televidentes que, en vivo y en directo, pueden consultar acerca de un problema personal. En este espacio de televisión, Lucía Nader publicita los talleres y terapias que ofrece en su centro particular llamado “Seminarios y proyectos”.

En la cadena de la competencia, Caracol televisión, durante el mismo horario se emite el programa “*Día a día*” en el que dos veces a la semana la sexóloga brasilera Flavia dos Santos habla de temas referentes a la sexualidad.⁴⁵ Hay una diferencia en el tono que se utiliza en este programa y en la visión que se fabrica sobre esta profesional en relación con aquel generado para su colega del canal RCN. Mientras para la doctora Lucía Nader hay un componente de experticia y seriedad que marca sus intervenciones, en el caso de la doctora “Dos Santos” (tal como es conocida) este aspecto está presente en menor grado y al mismo tiempo se permite un cierto juego con el exotismo asociado a la figura de mujer brasilera, y a la desenvoltura y desenfado con la que habla de sexo. Además en los temas tratados se hace referencia de una manera más informal al erotismo. La Doctora Dos Santos vive hace tres años en Colombia y estuvo presente como invitada de la Central Médica de Sexología en el congreso llamado “*I cita con la sexología*”.

Sumándose a estos espacios de fuerte audiencia, otras formas de comunicación se han empleado en el país para comunicar el discurso experto hacia las personas del común. Noticieros u otros programas de magazín en los que se habla de temas diversos suelen invitar psicólogos, urólogos o sexólogos cuando tratan temas sobre la sexualidad humana. En otras ocasiones se organizan publicaciones en las que estos expertos escriben guías sobre el cuidado del cuerpo, explicaciones sobre la sexualidad, consejos para la crianza de los niños, etc. Estas son distribuidas junto con los periódicos del domingo o con revistas semanales. Alonso Acuña en calidad de urólogo, por ejemplo, ha participado de varios proyectos editoriales sobre la sexualidad en los bebés y los niños. Otro ejemplo conocido en los últimos años es el ABC del bebé

⁴⁵ Los diferentes programas de radio y televisión a los que hacemos referencia, así como las columnas citadas de periódicos y otros medios de comunicación, hacen referencia al año 2009, momento de finalización del trabajo de campo del presente estudio. A partir de esa fecha algunos de los programas y columnas de difusión han cambiado.

en el que participan también varios de los especialistas en ginecología que tienen contacto con la Central Médica de Sexología.

Desde la década del 90 hasta hoy, son también vehiculados y consumidos en Colombia programas de televisión presentados por sexólogos provenientes de países vecinos, transmitidos por señal de antena parabólica, y del resto del mundo por medio de la televisión por cable. Uno de los programas sobre sexo con mayor audiencia en el país desde hace varios años es "*Alessandra a tu manera*" presentado por la sexóloga puertorriqueña Alessandra Rappolla. Producido por la cadena FOX en México, el programa se vuelve tema de discusión en reuniones sociales y entre amigos y amigas. Cabe resaltar que lo explícito de los contenidos y la orientación más clara hacia el placer, principalmente femenino, sin dar un énfasis específico en una vida "saludable" y "plena de derechos" establece un diálogo efectivo con otra era de la sexualidad, en la que el placer sexual es leído como imperativo y en la que el cuidado del otro pasa por la capacidad de proporcionarle este goce. Otra de las diferencias entre este programa y las emisiones nacionales sobre sexología es que en el primero los invitados son estimulados a narrar sus experiencias que luego son comentadas, mientras que en las segundas el experto tiene mayor poder para hablar de la sexualidad y las experiencias de las personas no son expuestas como centro de la intervención del experto, sino como proveedoras de temas genéricos como infidelidad, disfunciones sexuales, educación sexual de los hijos, etc.

8. ENTREVISTAS Y OBSERVACIONES DE CAMPO: EJES DE ANÁLISIS⁴⁶

TRAYECTORIAS DE LOS ENTREVISTADOS

Tal como ya lo hemos mencionado, los profesionales entrevistados para el estudio fueron elegidos por su importancia en la conformación del campo y por la amplitud de su proyección profesional. Estas características permitieron que los profesionales fueran percibidos por sus propios colegas como actores imprescindibles para la reconstitución de la historia y la descripción del momento presente de la sexología. En este orden de ideas, el conjunto de entrevistados no constituye una muestra representativa de profesionales del campo, sino de una selección de aquellos considerados grandes referentes en él. No obstante, el conjunto de profesionales entrevistados reúnen características diversificadas en términos de sexo, formación disciplinar y áreas de actuación.

El grupo de profesionales entrevistados está compuesto por médicos especializados en urología o psiquiatría y por psicólogos; tres médicos (todos hombres) y siete psicólogos (tres mujeres y cuatro hombres). Entre ellos hay algunos que participaron en la fundación e institucionalización del campo y que junto a otros, que aparecieron un tiempo después, se mantienen activos dentro del mismo; están también aquellos que solamente participaron de la etapa inicial y siguieron otras trayectorias profesionales. Entre los pioneros

⁴⁶ Algunas de las citas de entrevista que se presentan en este apartado no serán identificadas con el nombre del entrevistado para preservar intencionalmente su anonimato frente a afirmaciones que consideramos que pueden comprometer su posición y relaciones en el campo.

que se desvincularon entrevistamos a: María Ladi Londoño que actualmente se reconoce como feminista; Manuel Velandia que aunque se reconozca como sexólogo, no guarda vínculos directos con el campo en el país; y finalmente Rubén Ardila que participó en la formación de la Sociedad Colombiana de Sexología y aportó con investigaciones pioneras sobre la homosexualidad, pero que se define sólo como psicólogo.

Entre los entrevistados, el grupo que sigue actuando en el campo está conformado por José Manuel González, quien es parte del cuerpo directivo de Socosex y docente de sexología en cátedras y cursos en Barranquilla; Alonso Acuña y Pedro Guerrero líderes de la sección de Sexualidad y Reproducción de la CSU y directores del diplomado en sexología médica del Hospital San José en Bogotá; y Octavio Giraldo Neira que realiza consulta privada en Cali, ejerce como consultor del gobierno y sigue presente en las actividades de Socosex. Entre los profesionales entrevistados que aparecieron después de la conformación inicial del campo está Lucia Nader, formada por los psicólogos pioneros del campo, con quienes conserva aún vínculos personales. Nader es una figura destacada en los medios de comunicación y gestora de algunos programas de especialización en educación sexual. Entrevistamos también a Elizabeth Gutiérrez que desde su vinculación a Socosex ha desempeñado una importante labor de reestructuración de esta agremiación y además ejerce activamente su profesión desde su centro privado de terapia. Finalmente, se encuentra Carlos Pol Bravo, médico psiquiatra español que trabaja en el campo de la sexología colombiana. Este psiquiatra es el coordinador general de la Central Médica de Sexología que viene consolidándose en los últimos años y promueve algunos programas de diplomados en Bogotá y Barranquilla.

El proceso de formación de los entrevistados, en general, se dio de forma autodidacta, legitimado por su actuación profesional. Pocos fueron los que recibieron educación formal que les diera título específico en sexología, en este caso a través de estudios en el exterior. Para los profesionales de una generación más joven, el entrenamiento como sexólogos se inició a través de cursos durante la formación de pregrado coordinados por sexólogos pioneros en el campo que introdujeron actividades de formación sexológica en las universidades. La ausencia de titulación formal constituye una característica frecuente de los profesionales que actúan en sexología en Colombia. Al respecto, es diciente la entrevista realizada con Lucía Nader en la que relata que su entrada al campo se dio durante su formación académica, reforzada por actividades de investigación. La misma entrevistada subraya el carácter autodidacta de la formación de toda una generación:

...cuando yo empecé a estudiar psicología [en] la Universidad del Valle empezó el primer programa formal de educación sexual que dirigía Octavio Giraldo Neira, entonces yo fui una de sus primeras alumnas. Teníamos tres ciclos básicos; uno que era educación sexual, otro educación para la sexualidad y otro aproximaciones terapéuticas para el abordaje de las disfunciones sexuales. [...] Aclaro, yo pertenezco a la generación de los autodidactas, es decir hemos tenido una formación básica, hemos recibido academia, pero también mucho ha sido autoformación, porque no teníamos, y en Latinoamérica seguimos no teniendo, unas verdaderas instituciones dedicadas a la formación en sexología... (Entrevista con Lucía Nader, Bogotá, enero de 2009)

María Ladi Londoño, de una generación anterior, subraya no solamente el carácter de auto formación de los sexólogos, sino que destaca el hecho de que se dio como un proceso colectivo, de apoyo mutuo entre los pocos profesionales que para la época se interesaban en la sexología y en su posicionamiento como un saber. En el relato de su entrevista, se evidencia el voluntarismo de este proceso, su carácter experimental y la gran diversidad de puntos de vista disciplinarios que componían el acercamiento al tema en su época:

...[Había] más hombres claro, es que me parece que yo fui la única mujer en ese tiempo en el grupo, había ginecólogos, sociólogos... Octavio estaba ahí... Estuvimos auto formándonos mucho tiempo, y buscábamos en los medios que había [...] Nos reuníamos en el Hospital, había gente de distintos lugares, profesores de la [Universidad] del Valle, médicos [...] Pero la sensación que recuerdo es que tuvimos un grupo de estudio, discusión y análisis, y entonces empezamos a dar cursos y a dictar conferencias. Es más que la capacitación de uno mismo, porque de hecho eso sigue siendo así, las preguntas, las reflexiones del auditorio, enriquecen el conocimiento y de ahí es donde aprende uno tanto, [fuimos] autodidactas... (Entrevista con María Ladi Londoño, Cali, febrero de 2009)

Asimismo, otros entrevistados ratificaron en sus relatos el carácter autodidacta de la formación en sexología en el país. Sobre el tema, Manuel Velandia problematiza la tensión existente entre la capacitación formal universitaria y la legitimación por la práctica. Para Velandia, dicha tensión constituye una característica destacada que no sería exclusiva solamente de la sexología colombiana, sino también definidora de la situación de este campo profe-

sional en otros países. Él destaca que pocos de los que actúan en sexología han tenido formación específica en el área y que es la formación profesional la que generalmente legitima su trabajo en sexualidad:

...En 1988 tuvimos un encuentro en Medellín. Una de las cosas que yo comentaba es que algunas de las personas que estábamos en la Sociedad no teníamos título de sexólogos, pero teníamos un amplio campo de experiencia e investigación en el campo de la sexualidad. En ese momento se encontraba con nosotros Eli Coleman que era el presidente de la Sociedad Mundial de Sexología; Eli dijo que esa era una preocupación que ellos habían tenido también en los Estados Unidos; que el carácter de sexólogo se podría adquirir de dos maneras: a través de la formación profesional, pero en este caso la formación profesional no hacía idóneo al sujeto para trabajar en sexualidad, sino que tenía un respaldo formal universitario, pero que realmente la mayoría de sexólogos grandes en el mundo nunca había estudiado sexología. [...] incluso siendo él el presidente mundial, no era sexólogo. La discusión también se daba porque algunos de los que ya se consideraban sexólogos, no estaban interesados en que en la Sociedad participaran personas que hicieron estudios en Colombia sobre sexualidad o educación para la sexualidad. Cursos de ese orden eran cursos de especialización de un año y medio. A mí parecer era más conveniente tener la gente que se ha formado en la sexualidad como parte de la asociación porque eso les permitía tanto a ellos como a nosotros tener un intercambio permanente y eso era como una continuación de ese proceso de formación “no formal” que las personas teníamos. (Entrevista con Manuel Velandia, febrero de 2007)

En términos de formación autodidacta, la excepción en el grupo de entrevistados es Octavio Giraldo Neira, quien recibió entrenamiento en terapia sexual en Estados Unidos, paralelamente a varias de sus actuaciones en la conformación del campo en Colombia. En su trayectoria, el interés por la sexología y el trabajo que desarrolló en el área impulsaron en él un deseo de formación, facilitado por oportunidades de cursos de postgrados en el exterior. La actuación de Octavio Giraldo y de Heli Alzate –los únicos profesionales del periodo inaugural del campo que disponían de títulos académicos específicos de sexología– fue trascendental para el proceso formativo de futuros profesionales en las áreas de psicología y medicina.

Es necesario señalar que Alonso Acuña también se formó en el exterior y a su regreso al país desempeñó una importante labor docente. Sin embargo, no lo contamos dentro de las excepciones en las trayectorias de formación, pues su instrucción no fue directamente en sexología, sino en medicina y en la especialidad de urología. De todos modos, rescatamos de su relato la formación que hizo en Boston, porque ella funcionó al mismo tiempo como entrenamiento en intervención sexológica y como intercambio académico:

...en Boston...comienza Goldstein a trabajar con la asociación papaverina-pentolamina y yo me leo un artículo de esto [...] me fui a Boston y me estuve una semana allá, y Goldstein me recibió divinamente. Era un tipo joven, más joven que yo, vimos los casos, me enseñó el método, me mostró películas, me dio material [...] entonces ya me vine yo con el material, y ahí viene la otra historia. En junio de 84 puse la primera erección farmacológica en Colombia, no se sí en Suramérica, no me atrevo, puse la primera erección allá en el centro de rehabilitación y se me abrió un panorama. Ahora si tenía qué ofrecerles a estos tipos... (Entrevista con Alonso Acuña, Bogotá, marzo de 2009)

Hemos resaltado anteriormente que los profesionales entrevistados llegan a la sexología frecuentemente por la vía de la práctica profesional y de los intereses personales. En este sentido, es importante hacer énfasis sobre algunos elementos con los que los entrevistados recrean esta motivación. Aparece en el relato de sus trayectorias una relación entre su interés por los temas de sexualidad y su experiencia social o familiar. Dos tipos de relaciones son planteadas, una en que la aproximación a la sexología surge como respuesta a una fuerte represión de la sexualidad y otra, al contrario, en que el interés resulta de lo que ellos vivenciaron como un carácter emancipador o vanguardista de sus núcleos familiares. Citamos a continuación algunos fragmentos de entrevistas que ilustran esta observación:

Bueno, yo creo que eso en parte se debe al manejo de mi propia vida personal, me educaron a mí en una familia muy religiosa, mi madre era súper religiosa y entonces el sentimiento de culpa frente a la sexualidad era agudo, digámoslo así (Hombre psicólogo).

No sé si yo pueda identificar bien de donde surgió mi interés porque de pronto no es ni de un momento ni de una sola causa, sino de muchos momentos y causas, no sé si tenga que ver primero

pues que ya venía ese entorno libertario en el que más o menos me levanté, y que la sexualidad definitivamente pues era una de las áreas de mayor represión y la discriminación contra la mujer que más se puede deparar en lo sexual, o sea básicamente es en lo sexual donde se sigue atando y ligando la subordinación de la mujer; me imagino que eso tuvo que ver en que me fuera interesante por leer de sexualidades, de tratar de empezar a incursionar en una época en la que no se hacía (Mujer psicóloga).

Otro aspecto relevante sobre las trayectorias de los profesionales entrevistados es la vinculación de la mayoría de ellos a la Sociedad Colombiana de Sexología en diferentes cargos y momentos de la agremiación. Ya sea con participación en eventos, publicación en la revista u ocupando cargos administrativos, su historia de vida profesional se ha cruzado con la de Socosex. Las excepciones a este recorrido son, en primer lugar Pedro Guerrero quien desde el inicio ha guardado distancia con otras formas de manejo de la sexualidad que no sean estrictamente médicas; y Carlos Pol Bravo que llegó al país después de la conformación del campo, en un momento de crisis de Socosex y que además, estableció nuevas redes independientes para el ejercicio de su práctica profesional.

Finalmente, llama la atención en las trayectorias el hecho de que si bien cada una se concentra en un área particular, no se restringe a ella. Las prácticas de estos profesionales suelen configurarse con diversas combinaciones entre los componentes educativo, clínico y social. Inclusive para aquellos que defienden la preeminencia médica en la sexología o su exclusividad, como en el caso de Pedro Guerrero, su práctica está también estrechamente ligada a la historia de la educación sexual en Colombia y de hecho continúa produciendo al respecto. Refuerza esta argumentación la constatación de que la mayoría de estos profesionales han tenido, en diferentes grados, una labor de promoción de la sexología a través de medios masivos de comunicación. Más que una nueva dimensión de actuación profesional, la utilización de los medios de comunicación es concebida por algunos sexólogos como una forma de alcanzar con sus conocimientos a un número mayor de personas que aquel que lograrían atender en la práctica de la consulta privada. Al respecto, Nader dice:

A ver, el problema es que desde el principio ha existido como una tergiversación, el medio es un recurso limitado, digámoslo así, esa es la gran desventaja. Uno ve por ejemplo sexólogos y sexólogas

que hace shows por televisión, realmente shows, baten condones y hacen de todo y brincan y saltan... cada quién ¿no? Pero yo digo [que] la sexología no es para hacer show. Eso es como la medicina, la medicina alternativa, hay gente seria, juiciosa, estudiosa y hay otra gente que quiere trabajar mucho por su lucro.

(...)

...Pues, en ningún medio se puede hablar de sexualidad, ese no es el objetivo; como les digo el objetivo de los medios no es instruir, el objetivo de los medios es crear un poco de conciencia para generar cambios actitudinales, y buscar, en últimas ayuda, buscar información, ahí sí, digamos, más consistente, más frecuente, más regular, y cosas de estas. (Entrevista con Lucía Nader, Bogotá, enero de 2009)

DEFINICIÓN DE SEXOLOGÍA

La definición de sexología que los profesionales entrevistados ofrecieron se caracteriza por ser especialmente amplia. Cuando fueron indagados sobre esta definición, el aspecto más delimitado, y frecuentemente citado en las respuestas, fue la referencia a su carácter científico o de campo de estudio. De una forma general, encontramos dos tipos de definición análogas para los entrevistados. En el primero de ellos la amplitud de la definición se manifiesta en un ánimo enciclopedista, en que el comportamiento sexual debe ser visto según diferentes perspectivas más o menos compartimentadas. El segundo tipo, también fundamentado en una base holística, introduce una noción más integradora, en la que los elementos que lo componen son supuestamente indisociables:

Habría que definir qué es la sexología primero, entonces la sexología es la ciencia o disciplina que estudia el comportamiento sexual de la persona desde el punto de vista biológico, psicológico, antropológico, histórico, jurídico, ético y estético y todo lo demás, esa es la sexología, es decir es un paquete enorme, que estudia los comportamientos sexuales de la persona desde todos esos ángulos (Entrevista con Alonso Acuña, Bogotá, marzo de 2009)

Para mí es bien difícil definir la sexología pero yo la defino como una disciplina científica que estudia el comportamiento sexual

humano en sus diferentes campos, biológico, psicológico, social, cultural, antropológico, espiritual y trascendental. Yo creo que la sexualidad no se puede seguir viendo como una genitalidad nada más, sino como una integralidad. Si nosotros la transversalizamos con los diferentes campos que te nombré... (Entrevista con Elizabeth Gutiérrez, Manizales, octubre de 2008)

...si hay que meter farmacología, se mete farmacología ¡por dios! Yo soy holístico, de la escuela europea holística y significa biopsicosociosexual. La parte biológica si hay necesidad, y si no la hay desde luego, la parte psicológica evidentemente, la parte de apoyo social. El soporte de amigos, la familia, la mejor co terapeuta de una persona afectada en sexualidad es la pareja, eso lleva a que la sexualidad tiene ese concepto holístico (Entrevista con Carlos Pol Bravo, Barranquilla, marzo de 2009).

La visión de compartimentos que se encontró comúnmente en las definiciones de la disciplina coincide con una ausencia de tensiones explícitas en la práctica profesional del campo, a pesar de que sí existen ideológicamente. Nos estamos refiriendo acá a una especie de división del trabajo sexológico según la formación disciplinaria, lo que es más evidente en el área de la terapia sexual. Se supone que a cada profesional en esta área le correspondería la atención de uno de los aspectos que conforman el comportamiento sexual. Esta visión está tan incorporada en la dinámica del campo que parece haber sustentado sin mayores conflictos las relaciones entre los profesionales. Los psicólogos tendrían garantizado su lugar en el tratamiento de los determinantes emocionales de las disfunciones sexuales, mientras los médicos deberían identificar y tratar los componentes orgánicos de los problemas de los pacientes.

En este orden de ideas, las tensiones que se presentan en el campo no son preponderantemente aquellas definidas entre médicos y psicólogos.⁴⁷ Más importantes son aquellas derivadas de las divergencias sobre los destinos

⁴⁷ Sobre la relación entre médicos y psicólogos en la terapia sexual, cabe registrar que la aparición del Viagra zanjó en el campo sexológico colombiano una antigua formulación sobre los determinantes fisiológicos y psicológicos de la disfunción eréctil. Antes se argumentaba que las causas psicológicas del problema representaban el 80% mientras que solamente el 20% correspondía a aspectos fisiológicos, relación que se invierte con el nuevo medicamento. Según lo que analizamos de los relatos de las entrevistas y de las descripciones de eventos científicos, esta inversión de los determinantes de la impotencia sexual masculina no ha instaurado una tensión especial entre tales profesionales, tampoco alterado de manera importante la actuación de ellos.

de la sexología y el perfil que se le pretende conferir para su consolidación. Sobre la convivencia relativamente estable entre médicos y psicólogos, la terapia sexual colombiana parece haber seguido el modelo propuesto por la pareja de sexólogos estadounidenses Willian Master y Virginia Johson, él médico y ella psicóloga. Juntos, condujeron estudios y propusieron modelos paradigmáticos de terapia sexual, integrando puntos de vista y abordajes. En el caso nacional este modelo no se aplica de manera general, solamente tuvimos noticia de un centro de terapia sexual conformado por dos médicos y dos psicólogas. No obstante, tanto médicos como psicólogos le otorgan importancia a este tratamiento complementario, a veces lo recomiendan y llegan incluso a remitir a los pacientes a otros profesionales.

Sobre las tensiones entre los profesionales, encontramos sobre todo aquellas determinadas por diferencias dentro de un mismo campo disciplinar, dadas entre representantes de diferentes especialidades. Por ejemplo, la tensión verificada entre los urólogos y los ginecólogos. En este sentido, es sugerente lo expresado por uno de los médicos entrevistados:

...Entonces el diplomado lo hacemos... para médicos generales y especialmente ginecólogos que son hambrientos de eso, porque no saben nada de sexualidad. Como les digo yo: "ustedes ven en la vagina un tubo por donde salen niños y plata" (risas); en cambio no, la vagina es un conducto elástico, neuro vascular, eminentemente neuro endocrino vascular, entonces ahora voy fuera del país precisamente a dictar un par de conferencias en un congreso de ginecólogos

(...)

...los más receptivos son los ginecólogos, porque los ginecólogos han sido honestos y se han decretado unos ignorantes en sexología, unos ignorantes en disfunción sexual. La mitad de los asistentes al diplomado suelen ser ginecólogos, están ávidos de conocimiento, ellos han aceptado que los urólogos nos hemos dedicado a sexología, somos los que hemos fundado prácticamente las sociedades internacionales, no solamente de sexualidad o de sexología mundial, sino que también la de salud femenina (Entrevista con Hombre médico).

Identificamos también algunas tensiones asociadas a las rivalidades por la actuación profesional en una determinada región. Un malestar se hace manifiesto en los casos de los profesionales que tradicionalmente han ocu-

pado una posición reconocida y casi de exclusividad en una ciudad, frente a la llegada de nuevos sexólogos. Esto sucede particularmente cuando los profesionales que llegan instauran una nueva dinámica en la forma de visibilizar su actuación profesional sin tener en cuenta el trabajo previo de otros actores en el campo. En ciudades pequeñas, la llegada de nuevos profesionales, especialmente cuando hay de por medio un mayor apoyo mediático o una gran financiación de los laboratorios farmacéuticos, puede implicar una pérdida de estatus, mayor competencia por pupilos en los programas de formación y un descentramiento de la autoridad ejercida hasta entonces. Esto sin mencionar las posibles tensiones derivadas de las diferencias en los enfoques y la potencial contradicción pública entre profesionales.

Tal como ya hemos anticipado, uno de los atributos más reiterados en la definición de sexología es su carácter científico. De acuerdo a los relatos de entrevista y el material de campo, la científicidad, generalmente marcada con el sello del prestigio de “la academia”, representada en algunas instituciones universitarias de renombre en el país, se convierte en algunos momentos en un criterio de evaluación de la calidad de la práctica desempeñada por otros profesionales.

Cómo te parece que estos de la [universidad] Nacional se atrevan a hacer un postgrado de medicinas alternativas, ¡no joda!, es la Universidad Nacional...“el retorno de los brujos”, ¡ni más faltaba!, mi universidad recibiendo medicinas alternativas. Mi universidad... yo me acuerdo ese Hospital San Juan de Dios donde nosotros nos formamos, que era una berraquera y ahora la Universidad Nacional formando brujos con diploma.

(...)

...sí el mundo quiere que lo engañen pues engañémoslo, y estamos con las brujerías, las acupunturas, desde la alta esfera de la burguesía hasta el pueblo, y estos médicos entran a engañar doblemente a la gente, porque antes uno iba donde el brujo sabiendo que era brujo pero ahora tu vas a un médico que tiene todos los títulos, llenan sus paredes de diplomitas –tú ves que aquí en mi estudio no tengo sino uno que aprecio, por supuesto de la Nacional– y lo hacen para descrestar calentanos, es así, verdad verdadera...Y se aprovechan de todo esto para engañar, y más en el campo –ahora sí– de la psicología y de la sexología (Entrevista con Hombre médico).

A diferencia de cuando se dio su surgimiento, hoy en día la sexología colombiana no necesariamente encuentra en el contexto universitario su lugar exclusivo.⁴⁸ En casi ninguna facultad se dictan cursos obligatorios de sexología o sexualidad humana para estudiantes; las carreras de medicina y psicología tampoco tienen cátedra obligatoria de sexología y en la Universidad Nacional de Colombia, por ejemplo, las discusiones de sexualidad son asumidas preponderantemente por la Escuela de Género, desde una perspectiva socio-antropológica. Por otro lado, los posgrados de Educación Sexual han perdido su intensidad y expresividad después del boom generado por el Proyecto Nacional de Educación sexual. Podemos sugerir que la sexualidad en el nuevo milenio, se volvió en el país un foco de interés y trabajo de diversas instituciones y grupos, desde instancias del gobierno, instituciones de salud, ONG, colectivos feministas o de minorías sexuales, etc.; en un panorama en que la sexología pierde cierta hegemonía y se vuelve un actor más, que de acuerdo al profesional y la región del país, tiene mayor o menor prestigio. Por último, consideramos que el VIH/Sida, los nuevos movimientos reivindicatorios de identidad sexual y el impulso de la investigación sobre sexualidad desde las ciencias sociales constituyen elementos interesantes para pensar este desplazamiento de la sexología como un saber hegemónico sobre la sexualidad.

AUTO DESIGNACIÓN

Encontramos varias formas en las que los sexólogos entrevistados se designaron profesionalmente. En primer lugar identificamos designaciones directamente relacionadas a la acreditación o basadas en los atributos que idealmente debe poseer este profesional. Por ejemplo, Octavio Giraldo quien es reconocido y referenciado por los actores del campo como “el sexólogo por excelencia”, cuestiona la posibilidad de atribuirse esa designación:

Un profesional que debe tener preparación en el área de la sexualidad humana. Básicamente no existen sexólogos en Colombia, aunque hay mucha gente, incluido yo, que se llama psicólogo-sexólogo. Hay unos que tienen magíster, la mayoría no presencial,

⁴⁸ La cualificación en sexología de algunos de los profesionales de diferentes áreas disciplinares, muchas veces se realiza a través de los diplomados que no se ofrecen de manera exclusiva en las universidades. Varios centros sexológicos ofrecen este tipo de formación.

sea en España, sea en Estados Unidos (Entrevista con Octavio Giraldo, Cali, febrero de 2009)

Según Pedro Guerrero la designación asociada a la acreditación se complementa con una referencia a la magnitud de la formación que debería tener alguien para poder denominarse como sexólogo. En el sentido dado por Guerrero, ser sexólogo se vuelve una meta casi inalcanzable:

En psiquiatría, yo nunca me he llamado sexólogo porque me da pena. Es que ser sexólogo es una cosa muy grande, yo no sé si esto es parte de mi megalomanía, ser modesto, es una especie de oxímoron, es una vaina muy jodida ser sexólogo. Saber la historia, tecnología, filosofía, estética, fuera de eso saber neurotransmisores, neurología, urología, ginecología, por eso me da risa de esas niñas que se dicen "es que yo soy sexóloga, terapeuta de..." No, por dios, en fin, entonces ejerzo mi psiquiatría y de golpe veo casos de sexología y esos casos se los remito a Alonso o a Aponte que está joven, pues como para que los operen, pero sigo ejerciendo mi profesión de médico (Entrevista con Pedro Guerrero, Bogotá, abril de 2009)

La auto-designación como sexólogo, en algunos casos, fue utilizada en determinado momento de la trayectoria de los profesionales y gradualmente fue sumándose o substituyéndose por otras más pertinentes para las nuevas ramas de actuación. Hay casos de profesionales que hicieron tránsito hacia otras áreas, como la del movimiento social y terminaron asumiendo otras categorías como feminista y/o activista. Este fue el caso de Manuel Velandía que conjuga múltiples designaciones con la de sexólogo y María Ladi Londoño que si bien la utilizó durante un tiempo, resalta que ha asumido principalmente la de feminista.

La nominación de sexología se conjuga también con la designación de origen profesional, este es el caso de Elizabeth Gutiérrez, Carlos Pol Bravo y de Rubén Ardila. Pero mientras para Elizabeth la sexología aparece como una especialización de su labor como psicóloga, para Rubén Ardila se trata de un interés, entre otros, de su actuación como psicólogo. Carlos Pol Bravo, a su vez, hace énfasis en que la sexología constituye una línea de desarrollo de su práctica médica. En todo caso, el empleo de la designación "sexología" sigue estando muy presente no sólo para la auto designación, sino como un signo importante y en permanente debate dentro del campo.

EL LUGAR DE LA INVESTIGACIÓN

Aunque los aspectos más sobresalientes de la sexología en Colombia tienen que ver con su desarrollo como profesión y con la notable influencia que ha ejercido en los procesos de educación sexual, está presente también un componente investigativo que no se puede ignorar. La investigación ha sido un motor con menor expresión, si se le compara con la clínica y las acciones educativas, pero no menos significativo para el campo. De hecho se ha constituido en una forma de garantizar la idoneidad de la práctica sexológica, así como en un vehículo para responder a inquietudes intelectuales y sociales. Para algunos profesionales la investigación representa además la forma fundamental de su edificación como sexólogos y de la reafirmación de sus aportes directos al campo con la reflexión clínica y/o social. Esta exigencia de investigar para responder a las necesidades de un sector poblacional y al mismo tiempo para legitimar su práctica profesional está especialmente bien delimitada en la narración de Alonso Acuña:

Resulta que yo consulté y había unos tres o cuatro trabajitos que medían el pene en flacidez y el pene en erección, unos poquitos, de Kinsey, por ejemplo... Después vienen unos trabajos muy buenos de un joven urólogo de São Paulo también, hay algún otro muy pequeño de Moncada en España y unos muy buenos de unos ochenta casos que compara las medidas, que está en Estados Unidos, y no hay más. Yo, en mi entusiasmo, a las personas que llegaban con un problema yo les decía: ¿usted me permite que yo y solamente yo, en un cuarto aparte de mi consultorio, yo le inyecto le tomo las medidas y le proyecto un video erótico y tales? "Sí doctor, está bien". Entonces coleccioné 140 personas, eso es un récord mundial, no hay estadísticas más grandes, ni que lo hagan personalmente, yo lo hago todo yo mismo... entonces me puse en la tarea de esas 140 [personas] les medí en flacidez y en erección, entonces los resultados en personas caucásicas, descarté los negros, descarté los indios, descarté los sajones... pero lo interesante del trabajo es que es antropológico, ¿por qué?, porque medí la estatura, la dimensión de la mano, abierta y la dimensión del pie del talón al dedo más largo, entonces hice la comparación entre la longitud del pene, el pene en flacidez y el pene en erección y las diversas medidas antropológicas; entonces no solamente comparé las medidas del pene bogotano, llamémoslo así, caucásico, con los trabajos que había; que no dicen de que raza son pero tocaba basarme en algo.

Pero el mío es el único trabajo que explica de qué raza es, y después el único trabajo de tipo antropométrico que compara con el resto del cuerpo (Entrevista con Alonso Acuña, Bogotá, marzo de 2009)

Para algunos profesionales colombianos, la producción de conocimientos fue su aporte principal a la sexología. Este es el caso de Rubén Ardila, cuyas investigaciones sobre homosexualidad fueron la principal actividad que marcó su acercamiento con el campo disciplinar en cuestión. En el caso de Heli Alzate es también su aporte investigativo lo que imprime una particularidad a su participación en el campo. La producción de este médico es hasta la actualidad una referencia obligada para sus colegas y un precedente de desarrollo científico-profesional.

La investigación ocupa un lugar destacado en Colombia también en el panorama actual del campo. Incluso los profesionales que se declaran pertenecientes a otros dominios utilizan la investigación como una manera de afirmar la legitimidad de su interés por la sexualidad. Por ejemplo, Lucía Nader, que se ha afirmado en gran medida por su actuación en la televisión, ha tomado precisamente el tema de los medios como objeto de reflexión y exploración. Es a través del trabajo reflexivo y de investigación que se ratifica que la actuación como sexólogo no es ligera y que, al contrario, tiene peso académico. En general, los profesionales tratan de diferenciar la sexología de otro tipo de abordajes sobre la sexualidad, que estarían del lado de lo que no es científico, y así lograr su legitimidad dentro y fuera del campo. Recordemos que es en la academia en donde nace la sexología nacional y el sello científico o investigativo es un poderoso recurso de diferenciación y distinción social de la práctica de los profesionales en el campo.

En todo caso, el hecho de que la actuación investigativa o académica avale a la sexología no se traduce en que la academia se convierta en un medio de congregación de los profesionales. De hecho la producción de conocimientos en el campo actual tiene un carácter individual o de pequeños núcleos de trabajo que no siempre tienen un vínculo institucional con universidades. Los grupos que aparecen como núcleos de investigación o de estudios universitarios en la página de Colciencias⁴⁹ son pocos y casi ninguno se define como de carácter sexológico. Ese tipo de investigación es más bien débil en el país y está sobre todo orientada a salud sexual y reproductiva, con muchas men-

⁴⁹ Colciencias es el centro nacional de ciencia y tecnología que avala y acredita los grupos de investigación a nivel nacional.

ciones a educación y a reproducción humana y fertilización. La investigación sexológica no está especialmente evidenciada con la pertenencia a grupos universitarios. Además, en el caso particular de los sexólogos entrevistados y de aquellos que presentaron trabajos en los congresos a los que asistimos, la vinculación a grupos de investigación no aparece de manera evidente. Sin embargo, como ya dijimos, la mención al procedimiento académico o de investigación constituye un medio posible de lograr el crédito social requerido.

Finalmente, constituye una característica singular de la sexología en Colombia el carácter pionero de los temas de investigación propuestos por algunos profesionales del campo, hecho que se puede considerar especialmente sorprendente cuando contrastamos con el contexto nacional de fuerte represión moral y en algunas ocasiones también política. Es tal vez con los profesionales fundadores del campo que esta particularidad se expresa de manera más clara. María Ladi Londoño, por ejemplo, realizó desde finales de los años 60 investigaciones teórico-prácticas sobre el orgasmo y la eyaculación femeninos y le abrió un espacio importante a este tema en los encuentros y publicaciones de la época. Heli Alzate desde finales de los años 70 realizó investigaciones médicas sobre el comportamiento sexual de jóvenes y adolescentes, trabajos que hasta hoy no tienen parangón en el país. A su vez, Alonso Acuña ha dedicado muchos años de su formación y actuación clínica al estudio e intervención sobre los problemas de erección de hombres con discapacidades físicas, anticipándose a una temática que años más tarde ocuparía amplios espacios de reflexión. Además, Acuña ha conducido posteriormente estudios antropométricos sobre el tamaño del pene. Por fin, el modo original con que Rubén Ardila aborda el asunto de la homosexualidad en los años 80, la mención al tema de la transexualidad desde la medicina y la psicología presentes incluso en los primeros seminarios y congresos en el área, así como la mención explícita a la sexualidad de los viejos y de los niños que realiza Acuña desde los años 70, son dicientes de esta marca de vanguardia e innovación, relativa al contexto nacional.

RELACIÓN CON LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Es curioso que la relación de los sexólogos con la industria farmacéutica en el país no aparezca de manera espontánea en sus reflexiones. De hecho en el momento de indagar por los laboratorios farmacéuticos durante las entrevistas, se debió hacer un cambio en el rumbo de la conversación para

provocar el tema. No es un tema que sea jalonado por otros eventos de las trayectorias de los profesionales. La única excepción en este sentido fue la entrevista con Carlos Pol Bravo.

Además de no emerger espontáneamente una asociación entre el ejercicio profesional de los sexólogos y la industria farmacéutica, tampoco apareció en sus reflexiones cualquier tipo de problematización sobre la medicalización de la sexualidad. Es muy llamativa esta ausencia de crítica, o por lo menos una consciencia de la existencia de debates sobre el tema, en el discurso de médicos y psicólogos, especialmente de los profesionales más cercanos a la lucha por los derechos sexuales y reproductivos y al feminismo.

Cuando fueron interpelados explícitamente sobre el tema, la mayoría de los profesionales tendieron a la defensa de la expansión de los laboratorios sobre el campo de intervenciones en sexualidad. Uno de los médicos entrevistados, por ejemplo, resaltó durante la entrevista la contribución de los estudios promovidos por los laboratorios para el avance del conocimiento clínico sobre aspectos como la erección. Según su punto de vista, el aparato comercial alrededor de los remedios se justificaría por la inversión gigantesca de investigaciones realizadas por los laboratorios farmacéuticos. Por otro lado, reconoció la existencia de estudios clínicos que tienen una finalidad estrictamente comercial cuya seriedad o científicidad pueden verse afectadas. En sus propias palabras:

...todo ese proceso íntimo de la bioquímica íntima de la erección y también toda la estructura molecular del órgano y eso ¿quién nos lo enseñó? nos lo enseñó el laboratorio Pfizer. Una cosa portentosa que le tenemos que agradecer a ellos, de eso no cabe la menor duda...y eso no lo hacen sino los laboratorios que están investigando permanentemente...así sea porque se ha encontrado por coincidencia, como sucedió con el Viagra, pero lo han estudiado. Mire, eso sucedió en el año 92 y la primera pepa de Viagra se expendió en marzo del 99 o sea duraron 7 años, 400 investigadores de Pfizer invirtiendo 450 millones de dólares en esa pepa, entonces tienen que negociar con la pepa para recuperar la inversión... Entonces viene el reverso de la medalla que hablábamos, vienen los estudios pre-mercadeo que uno ve que son tendenciosos, y cogen al tipo que tiene cierto renombre y le dicen mire trabájeme en esta vaina, compáreme esta droga con esta otra y, entonces inflan los estudios, por eso en las investigaciones en las revistas serias dicen este es un

estudio pre mercadeo y ya uno sabe que le cree menos de lo que realmente dice... (Entrevista con hombre médico)

Asimismo, uno de los psicólogos entrevistados tampoco cuestionó el asunto de la medicalización de la sexualidad cuando nosotros indagamos al respecto de la relación entre la sexología y los laboratorios farmacéuticos. Al contrario, él expuso la cuestión de dicha relación como un elemento positivo que tensiona o transforma la práctica sexológica, una vez que genera nuevas perspectivas de explicación para las disfunciones sexuales. El entrevistado también considera que el posible patrocinio de los laboratorios para el desarrollo de actividades de los sexólogos es un factor positivo:

El hecho de que apareció el Viagra y los otros productos para la disfunción eréctil ha hecho que los laboratorios acojan más la Sociedad de Sexología que antes. Porque antes la veían como "eso no es conmigo" pero como ahora tienen fármacos para vender, entonces ahora sí patrocinan a la Sociedad de Sexología un poquito más que antes, pero obviamente los fármacos juegan un papel importante en un sentido positivo porque resuelven problemas que antes no se resolvían y en sentido negativo, porque le quitaron el mercado a los sexólogos. Se decía por ejemplo que la disfunción eréctil era de origen psicológico en un 80% o 90%, ahora ya va al revés, pero yo pienso que de todas maneras se combinan (Entrevista con hombre psicólogo)

Incluso los profesionales más familiarizados con el discurso de los movimientos sociales y de los derechos humanos fueron poco críticos al respecto de la creciente importancia de la industria farmacéutica en el campo. En el relato de uno de estos entrevistados se presenta de nuevo la valoración positiva de la financiación de las actividades en el campo por parte de la industria farmacéutica. El tópico que sí es problematizado por el entrevistado subraya la tensión que se introduce entre médicos y psicólogos a partir de la financiación diferenciada que otorgan los laboratorios a estas dos profesiones:

Yo pienso que cuando participaba más personal médico que tenía vínculos con laboratorios y que podían meter más lo que tuviera que ver con producción de los mismos, se conseguía más financiación que cuando íbamos a trabajar temas más desde lo social y psicológico, es mi sensación. Era muy difícil realmente lograr la suscripción de los congresos y siempre me acuerdo... ¿cuánta

gente va inscrita? Porque eso era lo que financiaba, y lo que se financiaba era para traer y lo que sobrara no era para nadie, sino para la Sociedad misma que en algunas épocas tuvo recursos buenos y suficientes para financiar actividades, otras veces muy precarios... (Entrevista con hombre psicólogo).

Además de esta tensión particular entre profesiones, las entrevistas sugieren que la relación del profesional con laboratorios farmacéuticos está marcada por la negociación de intereses en que debe existir un intercambio entre las partes. El profesional parece reconocer su importancia para promover determinado medicamento a los pacientes, mientras espera en contrapartida financiación para la participación en actividades científicas y profesionales o incluso el desarrollo de ellas. Esta relación nos la expresó una de las psicólogas entrevistadas:

...Lo que pasa es que la parte farmacológica, me parece a mí, que ha descuidado que los sexólogos tenemos un poder muy grande, porque los sexólogos independientemente de si somos médicos o si somos psicólogos, ejercemos un poder muy grande sobre el paciente, entonces ellos debían aprovechar, informarnos bien a los sexólogos y también mostrarnos las medicaciones, pero son muy celosos con eso y nada más se lo dan a los médicos y están abandonando mucho la parte de la sexología...Sí, sigue siendo un dominio muy exclusivo de la parte médica, de pronto más por amistades y por reconocimiento. Algunos laboratorios me han permitido inclusive financiarme viajes, yo estuve [fuera del país], socializando parte de la investigación que hicimos en el climaterio, porque a ellos les interesaba mucho demostrar que en el climaterio el hombre sufre de eyaculación precoz y disfunciones erectivas y que existe una medicación que le puede servir... (Mujer psicóloga).

La manera tangencial en la que las reflexiones sobre los laboratorios farmacéuticos aparecen en el relato de los entrevistados se da, por otra parte, porque el vínculo entre estos profesionales y los laboratorios no es especialmente estrecho o intenso. La gran excepción a esta situación la encarna Carlos Pol Bravo quien tiene una fuerte relación con la industria farmacéutica. En este caso particular, el médico recibe financiación de laboratorios para la realización de eventos, la publicación de estudios sobre sus productos y la promoción de los mismos:

Entonces, los laboratorios... están viendo el aporte que hacemos y dicen ¡hombre! nos interesa, comercialmente y también humanamente, porque están haciendo camino, entonces eso es lo importante. Y cuando no hay médicos, no hay laboratorio, es natural, yo lo entiendo y lo acepto... en fin estos eventos se pueden hacer gracias al apoyo de la industria porque hay que ver los gastos de este congreso han sido salvajes...: hoteles, transportes, estancias... Entonces ¿de dónde vamos a sacar?, yo no soy millonario, no, jamás, somos una asociación que vive de los pagos, de los aportes anuales de cada socio, que a veces no pagamos, pero en fin... (Entrevista con Carlos Pol Bravo, Barranquilla, marzo de 2009)

En este relato tampoco existe una problematización de la presencia de la industria farmacéutica en el campo. Lo que aparece en este caso es la financiación de los laboratorios y su relación en doble dirección con la cantidad de asistente a los eventos, como un signo del prestigio de la práctica profesional:

Pues gracias en gran parte a la FMS, lo puedo decir porque lo he visto, 22 stands, en el [congreso] de Bogotá que fue de 250 [asistentes]. Y os informo la noticia acá, tenemos 512 finalmente. Inscritos fueron 630, y 512 confirmados asistieron a este evento y el año de la primera cita con la sexología en el Hotel Cosmos de Bogotá 2007 tuvimos justo la mitad. En stands tuvimos 14 y en asistencia tuvimos 250 en Bogotá y este año tenemos 22 stands y 4 mesas y pasamos de los 500, por 12 pasamos de los 500, tengo el honor de poder decirlo. (Entrevista con Carlos Pol Bravo, Barranquilla, marzo de 2009)

Efectivamente el evento de la "II cita con la sexología" fue un evento especialmente marcado por la presencia de la industria farmacéutica. Varias de las intervenciones presentadas fueron dedicadas a la promoción de productos de laboratorios farmacéuticos e incluso se propusieron nuevas relaciones de las prácticas sexuales con otros elementos como el tabaco para introducir en el evento productos como parches para dejar de fumar.

Finalmente, tanto en el evento arriba mencionado, como en la reflexión de algunos profesionales, apareció una nueva relación entre la sexualidad y las tecnologías biomédicas. Esta vez se trata de la industria cosmética y de cirugías estéticas que ha asomado como un elemento que busca acomodarse dentro de la sexología. En la "II cita con la sexología" se dedicaron algunas ponencias a la intervención quirúrgica para el "rejuvenecimiento vaginal" y en

algunas entrevistas se mencionó la relación de los imperativos sexuales de la época con la realización de algunas transformaciones corporales. Aunque no indagamos más al respecto, nos parece interesante rescatar este elemento como uno de las novedades actualmente presentes en el campo.

9. CONSIDERACIONES FINALES

Este informe de investigación sobre la sexología en Colombia, como toda labor de reconstrucción y de descripción etnográfica, es una lectura posible entre las múltiples reconstrucciones que se pueden realizar de ese campo. De la misma manera, y por razones similares, este análisis está sujeto a los sesgos de las perspectivas adoptadas por los investigadores y a los caminos que el mismo curso etnográfico fue delimitando durante el estudio. Esta salvedad, que hoy en día resulta ser una obviedad en el área de la investigación social, nos parece pertinente aquí por dos razones. La primera de ellas es que la historia de la sexología en Colombia que se buscó esbozar en estas páginas, especialmente en lo referente a su constitución actual, está marcada por las referencias y narrativas que los profesionales realizaron de los sucesos y de sus pares, lo que nos orientó en la selección de interlocutores para las entrevistas y en la recolección del material empírico. Entre las condiciones del estudio debemos mencionar también la mayor o menor disponibilidad de algunos de los profesionales del campo para participar de las entrevistas que realizamos, para establecer y mantener contacto con nosotros y para responder a inquietudes posteriores a la entrevista. Con lo anterior, quisiéramos enmarcar los contextos y posibilidades a partir de los cuales el estudio fue elaborado, o sea, registrar sus alcances y límites. En este sentido, algunos de los profesionales que han desempeñado un papel importante en el campo pueden no tener en este informe una presencia acorde con su labor e incluso algunos muchos de ellos estar ausentes en estas páginas. Algunos documentos de carácter histórico pudieron ser rescatados como importantes fuentes para el análisis, pero seguramente habrá otros a los que no pudimos acceder.

La segunda razón por la que nos parece importante hacer la salvedad tiene que ver con lo que señalamos en este libro desde la descripción metodológica a propósito de la movilización de las redes de los investigadores para contactar a los profesionales. Esta información ayuda a explicar, como lo señalábamos arriba, la manera en que llegamos a los profesionales y las razones por las cuales el curso de la investigación nos llevó a algunos de ellos y no a otros. El asunto de las redes personales también sugiere una pregunta interesante al respecto de la delimitación del campo sexológico: ¿Estaríamos nosotros, como investigadores sobre la sexología, incluidos, de alguna manera y según determinadas visiones, en el mismo campo? Tal pregunta no tiene la finalidad de resaltar las visiones particulares de los profesionales en la delimitación del campo y las de nosotros mismos, sino indicar que las fronteras del campo son difusas y las conexiones posibles en su interior son múltiples. La tarea de identificar empíricamente los límites del campo no es independiente de los contextos desde donde se produzca el análisis o de la intensidad profesional de su delimitación.

La definición misma que podríamos nosotros adoptar de sexología o aquella que los profesionales del campo ofrecen explica en parte las interacciones más fluidas o más tensionadas entre los profesionales. Por ejemplo, algunos de los profesionales tienen una visión de la sexología que se orienta más hacia la ejecución de prácticas de intervención sobre los cuerpos con el fin de lograr un “adecuado” desempeño de la sexualidad; en esa medida nuestra labor como investigadores en el campo, y como antropólogos, no es incluida dentro de las prácticas consideradas sexológicas.

Por otro lado, para aquellos profesionales que se desempeñan también en el área de la educación sexual y de la promoción de la igualdad sexual y los derechos sexuales y reproductivos, la definición de la sexología no solamente se refiere a la intervención sobre las prácticas sexuales de las personas, sino que incluye la tarea de definición de la sexualidad, el análisis de las prácticas en relación con el mundo individual y social de los sujetos y la acción política para lograr que socialmente existan condiciones apropiadas para un “adecuado” desempeño de la sexualidad. Para este grupo de profesionales, hasta nuestra presencia como investigadores podría incluirse dentro de las actuaciones profesionales del área sexológica. No obstante, más allá de lo que el propio campo reconoce o no como sexológico, estas fronteras nos informan sobre las prácticas y las relaciones que se activan para considerar a un profesional o a una actividad como estando dentro o fuera del campo sexológico. Con base en nuestra experiencia a partir del trabajo de campo,

hemos reflexionado también sobre la posición que se puede reconocer en la producción socio-antropológica sobre el sexo en un campo más amplio de producciones respecto al tema.

Otra reflexión que vale la pena destacar en estas consideraciones finales consiste en la convivencia más o menos fluida o tensionada entre los profesionales del campo. Como hemos dicho antes, en el caso particular colombiano la delimitación del campo sexológico no obedece de manera categórica a una división entre profesionales médicos y psicólogos, o entre médicos y no médicos. De esta manera, la caracterización de la dinámica entre profesionales que constituyen el campo sexológico colombiano no está basada en el área de su formación disciplinar. En la sexología colombiana no hemos encontrado ni siquiera una correspondencia muy estricta entre la formación disciplinaria y el área de actuación; de hecho verificamos muchas intersecciones en este sentido. A excepción de las intervenciones quirúrgicas y la prescripción de medicamentos, restringidas al ejercicio de los médicos, todas las demás actividades relativas al campo –ya sean de investigación, de asociación gremial, de terapia sexual, de educación sexual– no constituyen un dominio particular de uno u otro tipo profesional. Los procesos de reglamentación nacional relativos a la educación sexual, por ejemplo, han sido protagonizados por médicos. Otro ejemplo es la conformación de la WAS, que tuvo una importante participación de profesionales colombianos, todos psicólogos. Con base en lo anterior, consideramos que la dinámica del campo sexológico en Colombia está constituida por algunas tensiones, pero igualmente por la confluencia de intereses profesionales y por acuerdos básicos alrededor del tema de la sexualidad.

Constituye una meta en común para los profesionales que participaron de la conformación de las primeras iniciativas sexológicas en el país – y que persiste hasta hoy – la necesidad de arrebatar los asuntos de la sexualidad del dominio católico y del conservadurismo moral imperantes en Colombia.⁵⁰ La vía privilegiada para realizar esa lucha fue el conocimiento ilustrado del cientificismo positivista, que ha sido una característica del campo desde sus albores, así como un criterio permanente y actual para determinar lo que se puede considerar “sexológico”. Desde este punto de vista, es posible incluso afirmar que la emergencia de la sexología en Colombia se reviste de un pro-

⁵⁰ Por otro lado, desde los años 70 se hace evidente y va cobrando fuerza paulatinamente otra estrategia de disputa que está más relacionada con los movimientos sociales contestatarios del orden nacional, fuertemente vinculados con movimientos internacionales y más orientados por una crítica a la desigualdad en el acceso a los derechos que por una visión cientificista.

pósito libertario, buscando superar ciertas restricciones asociadas a la moral religiosa sobre el sexo.

Existe una representación generalizada por parte de los profesionales entrevistados en nuestro estudio de que en el periodo de institucionalización del campo era necesario legitimar el tema del sexo, tanto en la academia, como en el debate social más amplio. Estas propuestas –nacidas bajo el signo de la innovación– significaron para los profesionales que las condujeron, la inauguración de nuevos modos de abordar el tema, desde una perspectiva más abierta y sin dogmatismos. “La academia” fue la instancia privilegiada desde donde encarar el asunto. Pionerismo e innovación constituyeron las marcas comunes entre esas experiencias. Es posible incluso reconocer a la sexología el mérito de los primeros pasos para la consideración del sexo como objeto legítimo en el contexto académico colombiano.

Efectivamente, desde sus inicios, los intentos de consolidación de la sexología y de otorgarle un status especial como profesión se llevaron a cabo a través de su legitimación como ciencia. Algunos de los conflictos en la Sociedad Colombiana de Sexología y las consecuentes disidencias ocurridas en su primera década de existencia están, de cierto modo, asociados al perfil científico que algunos profesionales quisieron imprimir a dicha agremiación. Nos referimos aquí a una tensión manifiesta entre los profesionales con expectativas más científicistas y otros que defendían discusiones más orientadas a causas sociales y de lucha contra la discriminación sexual y de género. Mientras los primeros decidieron alejarse de la Asociación por juzgar que ésta se había desviado de su misión científica, los segundos parecían tomar la sexología también como un campo para la validación de debates de los derechos de determinados grupos socialmente desfavorecidos.

De esta manera, es sobresaliente en todos los profesionales y en todas las áreas de acción de la sexología la convergencia de posicionamientos libertarios y anti conservadores, dicientes de una reserva frente a la moral católica y conservadora sobre el sexo. Al mismo tiempo, encontramos en el campo tensiones y diferenciaciones relacionadas con la conjugación de agendas paralelas a la académica y a la ciencia, lo que parece haber motivado contrariedades entre los profesionales. Tal observación se refuerza cuando notamos que aquellos profesionales que se han inclinado a lo largo de sus trayectorias a la defensa de derechos de grupos discriminados han optado por prescindir de su autodefinition como sexólogos o la han subordinado a otro tipo de denominación.

Otra de las características que cabe mencionar sobre la naciente sexología colombiana es el énfasis puesto en la asociación entre sexualidad y placer. Los intereses por conocer y discutir los comportamientos entendidos como sexuales, así como sus dimensiones fisiológicas, clínicas y sociales, se fundamentaron en la argumentación de que el sexo constituye una actividad placentera y una dimensión crucial para la realización personal. Puede considerarse como una novedad la promoción y legitimación de este tipo de discusión sobre sexualidad en el ámbito público. La sexología, en su proceso de institucionalización, colaboró decisivamente para que un énfasis hedonista al abordar el sexo ganara una posición destacada en las instituciones educativas, en los medios de comunicación, en los contextos clínicos, en la formulación de políticas públicas, etc.⁵¹ Otra novedad introducida a partir de la emergencia de la sexología en Colombia fue el hecho de que las teorías científicas y el lenguaje especializado se convirtieran en un recurso alternativo en términos lógicos y retóricos para el tratamiento del tema, y a la vez un signo de distinción para quienes lo emplean. Teniendo en cuenta que la institucionalización de este campo disciplinar y profesional se presentó paralelamente a un proceso de divulgación por parte de los medios y por la promoción de las publicaciones técnicas especializadas al público general, el nuevo modo de pensar el tema no estuvo restringido solamente a los círculos gremiales y académicos, sino más bien se extrapuló a esferas más amplias de la sociedad.

Es importante reiterar que las y los profesionales que promovieron la empresa sexológica en el país pusieron en marcha, en diferentes grados, un cuestionamiento de las moralidades vigentes. Buscaron, notoriamente, ampliar el marco de lo que era posible considerar sexualmente aceptable y placentero. Lo anterior no significa que ese cuestionamiento haya sido un propósito unívocamente perseguido. No se puede afirmar que tal campo profesional y disciplinar se haya fundamentado sobre un proyecto explícito de reforma de las concepciones sobre el sexo, tampoco de reforma moral. No se trata tampoco de considerar que su surgimiento se derive de un núcleo único de profesionales o de un conjunto exactamente homogéneo de iniciativas. No obstante, es posible identificar algunos principios que garantizaron un fundamento común al campo sexológico colombiano y que por lo menos le confirió cierta unidad. Las prácticas y los discursos de la naciente espe-

⁵¹ Ese carácter hedonista descrito en este texto de manera general no desconoce la formulación social y política de sexualidades en plural que son dotadas de características diferenciadas. A las sexualidades normativas les es más fácilmente asociada la idea del permiso y el deber del placer, mientras que otras sexualidades son aún fuertemente abordadas desde posiciones más restrictivas. No obstante, consideramos que las prácticas en el campo de la sexología en Colombia han coincidido en la búsqueda de una cierta "democratización" del placer.

cialidad exaltaron como valores fundamentales para tratar la sexualidad el racionalismo, la libertad de elección individual, el respecto a la autonomía y al consentimiento, el igualitarismo y la aceptación de la pluralidad de modalidades de expresión sexual.

Este ideario sirvió frecuentemente de telón de fondo para las primeras iniciativas sexológicas, otras veces como bandera prioritaria para algunos profesionales. Con mayor o menor énfasis, tales concepciones sirvieron como conexión para el ensamblaje inicial del campo. Identificamos aquí una clara semejanza con la propuesta de democracia sexual sustentada, grosso modo, por la sexología de los años 70 y 80 en los Estados Unidos y en Europa. Allá, la caracterización del quehacer sexológico se destaca, sobretodo, por la máxima del placer sexual como un valor inalienable del individuo y un elemento indispensable para la felicidad (Bejín, 1987; Hawkes, 1996). En Colombia, estos también fueron valores primordiales en la estructuración de la disciplina.

En el momento actual del campo sexológico, sigue vigente en el discurso y en las prácticas de los profesionales un ideal de liberalización de la sexualidad. Cierta adhesión a un posicionamiento progresista sobre las costumbres sexuales –al menos en términos ideales– persevera como un denominador común de la profesión sexológica y para alcanzarlo se han presentado incluso situaciones de negociación y alianzas puntuales entre los profesionales del campo, instancias del gobierno y actores que profesan puntos de vista más conservadores sobre la sexualidad. La situación más evidente en este sentido la ilustra el Proyecto Nacional de Educación Sexual, cuya propuesta, claro, no está exenta de moralidades restrictivas y, en cierta medida, se apoya en mecanismos reguladores de la sexualidad, especialmente la de los jóvenes.⁵² No obstante, lo que buscamos señalar es que si bien existe en el campo de la sexología colombiana una variedad de modalidades de regulación de la sexualidad y de fuertes imperativos diferenciados del placer, este no es el único aspecto de la sexología en el país que se puede rescatar. Nos ha llamado especialmente la atención que la sexología colombiana se haya comprometido a lo largo de su consolidación con una postura más liberal, buscando ampliar las formas y canales para hablar sobre la sexualidad. Si tomamos el punto de vista de Bejín (1987) de que la sexología se define por la misión de imponer la democratización del orgasmo, podemos identificar que la conformación de la sexología en el país no se alejó de este propósito. Es cierto que muchos de sus campos de acción se han centrado en las clases

⁵² Ver en este sentido Viveros (2004) y Viveros y Gil (2006).

medias y altas urbanas y escolarizadas, pero no podemos desconsiderar que su afán universalista la ha impulsado a recurrir también a mecanismos de divulgación más amplios.

Queremos llamar la atención sobre los contactos regionales e internacionales que ha tenido el campo de la sexología en todas sus áreas y a lo largo de toda su historia. La vinculación de la sexología colombiana con actores e instituciones internacionales es una característica importante. Aquí resulta interesante reiterar que los profesionales nacionales han sido referentes en la región, pioneros en temas, investigaciones e iniciativas y figuras reconocidas en el área, a pesar de que no se haya logrado en Colombia reglamentar la sexología como una profesión, ni ofrecer formación de postgrados específica. En todo caso, los profesionales que han tenido formación en el exterior han guardado vínculos con profesionales extranjeros que significan notables influencias y diálogos para el campo en el país. Las reuniones científicas organizadas han vehiculado temas de relevancia mundial y han evidenciado el interés de los profesionales en acompañar los avances y discusiones en materia de sexualidad que fuesen útiles para las diferentes áreas de acción de la sexología.

Para concluir, quisiéramos destacar otra observación sobre la perspectiva liberal que caracteriza la sexología. Este aspecto no es exactamente una especificidad de cómo la disciplina se difundió y estableció en el país. Es interesante resaltar que, a diferencia de otros países latinoamericanos, el conservadurismo nunca llegó a expresarse como formas dictatoriales de gobierno. No obstante, en Colombia la instauración de un campo profesional y científico sobre el sexo se dio en medio de un ambiente político de violencia generalizada y de fuerte presencia de la ideología católica sobre la vida social. Las resistencias sustentadas por grupos conservadores no llegaron a constituirse en una cruzada moral contra el proyecto sexológico. De todos modos, las descripciones aportadas en este estudio sirven de soporte para reconocer la búsqueda por un reordenamiento en la organización de la sexualidad por parte de los profesionales de la nascente sexología colombiana y de los obstáculos que enfrentó.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO TARAZONA y CASTAÑO ÁLVAREZ. "El Frente Nacional Una reflexión histórica de su legitimidad política" En: *Revista de Ciencias Humanas – UTP*, N° 28, 2001

ACUÑA CAÑAS, Alonso. "Sexología como ciencia", Publicación electrónica En: http://www.abccmedicus.com/articulo/medicos/2/id/149/pagina/9/sexologia_ciencia.html.

ACUÑA CAÑAS, Alonso. *La historia de la urología en Colombia*, Bogotá: Sociedad Colombiana de Sexología, 2007

ALZATE, Heli; USECHE, Bernardo y VILLEGAS, M. "Heart rate change as evidence for vaginally elicited orgasm intensity". En: *Annual Sexual Res.* N° 2 Pág. 345-357, 1989.

ALZATE, Heli; HOCH, Z. "The GSpot and female ejaculation: A current appraisal" En: *Journal of sex and marital therapy*, N° 12, pág. 211-220, 1986

ALZATE, Heli. "Vaginal eroticism", En: *Arquives of sexual Behavior* N° 14, pág. 529-537, 1985.

ALZATE, Heli. "La educación sexual médica" En: *Separata de la Revista Colombiana de Obstetricia y ginecología*, Vol. XXVII, enero – febrero, Bogotá, 1976.

ALZATE, Heli. "La enseñanza de la sexualidad humana en las escuelas de medicina de la América Latina" En: *Tribuna médica de Colombia*, Vol.50 (2), Bogotá, 1974.

ALLER, Luis; BIANCO, Fernando; RADA, Dora. "Perspectiva histórica de la educación sexual y la sexología clínica en América Latina" Ponencia presentada en el *IV Congreso Colombiano de Sexología y el I Congreso Suramericano de Educación Sexual*, Cali, Colombia: marzo de 1994.

BÉJIN, André. "El poder dos sexólogos y la democracia sexual." En: ARIÉS, Philippe y BÉJIN, André (orgs.). *Sexualidades occidentales*. Buenos Aires: Paidós, 1987.

BRIGEIRO, Mauro; CASTILLO, Elizabeth y MURAD, Rocío. *Encuesta: Sexualidad y derechos. Participantes de la marcha de la ciudadanía LGBT*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Profamilia y CLAM, 2009.

BRIGEIRO, Mauro; MELO-MORENO, M.A.; RIVERA-AMARILLO, C.; RODRÍGUEZ-RONDÓN, M.A. La investigación sobre sexualidad en Colombia (1990-2004) : balance bibliográfico. 1. ed. Bogotá / Rio de Janeiro: Universidad Nacional de Colombia / CLAM-UERJ, 2012.

CAMARGO, Alexander. *El discurso eugénico y la elite médica en Colombia 1920-1936*, Trabajo de grado para optar al título de sociólogo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1999.

CEPAS – CENTRO DE EDUCACIÓN, PAREJA Y ASISTENCIA A LA SEXUALIDAD. Socialización y educación sexual. Mendoza. Apuntes de circulación interna. S/F. Disponible en línea en: <http://pt.scribd.com/doc/43027658/Socializacion-y-Educacion-Sexual>

DÁGUER, Carlos y RICCARDI, Marcelo. *Al derecho y al revés. La revolución de los derechos sexuales y reproductivos en Colombia*, Bogotá: Profamilia, 2005

FACUNDO, Angela. Las políticas del cuerpo: El problema de la higiene en Bogotá 1930-1950, Tesis de pregrado, Departamento de Antropología, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.

FACUNDO, Angela. "Los padres y las madres de la patria" En: *De mujeres hombres y otras ficciones*, Bogotá: Centro de Estudios Sociales, Tercer mundo editores, 2004.

FERGUSON, James & GUPTA, Akhil. Spatializing states: toward an ethnography of neoliberal governmentality. *American Ethnologist*, 2002, v.29, n.4, p 981-1002.

FONSECA, Claudia. "La vida de Cecilia Cardinal de Martín" En: *Educación sexual; un proyecto humano de múltiples facetas*" Págs. 17-53, Bogotá: Siglo del hombre ed. 2005.

GUERRERO, Pedro. "Pasado, presente y futuro de la educación sexual en Colombia" En: *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Pág. 303-314, Vol. XXVII, No. 4, 1998.

GONZÁLEZ, José Manuel. *Terapia sexual en el tercer milenio*, Barranquilla: editorial Antillas, Universidad Simón Bolívar, 2001.

HALE, Charles. Does multiculturalism menace? Governance, cultural rights and the politics of identity in Guatemala. *Journal of Latin American Studies*, 2002, v. 34, p. 485-524.

HERNANDEZ, Mario. "La fractura originaria en la organización de los servicios de salud en Colombia, 1910-1946". En: *Colombia Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Ed: Universidad Nacional de Colombia Sede Bogota, Facultad de Ciencias, v.27 fasc. p.7 – 26, 2000.

MEJÍA PAVONY, Germán. *Los años del cambio: Historia Urbana de Bogotá*. Editorial CEJA, Bogotá, 2000.

NOGUERA, Carlos Ernesto. "La higiene como política: Barrios obreros y dispositivo higiénico, Medellín a comienzos del siglo XX". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No 25. Pp. 188-225, Bogotá: 1998.

OBREGON, Diana. "Médicos, prostitución y enfermedades venéreas en Colombia 1886-1951" En: *Hist. Cienc. Saude-Manguinhos*, Vol. 9 Pág. 161-186, 2002.

PEDRAZA GÓMEZ, Zandra. *En cuerpo y alma: Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, 1990.

SAADE, Marta. *Bogotá en la trastienda: la ciudad y los espacios de la bebida prohibida*. Tesis de pregrado, Departamento de antropología, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1997.

SAENZ, Javier; SALDARRIAGA, Oscar y OSPINA, Armando. *Mirar la infancia: Pedagogía, moral y modernidad en Colombia 1903-1964*, Vol. I y II. Colección clío. Ediciones Foro Nacional por Colombia, Colciencias, Ediciones Uniandes y Editorial universidad de Antioquia, 1997

SANCHEZ TORRES, Fernando. *Historia de la Ginecología en Colombia*, Bogotá: Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1993.

SELTZER, Judith y GOMEZ, Fernando. "Family planning and population programs in Colombia 1965 to 1997", Informe técnico, observaciones y recomendaciones, Office of population – U.S. Agency for international development bureau for global programs, 1998.

STEPAN, Nancy. *The hour of Eugenics. Race, gender and nation in Latinamérica*. New York: Cornell University Press, 1991.

URREGO, Miguel Ángel. *Sexualidad, matrimonio y familia en Bogotá, 1880-1930*. Bogotá: Editorial Planeta – Ariel, 1997.

VELÁSQUEZ, Juan Ricardo Urrego; TAMAYO, Róbinson Sánchez; URREGO, Paul Johnny Ospina. *De Leones y Mariposas. Una historia de vida para el movimiento de la diversidad sexual en Colombia*. Medellín: Corporación El Solar, 2005.

VIVEROS, Mara. "Saberes y dolores secretos, mujeres salud e identidad", *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género periodo 80-90*, V.2 Pág. 191-207, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 1999.

VIVEROS Vigoya, Mara El gobierno de la sexualidad juvenil. En: *Revista Colombiana de Antropología* Vol. 40. Bogotá: ICANH. 2004.

VIVEROS-VIGOYA, Mara and GIL HERNANDEZ, Franklin. "¿Educadores, orientadores, terapeutas? Juventud, sexualidad e intervención social" *Cadernos de Saúde Pública*. Vol.22, n.1, 2006, pp. 201-208.

ANEXOS

ANEXO 2 – REVISTA COLOMBIANA DE SEXOLOGÍA

REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA

PUBLICACIÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA DE SEXOLOGÍA

Año	SECCIONES ⁵³			
	Académica	Educativa	Bibliográfica	Informativa
1986 Vol. 1 Nº 1	*Amor, sexo y pubertad. John Money *Diagnóstico y tratamiento de las disfunciones sexuales masculinas. Joseph LoPiccolo *Homosexualidad y aprendizaje. Rubén Ardila *Biografía de la educación sexual de una madre católica. Pad Ebert y John Money *El travestismo callejero en la ciudad de Cali	*El psicólogo como sexólogo en Colombia Octavio Giraldo Neira *La enseñanza de la sexología en Latinoamérica Andrés Flores Colombino	Reseñas bibliográficas	Sexo mundo
1986 Vol. 1 Nº 2	*Erección peneal provocada por vibración e inyección intrapeneal. Gor Wagner *Ajuste psicosocial de nombres homosexuales. Neil Burish y Carlson Loke *Comportamiento sexual prematrimonial del universitario peruano. *Análisis y modificación por terapia conductual de un conflicto de identidad sexual promovido por la educación familiar. J. Ricardo Musso.	Consideraciones básicas sobre educación sexual Juan Carlos Romi	Género: Historia, teoría y uso en sexología y su relación con los conceptos de naturaleza y crianza John Money	Sexo mundo

⁵³ Además de las secciones referenciadas, casi todos los números de la revista cuentan con una sección Editorial. En muchos números las secciones académica y educativa no se separaron y en otros no está presente la educativa.

<p>1987 Vol. 2 Nº 1</p>	<p>*Declaración sobre la Pornografía. John Money *El posible papel de la educación sexofóbica familiar en la inhibición de la respuesta sexual de una población de usuarias de Profamilia. Javier Murillo y Uriel Zamora *Sexualidad en la Mujer Postmenopáusica. Ana María Zeno de Luque. *Actitudes y conocimientos ante la sexualidad en educadoras preescolares de Hogares Infantiles ICBF y Jardines Privados de la ciudad de Barranquilla. Ana Solano y José M González.</p>	<p>*Ética y Salud sexual Laura Caldiz y León Roberto Guindin *Declaración de Principios Sociedad Colombiana de Sexología</p>	<p>La Función Sexual Humana Helí Alzate Reseñas bibliográficas</p>	<p>Sexo mundo</p>
<p>1987 Vol. 2 Nº 2</p>	<p>*Una teoría sobre la agresión sexual y la cultura. Gloria Mock *El porvenir de la terapia sexual. Andrés Flores *Estudio descriptivo sobre las experiencias sexuales de los adolescentes delincuentes y pre-delincuentes internos en un centro de reeducación de la ciudad de Cali. Adriana Mora, Leopoldo Muñoz, Luz Ayala y Liana Pedraza *Actitudes de las mujeres hacia la menopausia Patricia Gómez, Nelssy Bonilla, María Elyc Durán.</p>	<p>Enfoques actuales en la evaluación de los desórdenes del deseo sexual Raymond C. Rosen y Sandra R. Leiblum</p>	<p>Reseñas Bibliográficas</p>	<p>Sexo mundo Índice vols. 1 y 2</p>
<p>1988 Vol. 3 Nº 1</p>	<p>*Antecedentes y relaciones entre formas de masturbación y tipos de fantasías en eyaculadores precoces y en personas con buen desempeño eyaculatorio. 2º Informe Juan Impallari y María Cristina de Impallari *Educación sexual en las familias de adolescentes escolarizados del Valle de Aburrá. Hilda Elena Restrepo A. y Cols. *Sexo y amor: una definición y un testimonio. J. Ricardo Musso *Técnicas sexuales y comportamentales para el tratamiento del vaginismo en mujeres casadas y solteras. Mirta Granero *Efectos de la implementación de un programa de educación sexual en una comunidad de bajo nivel cultural y socioeconómico de Colombia. Fabiola Muñoz Vivas.</p>	<p>*La actividad del psicólogo en el campo de la sexología Octavio Giraldo Neira *La educación sexual en la universidad Artidoro Cáceres Velázquez</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>	<p>Sexo mundo</p>
<p>1988 Vol.3 Nº 2</p>	<p>*Sexología clínica. Fernando J. Bianco *Protocolo diagnóstico en sexología médica. Fernando J. Bianco y Marisol Arias *Tratamiento en sexología médica. Fernando J. Bianco y José García. *Disfunción eréctil como síntoma de una enfermedad. Luis Andrade y Cols. *Homosexualidad como síntoma de una enfermedad. Carlos Montiel y Cols. *Tumescencia del pene por vacío. Fernando J. Bianco. *La función sexual –el sexo como función un concepto básico en educación y terapia sexuales. Alonso Acuña Cañas</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>	<p>Sexo mundo Índice analítico volumen III</p>	

1989 Vol. 4 N° 1	<ul style="list-style-type: none"> *Conducta sexual y anticonceptiva de las adolescentes de ciudad de México, con respecto a la relación con su pareja. Rolando Díaz-Loving y Susan Pick de Weiss. *El Incesto: aspectos individuales, familiares y sociales. Sergio Gumá Bacot *Situación afectivo-sexual de mujeres esterilizadas en Profamilia Medellín 1978. María Fernanda Castrillón y María Cecilia Lalinde. 	El modelo de la tabla periódica de las transposiciones del género: Parte I. una teoría basada en la masculinización y defeminización del cerebro Richard C. Pillard y James D. Weinrich	Reseñas bibliográficas	Sexo mundo
1989 Vol. 4 N° 2	<ul style="list-style-type: none"> *Las terapias sexuales: paradigma de las psicoterapias. J. Ricardo Musso *Disfunciones sexuales como escuela a la violación sexual: una revisión bibliográfica. Alfonso Martínez Taboas *Investigación sobre serorreactividad al VIH y conductas y hábitos sexuales de un grupo homosexual de Buenos Aires. León Roberto Gindin *Regulación neuro-vascular de la erección peneana. Gorm Wagner. *Estudio del comportamiento sexual de las mujeres que acuden al centro médico "El Buen Samaritano" de Itagüí. Blanca Rendón, Gladys Ortega y Mónica Torres *Propuesta de formación de orientadores en sexualidad en facultades de psicología. Oswaldo Martins Rodríguez Junior. 		Reseñas Bibliográficas	Sexo mundo Índice analítico del volumen IV
1990 Vol. 5 N° 1	<ul style="list-style-type: none"> *La concepción opcional: un encuadre anti-terapéutico de los problemas sexuales. Elvira Lutz y Arnaldo Gomensoro *El lugar del Incesto en la interacción familiar: estudio clínico de casos. Julia Ferro-Bucher e Ileno Izidio Da Costa *Asertividad y disfunción eréctil secundaria total. Mirta Granero *Proposta de ensino de sexologia nos currículos das facultades de medicina no Brasil. Isaac Charam *El modelo de la tabla periódica de las transposiciones del género: Parte II. Las atracciones sexuales pasionales (lusty) y amorosas (limerent) y la naturaleza de la bisexualidad. James D. Weinrich. 		Reseñas Bibliográficas	Sexo mundo
1990 Vol. 5 N° 2	<ul style="list-style-type: none"> *Acople de parejas, ciclo menstrual y conducta sexual femenina. Abel Edmon y Frank Vitaro *Prácticas de iniciación sexual y anticoncepción en un grupo jóvenes limeños. Luis Aller Atucha. 	Sexualidad y ética Arnaldo Gomensoro	Teoría de las transposiciones del género	Sexo mundo
1990 Vol. 5 N° 3	<ul style="list-style-type: none"> *Las conductas sexuales des adaptativas: disfuncionales o no disfuncionales. J. Ricardo Musso. *Estudio transcultural de varones homosexuales de Lima y Rosario *Investigación y consideraciones sobre fantasías sexuales. Juan Impallari. *Relación entre eyaculación precoz y ansiedad, temores, asertividad, fantasías sexuales y otras dimensiones de personalidad. María Granero y Juan Impallari. *Torturas sexuales a presas políticas. María Cristina Granero 		Reseñas bibliográficas	Sexo mundo Índice analítico del volumen IV
1991 Vol. 6 N° 1	<ul style="list-style-type: none"> * Sexualidad en pacientes con vagina artificial. Álvaro Monterrosa Castro *Disturbios sexuales y epilepsias. Isaac Charam *Curiosidad sexual infantil y adulta: prevalencia e implicaciones por el tratamiento de las disfunciones sexuales masculinas. *Neuroendocrinología, sexualidad y humanismo. John Money. 	El desafío del Sida en Puerto Rico: enfoque y revisión Vicente E. Gil	Reseñas bibliográficas	Sexo mundo Índice analítico del volumen V

<p>1991 Vol. 6 Nº 2</p>	<p>*Prevención de la transmisión sexual del Sida mediante un trabajo grupal de cambio de actitudes. Nelsy Bonilla; Elizabeth Calderón; Mauricio López *Efectos de un taller de prevención del Sida en un grupo de adolescentes. Danilo Ortiz; Alveiro Pedreros; Sonia Meluk *¿Se comunican los adolescentes con sus padres acerca de temas sexuales? Nelsy Bonilla; Luisa Fernanda Mejía *Actitudes de las mujeres hacia la vivencia de su sexualidad en la menopausia. Nelsy Bonilla, María Quintero, Claudia Vela.</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>	<p>Sexo mundo</p>	
<p>1991 Vol. 6 Nº 3</p>	<p>*¿Es el amor una característica de la sexualidad humana? Michael E. Metz *Sexualidad y farmacodependencia en pacientes de dos clínicas. José Manuel González; Martha C. Alonso Irma Pinto *Estudio transcultural de varones homosexuales de las ciudades de Lima y Rosario.</p>	<p>*Técnicas corporales: propuesta de uso en terapia sexual de la disfunción eréctil. Oswaldo Martins Andrade; Moacir Acosta *Manejo de un lenguaje positivo frente al Sida. Ricardo Luque.</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>	<p>Aportes de Money ala sexología Francisco Bravo Sexo mundo</p>
<p>1992 Vol. 7 Nº 1</p>	<p>*Sexología Nosológica. John Money Ph. D. *Comportamiento sexual de la mujer durante el embarazo. Bernarda Ospina; Vivian Berrío. *La masturbación: ¿un tema agotado? Ricardo Carmen Manrique *Desarrollo de la identidad del género en los seres humanos. John Money</p>	<p>*Taller sobre violencia sexual para adolescentes. S. Musso; N. Nicastro e I. Recoaro. *Reflexiones sobre atención a enfermos de Sida y portadores de HIV. Mirta Granero.</p>		<p>Sexo mundo</p>
<p>1992 Vol. 7 Nº 2</p>	<p>*La evaluación de los trastornos erectivos. Raul C. Schiavi *Definición, epidemiología y pronóstico de la eyaculación precoz. Octavio Giraldo *"Intromisión indebida" en la investigación sobre abuso sexual infantil. Paul Okami</p>		<p>Perspectivas transculturales sobre educación sexual. Jay Fridman</p>	<p>Sexo mundo</p>
<p>1992 Vol. 7 Nº 3</p>	<p>*Trastorno de la identidad de género en la niñez y en la adolescencia después de 37 años. John Money *Aportes de la sexología moderna de la clínica post-Reichiana. Xavier Serrano *Experiencias educativas en salud sexual y reproductiva y sexualidad. Gladys Medellín *Mapas de género y mapas de amor. John Money.</p>	<p>Métodos psicopedagógicos para el manejo de la sexualidad. Nelsy Bonilla</p>		<p>Sexo mundo</p>
<p>1993 Vol. 8 Nº 1</p>	<p>Sin información disponible</p>			

1993 Vol. 8 N° 2 y 3 ⁵⁴	<p>Información general Sociedad Colombiana de Sexología</p> <p>*Educación sexual: para la vida y el amor. Maruja Pachón de Villamizar Ministra MEN Colombia</p> <p>*Educación sexual en Colombia. Pedro Guerrero</p> <p>* Ponencia del MEN</p> <p>*La educación sexual en la educación formal. Pedro G. Guerrero</p>	<p>*La educación sexual a través de las etapas de desarrollo del individuo. Nelsy Bonilla</p> <p>*Articulación de la educación sexual con el currículo de la educación básica. Marth Falconier</p> <p>*La educación sexual a través de la historia y de la teología. Alberto Múnera.</p> <p>* Perfil del educador: orientador sexual</p>	<p>Resolución de la corte constitucional</p> <p>Educación sexual: una propuesta en construcción</p> <p>Instrucciones para autores de artículos</p>	<p>Directivas del MEN</p> <p>Curriculo y educación sexual Z. Martínez</p>
1994 Vol. 9 N° 1	<p>*La aplicación de la hipnosis en la terapia sexual. Héctor F. Segú</p> <p>*Aspectos psicológicos y emocionales en pacientes portadores del VIH. Flor María Díaz</p> <p>*Educación sexual en la adolescencia. Rodolfo F. Gómez Ponce de León</p> <p>*Papel del médico como educador. Bernardo Agudelo</p> <p>*La educación sexual de los jóvenes. Bernardo Useche.</p> <p>*Autoestima personal y educación sexual del adolescente. Leonardo Romero</p> <p>*Prácticas y concepciones sobre el amor y la sexualidad de los adolescentes en Medellín. Josefina Díaz; Sonia Montoya; Luz Bedoya</p> <p>*Propuesta de formación para abordar la educación sexual en Santa Marta. Margarita Camargo, Martha Zapata; Alexis Rodríguez, María Maestre.</p>	<p>*Programas de postgrado en Educación sexual en Colombia: Universidad de Antioquia Universidad Cooperativa de Colombia Universidad de San Buenaventura Universidad de Medellín Universidad Industrial de Santander Universidad de Caldas Universidad Antonio Nariño</p> <p>*Textos de educación sexual publicados en Colombia</p>	<p>VII Congreso Latinoamericano de Sexología y Ed. Sexual y Primer Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual La Habana, 14 a 18 de noviembre de 1994.</p> <p>VII Seminario Colombiano de Sexología. Educación y Sexualidad Ibagué 14 a 17 de octubre de 1994</p>	
1994 Vol. 9 N° 2	<p>*La educación sexual en Colombia. Editorial</p> <p>*VII Seminario Colombiano de Sexología. Ibagué 14 a 17 de octubre de 1994. Nelsy Bonilla</p> <p>*La pedagogía de la sexualidad en la época del Sida. Manuel Velandia</p> <p>*Adolescencia y anticoncepción. Germán López.</p> <p>*Educación y homosexualismo. Juan Ordoñez</p> <p>*Formación de educadores sexuales. Fernando González.</p> <p>*La educación en alianza padres e hijos. Eduardo Galindo</p> <p>*Educación estratégica en el área de la educación sexual. Aminta Parra; Roberto De Vries; Rubén Hernández</p> <p>*Taller de creatividad y educación sexual. Guillermo González</p> <p>*Taller de educación sexual y retardo en el desarrollo. Gloria Jaramillo.</p>	<p>*Parafilias atípicas y su influencia en el medio familiar. Etnosexualidad en el Pacífico colombiano: respuesta cultural de la mujer a la tradicional familia plural masculina. Jaime Atencio-Babilonia.</p> <p>*Ética de la sexualidad. Arnulfo Pinilla</p>		

⁵⁴ Este número tiene un editorial importante sobre el convenio de cooperación para la consultoría del proyecto de educación sexual entre el Ministerio de Educación Nacional y la Sociedad Colombiana de Sexología.

<p>1995 Vol. 10 Nº 1</p>	<p>*Sexualidad objetivo de políticas nacionales. Adelina Covo. *Bueno, pero ¿Qué es para usted sexualidad humana? Pedro Guerrero- *La educación sexual; "un silencio lleno de palabras". Marina Camargo y Marlene Sánchez *La respuesta pastoral de la iglesia al proyecto nacional de educación sexual. Silvio Herrera *El material didáctico en la educación sexual. Luisa Fernanda Trujillo *La evaluación en el proyecto pedagógico de educación sexual: un espacio de comprensión y construcción. Alejandra Fernández *Encuentro nacional, evaluación perspectivas de los proyectos pedagógicos de educación sexual. Mauricio Polanco *Hacia una pedagogía sexual positiva. Pilar Aguirre. *Formación de la afectividad, un reto constante. María Álvarez, Margarita García, Yolanda Lemus, Alberto Morales y Fabiola Vanegas *Retos y reflexiones del educador sexual. Claudia Liliانا Campos *Especializaciones en educación sexual: puntos críticos y reflexiones. Fernando González *Proyecto de sexualidad para la comunidad forerista. Mireya Castro, Viviana Góngora y María Martínez *Proyecto pedagógico de educación sexual. Mauricio Polanco, María Quintero, Olga Granados Y Jaime Manrique *Experiencia en la construcción de un proyecto pedagógico de educación sexual. Berta Isabel Pardo.</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>		
<p>1995 Vol. 10 Nº 2</p>	<p>*10 años de la Revista Latinoamericana de Sexología. Editorial *Conducta sexual de la patología demencial. Andrés Flores Colombino *Problemática sexual en una población sin pareja. Carmen Secades *La sensualidad: otra faceta de la sexualidad humana. Bernarda Ospina *Evaluación de un programa educativo para la salud y vida familiar a nivel de preescolar y primaria. Susan Pick *Autoafirmación, sexualidad y educación sexual. Leonardo Romero *Diferencias genéricas en el comportamiento sexual de estudiantes universitarios solteros de Barranquilla, Colombia. José Manuel González *Índice de los primeros 10 años de la Revista Latinoamericana de Sexología.</p>			
<p>1996 Vol. 11 Nº 1</p>	<p>*Riesgo de VIH en gay/bisexuales latinos: una reseña de investigación. Rafael M. Díaz *Conocimiento y comportamiento de riesgo de infección por VIH en estudiantes universitarios. *Sida: La relación Mente – Cuerpo. Ricardo Luque *Mensajes preventivos de Sida centrados en la vida y en una sexualidad constructiva. Leonardo Romero *Género y cultura: factores que afectan el riesgo de VIH/Sida en mujeres latinas en los Estados Unidos. Michele Goldzeiner, Sherry Deren, Laurence C. Shulman *Promoción de la salud sexual en el ámbito educativo prevención del VIH/Sida</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>		
<p>1996 Vol. 11 Nº 2</p>	<p>*La filosofía de la ciencia aplicada al estudio de la sexualidad humana. Ira L. Reiss *Visión panorámica de la sexualidad humana. Eusebio Rubio *Un modelo práctico para determinación de la preferencia genérica en la práctica clínica. Juan Alvares *Género y salud: un nuevo paradigma. María Ladi Londoño</p>	<p>Código de ética FLASSES Reglamento para la acreditación en Sexología Clínica FLASSES</p>	<p>Reseñas bibliográficas</p>	<p>Libros recientes</p>
<p>1997 Vol. 12 Nº 1</p>	<p>*La sexualidad conyugal bajo una mirada diferente. Lilian González *Grupo sexológico: Una alternativa para la homosexualidad ego-distónica. Artidoro Cáceres.</p>	<p>Catálogo latinoamericano de publicaciones sexológicas IX. Compilador: Andrés Flores Colombino. FLASSES</p>		

1997 Vol. 12 N° 2	<ul style="list-style-type: none"> *Promoviendo la salud sexual: retos del presente y el futuro. Elí Coleman *Personalidad y vínculo, su interrelación en la formación de pareja. Lena Pérez *Perfil sexual de la persona ostomizada. Adela Múnera, Bernarda Ospina y Eugenia Jaramillo *Primer encuentro nacional de programas formales y no formales en educación sexual. Proyecto Nacional de Educación Sexual, ICFES y Sociedad Colombiana de Sexología. *Declaración de Valencia de los derechos sexuales. WAS *Catálogo latinoamericano de publicaciones sexológicas. Tomo 10-A (1995-1997). FLASSES
1998 Y 1999 Vol. 13 N° 1, 2 y 3.	<ul style="list-style-type: none"> *Sociedad Colombiana de Sexología / FLASSES. Editorial *Un código de fuerza ética ¿Para qué? María Luisa Lerer *Ética y sexualidad, implicaciones. Elí Coleman *Ética, sexualidad y derechos de human@s. Manuel Velandía *Ética: esencia de la sociedad. Vladimir Zapata *Aspectos a discutir en un código de ética. Bernardo Useche *Derechos humanos y derechos sexuales. Cecilia Cardinal *Ética y sexualidad. Nelsy Bonilla *Propuesta ética para el abordaje de la sexualidad en revistas. Lucía Nader *El manejo ético de la información sobre sexualidad en la televisión. Manuel Velandía *Reflexiones éticas para el abordaje de la sexualidad en los medios masivos de comunicación. Marta Lucía Palacio *Aproximaciones éticas en terapia sexual. Lucía Nader *Implicaciones éticas en el diagnóstico y tratamiento de la disfunción erectiva. Alonso Acuña *Fundamentación ética de la educación sexual formal y no formal. Cecilia Cardinal *La sexualidad en la vida de pareja. Bernarda Ospina *Violación sexual o violación genital. Ángel Rodríguez *Síndrome de disfunción sexual en pareja. Myriam Calero *Modernidad y post modernidad en el tema de la salud. Celia Sarduy, Alfonso Rodríguez *Etnografía: estrategia de acercamiento a poblaciones vulnerables. Manuel Velandía, María Pinilla *Una aproximación a la sexualidad adolescente y a la prevención del Sida. Cristina Dequino, Marta Fourcade, Roxana Vuanello *Catálogo latinoamericano de publicaciones sexológicas. Tomo 10 años (1995 a 1997). FLASSES
Vol. 14	Sin información disponible
Vol. 15	Sin información disponible
2001 Vol. 16 N° 1	<ul style="list-style-type: none"> *La educación sexual como alternativa *Las terapias sexuales *Cultura, comunicación e intimidad en la relación de pareja *Disfunciones sexuales: actualización 2001 *Textos de educación sexual para la cultura Caribe colombiana *Sensibilización al placer una estrategia terapéutica en el manejo de la disfunción eréctil *Comportamiento sexual en estudiantes de último grado de las escuelas públicas en la ciudad de Cartagena *Autoestima y sexualidad *Una puerta a la historia de personajes famosos y sus historias sexuales *Eventos latinoamericanos
2002 Vol. 17 N° 1	<ul style="list-style-type: none"> *Más allá del punto G *Personajes famosos y sus historias sexuales Manuelita Sáenz *Comercio sexual de niños y niñas *SEAS: herramienta software de apoyo a la educación afectiva y sexual en estudiantes universitarios *Modelos de educación sexual *Disfunción sexual femenina en el año 2001 *Violación. Mutilación placer sexual. *El amor otoño *La promoción de la sexualidad responsable entre los jóvenes *Eventos sexológicos *Homenaje a un amigo sexólogo
Vol. 18	Sin información disponible

<p>2004 Vol. 19 Nº 1</p>	<p>*Veinticinco años de la Sociedad Colombiana de Sexología. Editorial *Contenido sexual en la programación de la franja infantil y familiar de la televisión colombiana: un estudio piloto *Conocimientos y comportamientos sexuales de riesgo relacionados con VIH/Sida en estudiantes universitarios: 1999 y 2003 *Ética de las relaciones amorosas *Sexualidad y educación sexual irresponsable: ¿Irresponsables quiénes? *Homenaje a John Money en su octogésimo cumpleaños La suerte en la senda sexológica de la investigación sobre la identidad de género y la reasignación del sexo</p>
<p>2008 Nº extra</p>	<p>XIII Seminario Nacional de Sexología *Medicalización, erotismo y diversidad sexual. Bernardo Useche *Acerca de la seducción. Ezequiel López Peralta *Las fantasías sexuales del homosexual. Carolina Villalba *La diversidad en las diversidades. Octavio Giraldo *Biografías sexuales en hombres que tienen sexo con hombres. Gabriel Gallego *Filosofía, moral y salud sexual. Adriana del Pilar Arcila *Bases morfológicas de la diferenciación somatosexual humana: estado del arte. Genaro Morales.</p>
<p>SEPARATAS</p>	
<p>1996 Nº 1</p>	<p>1. Presentación del "Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Postgrado en Educación Sexual. Universidad Distrital *Palabras del doctor Héctor Díaz, coordinador área de ciencias de la Salud, División Académica ICFES *Palabras de la doctora Olga Salcedo, Decana Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital FJC *Palabras del doctor Gustavo Casadiego, Director de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas *Palabras de la doctora Nelly Bogoya, Coordinadora del Postgrado en Educación Sexual. Universidad Distrital FJC 2. Postgrado de Educación Sexual, Programa Regional – Universidad Distrital FJC *Una propuesta teórico-metodológica para la formación del Educador Sexual, en Colombia y América Latina 3. La Investigación del Post-grado de Educación Sexual – Programa Regional *Primera etapa *Trabajos de grado *Segunda etapa: hacia la construcción de una propuesta endógena, para asumir la investigación en educación sexual. *Proyectos de investigación en proceso 4. Ponencias profesores y estudiantes de la especialización en educación *Consideraciones sobre la sexualidad en Colombia *Fundamentación interdisciplinaria del postgrado en educación sexual *El maestro: investigador y transformador social *La salud sexual un reto para la educación sexual *Las figuras parentales ambiguas *Autonomía e identidad *El diseño como derecho *Amor, sexualidad y matrimonio en los medios de comunicación *Amor, sexualidad y matrimonio en los graffiti *La comunicación un medio para la construcción de la sexualidad *Sobre comunicación analógica *Proyectos sociales con el compromiso de todos. Tres propuestas metodológicas para la reconstrucción de la sexualidad en medio institucional *Proyectos educativos: un compromiso participativo *Poesía erótica *Aporte de la Sociedad Colombiana de Sexología</p>

<p>1997 N° 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Editorial *Introducción *Una mirada al Postgrado en Educación Sexual, Programa Regional de la Universidad Distrital *Ejes temáticos del Postgrado en Educación Sexual, Programa Regional *Investigaciones del Postgrado en Educación Sexual, Programa Regional *Cultura y sexualidad en Colombia y América Latina: un espacio para leer relaciones de poder, formación de actitudes y valores humanos *Educación sexual: un proyecto pedagógico para el desarrollo social en Colombia y América Latina *Estudios sobre las sexualidades en Colombia y América Latina *Artículos docentes, egresados y estudiantes del Postgrado en Educación Sexual, Programa Regional de la Universidad Distrital *La sexualidad expresada por los Poetas Colombianos
<p>1998 N° 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Editorial *Introducción *Nueva visión *Investigación *Trabajos de grado de los estudiantes: Especialización en Educación Sexual, programa regional de la Universidad Distrital *Publicaciones *Video *Programas de Actualización y Capacitación *Ponencias *Artículos *Memorias de estudiantes universitarios *Poemas *Asociación de Egresados *Portafolio de Servicios

ANEXO 3 – OTRAS PUBLICACIONES DEL CAMPO

Alonso Acuña Cañas

“Estudio Antropométrico del pene”. En: *Urología Colombiana*, 8 (2) Pág. 35-42, 1999

“Probables etiologías en 600 casos de disfunción eréctil y evaluación de 66 casos tratados con prótesis peneanas” En: *Urología Colombiana* 2 (2) Pág. 7-24, 1998

“Comportamiento sexual de la población adulta. Estudio en 1.876 mujeres y 1.149 hombres”, En: *Boletín médico de Cafam*. Pág. 5-67, 1988

“Etiopatogenia y clasificación de la disfunción eréctil – Estudio de 120 casos”, En: *Urología Colombiana*, 1 (2) Pág. 50-54, 1986

Lecciones de sexología clínica. Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud. 2007

La historia de la sexología en Colombia, Bogotá: Sociedad Colombiana de Sexología, 2007

El honorable miembro. Editorial Grigalbo. Bogotá. 1999

COAUTOR de: *Enciclopedia del sexo y educación sexual*, Tomo I. editorial Zamora. Bogotá. 1996

Octavio Giraldo

Kierkegaard: Un Pensador Sentimental, Ed. Renacimiento, Manizales, 1961

Explorando las Sexualidades humanas, Ed. Trillas, México, 1981. Décima impresión, 1998.

Nuestras Sexualidades: sexología del género y de la orientación sexual, Ed. OGN, Colombia: 2002

Los Héroes también lloran: por una auténtica masculinidad, Ed. OGN, Colombia: 2003

“Datos sobre la vida sexual en dos ciudades colombianas”, En: *Revista de Psicología*, Universidad Nacional de Colombia, No 1 y 2, 1968.

“Investigaciones y teorías sobre la homosexualidad masculina”, En: *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 3, No 3, 1971.

“La educación Sexual de las Minorías Eróticas” En: *Revista Sexualidad Humana y educación Sexual / Cresalc*. Vol. 2 No 1, 1979.

“El Psicólogo como sexólogo”, En: *Revista Latinoamericana de Sexología*, Vol.1, No 1, 1986.

Jose Manuel Gonzalez

Con: LACERA REALES, Nereyda, *Terapia Sexual en el Tercer Milenio*. Ed. Antilla 2 edición: 2007

“Efectos de un chocolate con L-Arginine (PLAYFUL) sobre el deseo sexual, la excitación, la lubricación, el orgasmo, la satisfacción y el dolor en mujeres del caribe colombiano”. En: *Colombia Revista Psicogente* ISSN: 0124-0137 Ed: Universidad Simon Bolívar v.8 fasc.14 p.38 – 48, 2005.

“Conocimientos y comportamientos de riesgo relacionados con VIH/SIDA en universitarios: 1999 y 2003. En: *Colombia Revista Latinoamérica De Sexología* ISSN: 0120-7458 v.19 fasc.1 p.15 – 21, 2004.

Heli Alzate

Alzate, Helí. COMPENDIO DE SEXUALIDAD HUMANA. Bogotá Temis, 1982.

Sexualidad humana, Editorial Temis, Bogotá: Segunda edición, 1987.

Con: USECHE, Bernardo y VILLEGAS, M. “Heart rate change as evidence for vaginally elicited orgasm intensity”. En: *Annual Sexual Res.* N° 2 Pág. 345-357, 1989.

Con: HOCH, Z. "The GSpot and female ejaculation: A current appraisal" En: *Journal of sex and marital therapy*, N° 12, pág. 211-220, 1986

"Vaginal eroticism", En: *Archives of sexual Behavior* N° 14, pág. 529-537, 1985.

"La educación sexual médica" En: *Separata de la Revista Colombiana de Obstetricia y ginecología*, Vol. XXVII, enero – febrero, Bogotá, 1976.

"La enseñanza de la sexualidad humana en las escuelas de medicina de la América Latina" En: *Tribuna médica de Colombia*, Vol.50 (2), Bogotá, 1974.

Lucia nader

Educación sexual de nuestros hijos e hijas, Intermedio editores, Bogotá: 2003.

Hablemos de sexo, Intermedio editores y Círculo de lectores, Bogotá: 2000.

"Self steem expressions in menopausic women", En: *Abstracts Book 15° World Congress of Sexology WAS*, Paris, June 2001.

"Sensibilization to pleasure, a therapeutic strategy in the handing of erectile disfunction", En: *Abstracts Book 15°*, World Congress of Sexology WAS, Paris, June 2001 (coautoría)

Autora de los Cds: "Parejas triunfadoras", "Cómo hablar de sexo con nuestros hij@s adolescentes", "Como vencer los miedos", "Aprender a dormir mejor" y "Como mejorar el goce sexual en pareja"

ANEXO 4 – CUADRO HISTÓRICO DEL CAMPO DE LA SEXOLOGÍA EN COLOMBIA

FECHA	EVENTOS	CONTEXTO SOCIO – POLÍTICO
Antecedentes		
1890	Creación de la Junta central de Higiene: Primeras iniciativas públicas de control de enfermedades venéreas. Bajo el gobierno conservador de Carlos Holguín.	En el año 1887 se firmó un concordato entre El Estado colombiano y la Iglesia Católica como eje central del proyecto conservador de “Regeneración Nacional”. Este concordato otorga fuero especial a la Iglesia e incluye dentro de las leyes civiles preceptos religiosos.
1899 – 1902		Se desarrolló la guerra de los “Mil días”. Una contienda civil que enfrentó a liberales y conservadores y que tuvo como una de sus principales consecuencias la separación de Panamá y Colombia.
1907	Se estableció una clínica de sífilografía en el Hospital San Juan de Dios: Bajo el gobierno de Rafael Reyes (conservador), por iniciativa del doctor Gabriel Castañeda, miembro de la Junta Central de Higiene (JCH)	Comienza una hegemonía de gobiernos conservadores que se extiende hasta 1930. Durante este periodo aparece por primera vez en el espacio público la discusión sobre la “raza colombiana” en términos de eugenesia y se plantean alternativas para detener lo que los políticos y médicos de la época llamaron “degeneración racial”.
1918	Creación de la Dirección Nacional de Higiene	
1926	Conferencia Panamericana de Higiene en Washington: Se culpó al pésimo estado higiénico por el atraso de estos países y se estableció la enseñanza de la higiene en escuelas primarias como prioridad	
1928	Inauguración de la carrera de higiene.	
1929	Reglamentación de la carrera de medicina	Una huelga de los empleados de la United Fruit Company termina violentamente cuando el ejército nacional dispara a una manifestación pacífica en una estación del tren en el departamento del Magdalena en la cual mueren por lo menos 1000 obreros.

1930	Participación de Colombia en el Séptimo Congreso Médico Latinoamericano en México.	<p>Con la presidencia de Enrique Olaya Herrera comienza una sucesión de gobiernos liberales que fue llamada "La República liberal". Durante este periodo, que dura casi 20 años, las preocupaciones alrededor de la "cuestión racial" se orientaron por una corriente de "eugenesia blanda" que veía problemas raciales pero consideraba que eran corregibles por la vía de la educación higiénica del pueblo y la sanitización del país.</p> <p>Se adoptan iniciativas de educación, higiene y sanidad, basadas en una lógica científica que pretendía tomar distancia de la Iglesia católica y sus explicaciones sobre el estado de la nación.</p>	
1930	Creación del hospital de la Samaritana y el Instituto de Higiene Social de Cundinamarca: A cargo del urólogo Jorge E. Cavalier		
1930	El gobierno colombiano comienza a estructurar y desarrollar programas de higiene y educación sexual, así como a evaluar la posibilidad de establecer un certificado médico prenupcial.		
1931	Creación del Departamento Nacional de Higiene		
1933	Creación del Instituto de Higiene Social		
1934	Fundación de la Academia Nacional de Medicina		
1938	Creación del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social		
1940	El Ministerio de Educación Nacional publicó el programa de salud e higiene para las escuelas primarias.		
1940	El doctor Rodríguez Aranza crea una clínica de terapia sexual en Bogotá. Aunque no hay mucha información al respecto, la clínica funcionó durante la década de los cuarenta utilizando la técnica de la reflexología y pareja sustituta. La clínica fue cerrada y el doctor Aranza amenazado con la judicialización por comportamientos inmorales.		
1945	El hospital de la Samaritana inicia su funcionamiento con un servicio especial de diagnóstico temprano de la sífilis con la aplicación de un tratamiento semi-masivo, inventado por el Dr. José D. Arévalo		
1948	El grado de conmoción nacional durante los años de "La Violencia" no permitió el desarrollo de iniciativas públicas significativas en otros aspectos de la vida nacional.		<p>Asesinan al líder político del partido liberal Jorge Eliecer Gaitán. Su homicidio da origen al "Bogotazo", una violenta revuelta civil en la capital que finalmente desencadena una cruenta guerra civil. Esta guerra, alimentada por las élites criollas, enfrentó a liberales y conservadores por varios años.</p>
1952	Fundación de la International Planning Parenthood Federation IPPF		

1953		El General Gustavo Rojas Pinilla toma el poder en un golpe de Estado. Su gobierno se extiende hasta 1957 y durante este periodo, entre otras inversiones, se introdujo la televisión al país, se empezó la construcción del aeropuerto El Dorado en Bogotá y además se otorgó el voto a la mujer.
1954	Se otorga a las mujeres el derecho al voto, durante el gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla.	
1958		Se realiza un acuerdo entre los partidos liberal y conservador llamado "El frente nacional" que durante un periodo de dieciséis años establece turnos cuatrienales de gobierno para los dos partidos.
Primeras Iniciativas De Educacion Sexual Y Planificacion		
1959	Se funda la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina ASCOFAME. Esta Asociación crea una División de Estudios de Población y en ella una Oficina de Educación sexual.	
1960	Se realiza la primera comercialización de la píldora anticonceptiva: con el nombre de "Enevid"	
1965	Fundación de la Asociación Pro Bienestar de la Familia Colombiana, que a su turno se convierte en la primera clínica de planificación familiar en Colombia "PROFAMILIA". Fundada por Fernando Tamayo Ogliastrí.	En 1964 antiguos combatientes de las guerrillas liberales de época de "La Violencia" crean las Fuerzas Revolucionarias de Colombia" (FARC) como respuesta a la creación del Frente Nacional. En 1965 se crea el Ejército de Liberación Nacional ELN, una guerrilla de carácter Guevarista.
1967	Octavio Giraldo crea el CUIP (Comité Universitario de Investigaciones sobre población) en la Universidad del Valle y dentro de este el Subcomité de Educación Sexual que dictó los primeros cursos de sexología en el país a partir de 1968.	
1968	Reunión de Ministros de la Salud de en Punta del Este: Se recomienda la formación de departamentos de salud materno-infantil y el establecimiento de programas de planificación familiar ante una alta tasa de mortalidad materno-infantil, ligada a problemas demográficos y de abortos.	
1968	Se dicta en la Universidad del Valle el Primer curso de sexología llamado "Curso experimental sobre el concepto moderno de sexualidad", organizado por el CUIP.	
1968	Heli Alzate creó el curso de sexualidad humana para estudiantes de Medicina de la Universidad de Caldas.	

1969	PROFAMILIA inicia emisiones radiales promoviendo la planificación familiar.	
1969	El ministerio de Salud incluye actividades de planificación familiar en sus programas de protección materna e infantil. Bajo el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (liberal)	
1969	Se dicta en la Universidad del Valle el segundo curso de sexología, llamado "Curso de educación sexual" organizado por el CUIP.	
1969	Se realiza la Primera reunión sobre Educación sexual en la Universidad Javeriana de Bogotá. La reunión fue presidida por Cecilia Cardinal y realizada con el apoyo de ASCOFAME.	
1970	La Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional beca a un grupo de estudiantes latinoamericanos, entre ellos la colombiana Cecilia Cardinal de Martín.	
1971	La Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME) apoyó la realización del Primer Seminario Colombiano de Educación Sexual.	
1971	Se realiza la primera vasectomía en el país y PROFAMILIA distribuye anticonceptivos orales en zonas rurales del país	
1973	La Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas institucionaliza el curso de sexualidad humana creado por Helí Alzate.	
1975	Cecilia Cardinal (Col), Esther Corona (Mex) Odette Alarcón (Gua) becarias del primer curso de la Agencia Sueca para el Desarrollo fundan el CESALC	
1977	El ginecólogo Jorge Villareal crea en Bogotá la Fundación Oriéntame dedicada a promover la salud sexual y reproductiva con especial énfasis en la prevención del embarazo no deseado.	El 14 de septiembre de 1977 se desarrolló un paro cívico nacional que paralizó a todo el país. Este movimiento es el cúmulo de varias iniciativas civiles que se desarrollaron durante las décadas del 60 y el 70 y que incluyen entre otros a grupos y asociaciones indígenas, estudiantiles, sindicales, feministas, campesinos.
1978	Se realiza el Primer Seminario del CRESALC en Colombia. Al final de este seminario cuatro de sus organizadores fueron detenidos por miembros del ejército nacional.	Con el Gobierno de César Turbay, del partido conservador, se inicia una época de fuerte represión a los movimientos sociales fortalecidos en los años anteriores. Esta época se caracteriza por desapariciones, torturas y asesinatos de muchos de los miembros de los movimientos sociales.

1978	Se crea la WAS con participación de los colombianos Octavio Giraldo, Heli Alzate y María Ladi Londoño	
1978	El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior realiza convoca un grupo de trabajo sobre educación sexual y la enseñanza de la sexología en el país.	
Desarrollo Del Campo		
1979	Se funda la Sociedad Colombiana de Sexología (SCS) cuya sigla cambiaría después a Socosex.	
1980	Se crea la FLASSES en Uruguay con participación de los Colombianos Octavio Giraldo Neira y María Ladi Londoño	
1981	Alonso Acuña Cañas dicta el primer curso de sexualidad en discapacitados. Este curso se realiza en cuatro oportunidades entre 1981 y 1982.	
1981	Se realiza en I Congreso Colombiano de Sexología organizado por Socosex en Cali.	En 1981 se creó el grupo Muerte a Secuestradores (MAS) que se convierte en el primer grupo paramilitar reconocido. Posteriormente por una iniciativa gubernamental se crean las cooperativas de seguridad privada "Convivir" que dieron origen a los grupos paramilitares que declararon su ilegalidad en 1997. Estos grupos se convirtieron en un cruento actor armado y tomaron el control de la vida social en amplias zonas del país. Entre sus acciones se cuenta la persecución y desplazamiento de millones de personas, especialmente líderes sociales. Además de censurar y perseguir a homosexuales, prostitutas, personas viviendo con VIH y consumidores de sustancias alucinógenas.
1981	Sale al aire en Cali el primer programa radial sobre sexo llamado "Sexo y Vida" dirigido por Álvaro Bejarano y María Ladi Londoño. En esta misma época se crea el programa de televisión "Sexo en pantalla" dirigido por Elkin Meza y que contó con la participación de varios de los sexólogos reconocidos para la época.	
1982	Se crea la Sociedad Bogotana de Sexología. Iniciativa de un grupo de médicos urólogos que funcionó hasta el año 1987.	La década de los 80 está marcada por el florecimiento del narcotráfico y la guerra entre carteles de la droga que se expresó con una oleada de atentados terroristas. El narcotráfico no solo transformó la economía nacional sino que también tuvo una fuerte influencia en la transformación de las culturas regionales.
1983	Se documenta el primer caso de VIH en Colombia. Se trata de una trabajadora sexual en la ciudad de Cartagena.	
1984	Se crea en Cali la Fundación Sí mujer, dirigida por María Ladi Londoño. Fundación enfocada a la equidad de género y los derechos sexuales y reproductivos.	
1984	Alonso Acuña inició en el país el tratamiento para la disfunción eréctil con inyecciones intracavernosas.	

1985	Se realiza el Primer concurso de Investigación en Sexología que fue declarado desierto y reorganizado el mismo año en Cali, en donde participaron 12 profesionales entre médicos, psicólogos y educadores.	El grupo guerrillero M19 organiza una toma armada al palacio de Justicia Nacional en el centro de Bogotá, con él busca lograr un juicio público del presidente y de algunos miembros del gobierno a quienes acusan de corrupción y otros crímenes. El ejército Nacional organiza la "retoma" del lugar en la que mueren muchas de las personas que se encontraban en el Palacio y desaparecen otras tantas. El juicio en contra de los militares implicados se continúa hasta la fecha.
1985	Se inaugura la primera clínica para el hombre como una iniciativa de PROFAMILIA	Surgimiento durante toda la década del 80 de grupos paramilitares.
1986	Participación de Ministros (educación y salud) en la apertura y el cierre del III Congreso Socosex.	
1986	Se funda la Revista Latinoamericana de Sexología dirigida por Octavio Giraldo Neira.	
1988	De 1988 a 1993 no se realizan los congresos de Socosex.	
1991	Se celebra en Cartagena Colombia el V Congreso de la Flases.	Se aprueba el cambio constitucional que dio origen a la declaración del país como una nación pluriétnica y multicultural. Después de la nueva constitución se visibilizan grupos poblacionales con reclamos diferenciados según su pertenencia étnico-racial, de género, de edad, de orientación sexual, de creencias religiosas o políticas, etc. Es la primera constitución colombiana que declara abiertamente su carácter laico y de separación con la Iglesia Católica (fin del concordato). Esta constitución contempla además los Derechos Sexuales y Reproductivos, tanto en los derechos fundamentales como en los sociales, económicos y culturales.
1991	Se empieza la emisión del programa radial "Hablemos de sexo" que se emitió en una de las cadenas radiales privadas de alcance nacional durante catorce años en horario de la tarde. El programa fue dirigido por la psicóloga Marta Lucía Palacio.	Se empiezan los diálogos de paz entre algunos grupos guerrilleros y el gobierno de César Gaviria. Este proceso dio lugar a la desmovilización de una parte de estos grupos y a la organización de un nuevo partido político que fue masacrado en años posteriores por los grupos paramilitares. Este proceso se conoce como el genocidio de la Unión Patriótica.
1992	Mediante una sentencia, la Corte Constitucional solicita al Ministerio de Educación Nacional que en un término de un año se implemente la educación sexual en las escuelas y colegios del país.	La sentencia de la corte se origina por el caso de una maestra de escuela primaria que fue despedida de su cargo y acusada de perversidad sexual a raíz de una cátedra de educación sexual que impartió para sus alumnos.

1993	El Ministerio de Educación Nacional le otorgó carácter obligatorio a la educación sexual en las instituciones educativas mediante la Resolución 3353 de 1993. A partir de ese momento se inicia el desarrollo de programas de especialización para formar a los educadores en esta materia.	Durante el gobierno de César Gaviria se inicia un proceso económico llamado "la apertura" que significó un duro golpe para las economías locales pero que al mismo tiempo permitió la circulación y el consumo de bienes y productos culturales de otras partes del mundo.
1993	Lucía Nader dirige en un programa radial para adolescentes llamado "Tiempo De Sexo" que fue emitido por una de las cadenas radiales privadas de alcance nacional.	Se promulga la ley 100 que es la ley general de seguridad social en salud. Su implementación cambia drásticamente el sistema de salud.
1993	Se aprueba el Proyecto Nacional de Educación sexual	
1998	Primera comercialización de la pildora del Viagra en Estados Unidos y en Colombia por laboratorios Pfizer.	El año anterior se han creado las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC– reuniendo varios grupos paramilitares, responsables por el desplazamiento y la muerte de millares de personas en el país. Se realiza un proyecto de paz entre las FARC y el gobierno de Andrés Pastrana que finaliza sin acuerdo de ninguna de las partes.
1999	Fundación de la Sección de sexología y reproducción de la Sociedad Colombiana de Urología	
1999	Los congresos de Socosex empiezan a recibir el nombre de "Congresos de sexología y educación sexual"	
2000	Se empieza la producción del genérico del Viagra en el país.	
2002	Se aprueba por acción de tutela, la inclusión del sildenafil dentro de los medicamentos que debe proveer el Plan obligatorio de salud en el régimen contributivo.	En el contexto de crisis de legitimidad del Estado originada en el fracaso de los diálogos de paz, Álvaro Uribe inicia una campaña presidencial basada en un proyecto militarista y una fuerte presencia estatal con pie de fuerza armado. Álvaro Uribe es elegido presidente y durante su primer mandato reforma la constitución para poder ser reelecto.
2002	Lucía Nader empieza la emisión de un programa de televisión llamado "Sexo sentido" emitido por un canal privado.	Durante este gobierno se agudiza la crisis de desplazamiento forzado de poblaciones, estalla un escándalo político que relaciona a la cúpula del gobierno con los grupos paramilitares y se aumentan los casos de desaparición forzada a líderes sociales.

2003	<p>Se aprueba la primera política nacional de salud sexual y reproductiva para el periodo 2002-2006</p> <p>El Gobierno nacional estableció un programa de salud pública, para reducir en un 50% la mortalidad materna y para constituir un programa de salud sexual, llamado Plan choque</p>	<p>El recrudecimiento del conflicto social y político en el país continúa produciendo víctimas durante toda la primera década de los años 2000. La violencia sexual se intensifica en el marco del conflicto armado y varios organismos internacionales activan y desarrollan programas para combatirla y para atender a las víctimas.</p>
2004	<p>Lucía Nader empieza una sección sobre sexología en un programa de variedades de uno de los canales privados de televisión de alcance nacional. La sección se mantiene actualmente activa.</p>	
2006	<p>Mediante la sentencia C35 de la Corte Constitucional se despenalizan tres causales para el aborto.</p>	<p>Es reelegido como presidente Alvaro Uribe Vélez, su política llamada "seguridad democrática" es fuertemente criticada por amplios sectores sociales y por organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos.</p>
2007	<p>Se inicia un proceso de reconocimiento legal a las uniones de parejas del mismo sexo. En el 2009 la Corte Constitucional otorga a estas uniones los mismos beneficios patrimoniales y civiles, excepto la adopción y el matrimonio.</p>	
2008	<p>Comienza la emisión de una sección sobre sexología en un programa de variedades de uno de los dos canales privados de alcance nacional. Esta sección está a cargo de la sexóloga brasileña Flavia Dos Santos</p>	
2008	<p>Se realiza el XIII Seminario de Sexología de Socosex, luego de seis años de seis años de no realizarse. Como parte del seminario se edita un número especial de la Revista Latinoamericana de Sexología que había dejado de editarse desde 2004. Se programa el XIV congreso Nacional de sexología para octubre de 2009, este congreso no se realizaba desde el año 2005.</p>	<p>La plenaria del Senado colombiano eligió como nuevo Procurador General de la Nación a Alejandro Ordoñez. Personaje polémico por sus vínculos, pasado y presentes, con el Opus Dei, organizaciones Pro Vida y grupos de extrema derecha. Alejandro Ordoñez fue reelegido dos veces consecutivas, ocupando aún en 2013 el cargo de Procurador. Durante su gestión ha sido un duro contradictor de las políticas de defensa a los derechos sexuales y reproductivos, así como de la ampliación de derechos a las personas LGBTI.</p>
2009	<p>Se realiza el XV Congreso Colombiano de sexología en la ciudad de Medellín. Durante su realización se elige la nueva junta directiva de Socosex.</p>	